

LA IMPRENTA
EN EL
ECUADOR

**L A O B R A
C O N T I E N E**

Motivo

Palabras liminares

14 partes, correspondientes a:

- Los grandes inventores:
Gutenberg, Koenig y Merghentaler
- Evolución de las prensas de imprimir
Máquinas de fundir tipos
- Difusión del arte en América
- La Primera Imprenta en el Ecuador
Las obras iniciales
Primeros periódicos
- Tipografías en la ciudad de Quito
Maquinarias: antigua y moderna
Introducción y desarrollo del linotipo
- Progresos de la Imprenta Nacional
- La encuadernación en la Capital
- Máquinas de rayar
Escuelas de Tipografía:
- La de Artes y Oficios
- La Salesiana
- Instalaciones periodísticas
- El Arte en el Puerto
- En Provincias
Conclusiones
- Recordatorio Profesional
Nómina de Talleres

**PORTADA
Y
DIBUJOS
DE
EFRAIN DIEZ**

**GRAFICOS
FUERA DE TEXTO**



P O R E L L I N O T I P I S T A

LA IMPRENTA
EN EL
ECUADOR

©

©

TALLERES GRAFICOS NACIONALES

CARLOS ENRIQUE SANCHEZ

EN CONMEMORACION
DEL IV CENTENARIO
DE LA FUNDACION
DE QUITO. — 1534 - 1934
Y EL PRIMER CEN-
TENARIO DE LA IM-
PRENTA NACIONAL

©

QUITO — ECUADOR, S. A. — 1935

PALABRAS

L I M I N A R E S

CUATRO centurias de hondo vivir nacional. Cuatro etapas cumplidas de este humano palpitar Y como lógica consecuencia de esta trayectoria múltiple, por donde fijemos nuestra mirada encontraremos variados problemas, actividades de tanta antigüedad pero dignas de estudio, hechos fecundos de honda preocupación que nos ha dejado el pasado; y como el pasado es el gran puente que debemos salvar para hacer nuestras investigaciones, por allí iré también yo, y, en tal forma de encontrarlo, ofrezco al lector algún suceso narrativo, especialmente a los obreros gráficos que son mis compañeros de lucha y de taller.

En posesión de unos relatos he creído oportuno poner en vuestras manos en esta magna fecha del IV Centenario, que nos recuerda el establecimiento de una nueva era de vida en que hijos hidalgos de la Madre España nos de-

jaron trazada. En esta fecha memorable de nuevas modalidades, otras leyes, costumbres, artes, industrias e idioma españoles, no podía faltar siquiera estos breves rasgos con el título de **La Imprenta en el Ecuador**, esto es, un paso más dentro del progreso humano en el desenvolvimiento de las artes gráficas nacionales.

Si contáramos con el tiempo y el talento suficientes, dedicaríamos múltiples páginas en homenaje a los primeros hijos de Gutenberg que hollaron nuestras tierras indo-americanas, portando un incipiente **componedor** y un puñado de **tipos** para sembrar las nuevas ideas y hacer ostensible la expresión del pensamiento humano. Obra meritoria sería catalogar los variados procesos y enseñanzas de la imprenta en nuestra joven América. En lo que a nuestra parte toca, aportamos apenas un grano de arena en la vernácula historia del arte de imprimir.

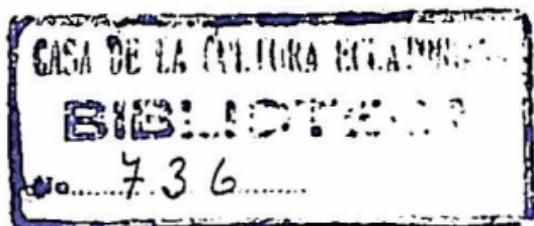
Por lo pronto es necesario que evoquemos con toda unción la valiosa ayuda de los PP. Jesuítas y entre éstos la del Hno. Coadjutor Juan Adán Schwarz, como introductores de la imprenta en el Ecuador, con varios elementos para fundir tipos e imprimir no sólo libros religiosos sino también algún opúsculo de interés público. Luego su clásica prensa de madera

y sus típicos libros con cubiertas de pergamino. Además, señalamos los importantes talleres del antiguo Protectorado, como los de La Tola de los PP. Salesianos, en cuyos establecimientos se han formado numerosos obreros del grandioso arte; la Escuela de Artes y Oficios; la antigua imprenta del Estado con sus accesorios de la técnica de aquella época y sus prensas como la Washington, la R. Hoe, la Campbell, etc., que forman un hermoso acervo de conocimientos históricos.

Precisamente, si ese ayer pasó desconocido para nosotros, hoy, con efusión de alma queremos inscribir también la primera Centuria de una de las más importantes instituciones de la República: la **Imprenta Nacional**. Bello asiento de cultura donde el pensamiento ha sido y es acción combinada e inteligente por la mano del impresor. Ya en Cien Años de expresión del pensamiento ecuatoriano, tonifica el espíritu y se agrupan a nuestra fantasía lo que será mañana con tan útiles y perfeccionados medios de trabajo.

Sería lamentable descuido de nuestra parte no mencionar a los precursores de la imprenta, a aquellos ignotos obreros que pasaron sin dejar más huella que su deber cumplido, formando

con un puñado de letras, un mundo de luces para transmitir las de mano en mano, de un confín a otro del orbe. Desde entonces cuántos libros, cuántos periódicos, cuánta difusión del arte!.... Pero en medio de este casi olvido para el artífice del pensamiento, no han faltado algunas frases de sincero reconocimiento, que es preciso recogerlas con cariño para llevar consigo. Con gran verdad ha dicho un ilustre escritor, respecto del tipógrafo: "no sólo provee el impresor el alimento intelectual del mundo, sino que nos suministra elementos imprescindibles para el libre juego de la sociedad moderna. Sin la prensa diaria, sin la multitud de impresos exigidos por esa misma sociedad moderna, no existiría". Ya podemos expresar con orgullo y exclamar con otro amigo de la clase gráfica: "Qué fuera del mundo si no hubieran impresores? Apenas hay una sola categoría de trabajadores en nuestra sociedad actual que no haya logrado convencer al público de lo indispensable que es para ésta." Pesemos las frases de este escritor contemporáneo, porque, con pocas excepciones, a nuestro obrero de imprenta le hace falta el conocimiento de su propia valía, de su responsabilidad y retribución por su trabajo.



Aun más, con la fría actuación dentro de nuestras actividades no hacemos sino confirmar el poco interés que tenemos por el esfuerzo propio y el esfuerzo cooperativo a fin de alcanzar un mejoramiento social, económico y profesional. Por otro lado, no demostramos provecho ni afirmamos la posición del arte como el que se traduce en obras de música, pintura y literatura nacional. Vivimos entregados al rutinarismo e influídos por el medio europeo. Entre nuestros compañeros hay talentos y gustos delicados para confeccionar el periódico, la novedad del aviso y el libro; pues sepamos aprovechar de las ventajas que nos ofrece el grandioso invento, desterrando egoísmos y prejuicios desentonados: contribuyamos todos al engrandecimiento del arte y a su desarrollo.

Vayan para los obreros gráficos de pretéritos tiempos un recuerdo cariñoso, y junto a sus modestos nombres un puñado de frescos pétalos que nunca se marchitarán. Que aun en la vorágine del tiempo jamás se pierdan los nobles aportes de un Schwarz, de un Salazar, de un Reyes, de un Vinuesa y otros varones que supieron dignificar en nuestra patria el nombre del inventor de la imprenta movable.

E I A u t o r

LOS GRANDES INVENTORES:

PRIMERA PARTE

NACIMIENTO DE GUTENBERG.
INVENCION DE LA IMPRENTA.
UNO DE LOS DISCIPULOS DEL
CELEBRE MAESTRO. — DES-
ARROLLO DEL ARTE DEBIDO
A TIPOGRAFOS ALEMANES.—
COMO SE HA EXTENDIDO LA
IMPRENTA A OTROS PAISES.

GUTENBERG, KOENING Y MERGENTHALER

LA imprenta comprende múltiples manifestaciones y actividades. Por lo cual creo superior a mis facultades abordar todo un conjunto técnico e histórico y trazar las varias ramas de que está compuesto nuestro arte. Aprovecharé de este vasto campo para informar algo sobre la valía de la imprenta y los beneficios que hemos recibido debidos a este soberbio invento. En síntesis, diré algo sobre sus hombres como de sus instituciones que han logrado colocarse en un sitio digno de recordarse en esta áurea fecha. Por lo demás, no tengo la pretensión de que estas modestas líneas sean lo mejor escritas, y en forma amena y detallada como sería mi deseo; valgan por lo menos estos anhelos sinceros.

□ □

JUAN GENSFLEISCH, nació de familia patricia, en Maguncia (Alemania) el año 1397. Prefirió al apellido paterno el de su madre que era Gutenberg, bajo el cual alcanzó la inmortalidad.—(Biografía de Lamartine).

“Como muchos hombres ingeniosos que han sido portadores de luz a la humanidad entera, también nuestro Gutenberg fue un mártir. El dedicó su fortuna al “Arte Negro”; sufrió pobreza, traición y abandono”

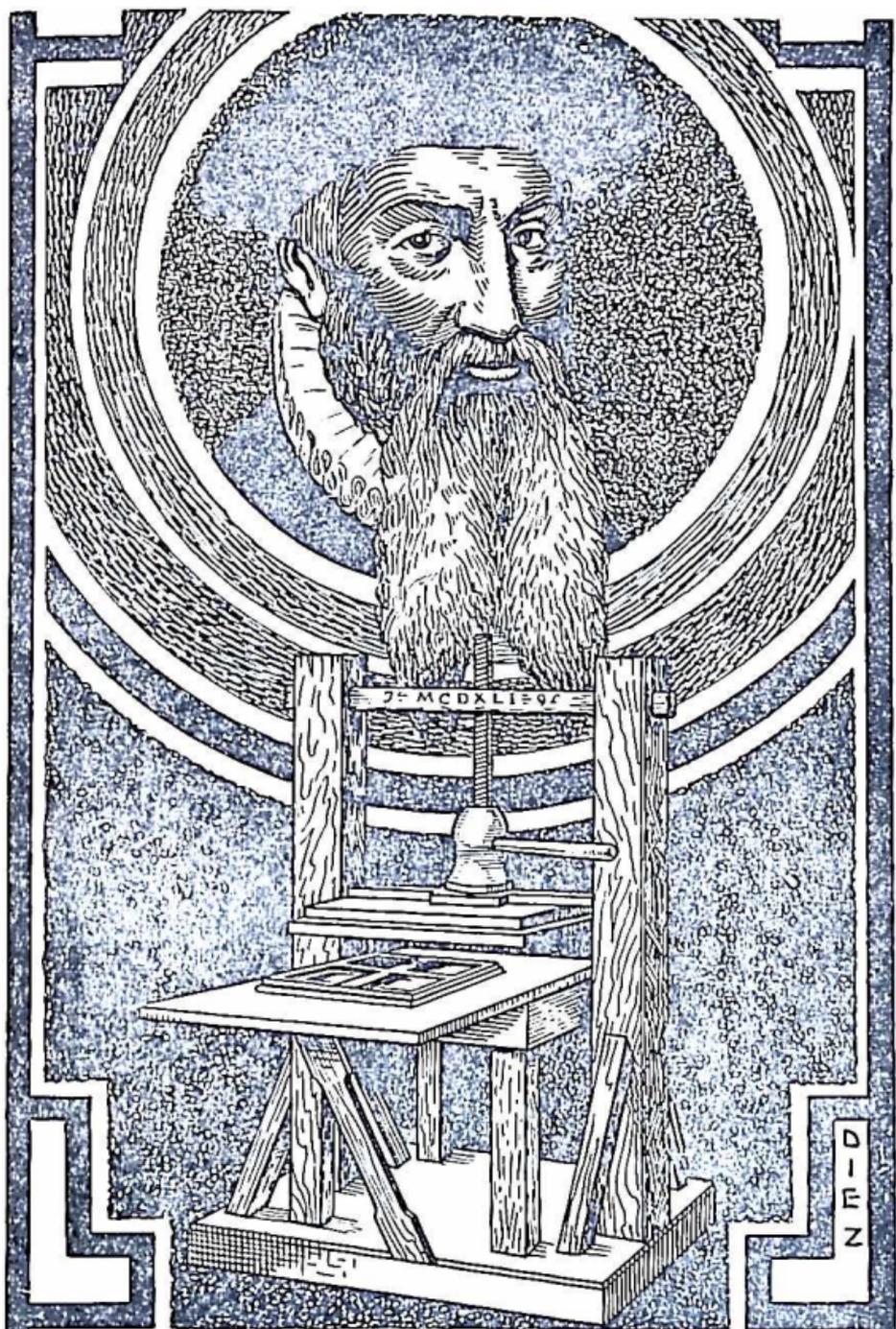
En la Enciclopedia Popular de la Historia del Arte, leemos: “En el olvido y la indigencia murió Gutenberg en 1468. ¡Este fue, como siempre, el premio reservado al gran hombre infortunado y piadoso, cuyos únicos lamentos en la desgracia fueron la plegaria y la alabanza!”

Pero, después de estos enormes sinsabores la egregia figura de Juan Gutenberg se levanta majestuosa a través de los tiempos. Este hombre preconizado ya por la posteridad vivirá eternamente ligado a las artes gráficas, porque de su invento maravilloso se derivan otros tantos. Con razón la imprenta figura como la madre de todos los idiomas a través de los tiempos, como fuente generosa en donde han bebido y beberán las generaciones pretéritas y presentes.

Por esto, la Humanidad toda, a medida que avanza, se pone de pie para pronunciar con toda unción el nombre de Gutenberg, “de la lumbrera más grande de todos los tiempos y todos los pueblos”.

□ □

Merece ser citado, PEDRO SCHOFFER, de Gensheins (1425-1502), uno de sus discípulos, que en 1459 se asoció a Juan Faust y publicó con él la Biblia, pero en distinto tamaño que la de su maestro y un Salterio, obras ambas que fueron muy elogiadas por los peritos.



Juan Gutenberg inventor de la imprenta

Las tipografías fueron aumentadas en gran número no sólo en Maguncia y Estrasburgo, sino en todas partes, desarrollo debido a la expatriación de muchos tipógrafos alemanes.—(Enc. P. de la Hist. del Arte).

Como se ve, de Maguncia se extendió el nuevo arte por todas las ciudades de Alemania, por Europa, América y los demás continentes. La historia de la tipografía es una serie continuada de célebres adelantos, especialmente en el siglo actual nuestro arte cuenta con elementos perfeccionados para la producción rápida y eficiente en sus diversos trabajos.



Aunque someramente, es necesario referirse a varios países de Europa y de América por sus prominentes hombres que han sabido marcar un derrotero decisivo en el florecimiento del arte tipográfico. Enunciamos los siguientes:

ITALIA, con Pánfilo Castaldi, que es el que hizo apreciables mejoras e introdujo la primera imprenta en Feltre, el año de 1456. Castaldi y varios impresores alemanes impulsaron el arte en esa nación, los mismos que se radicaron en Roma.—Ulderico Han fue el primero que empleó el signo de paréntesis.—El año de 1468, el grabador y tipógrafo francés Nicolás Jenson, abrió la segunda imprenta en Venecia y estableció la primera fundería de tipos; también fue el inventor de las letras mayúsculas.—Los Manucios, especialmente Aldo Manucio el Viejo, célebre tipógrafo de Bassiano, fue quien inventó el carácter itálico o cursiva e introdujo

el tamaño en 8° en 1501.—Antonio Zarotto, grabador y fundidor, introdujo la imprenta en Milán en 1469, además inventó la manera de imprimir libros de iglesia adornados con notas musicales.—Martín Pablo Nidobeato, de Novara, imprimió en 1498 en Milán, la primera edición de la Divina Comedia, del Dante. — Destácase el ilustre Juan Bautista Bodoni, gloria de Italia y del arte gráfico. La fecha de nacimiento de este célebre hombre data del 16 de Febrero de 1740, en Saluces. Bodoni, como es sabido, fabricó numerosos punzones y matrices y fundió un considerable número de caracteres. Fue de genio poderoso e innovador, como se han dado pocos. Italia cuenta con prominentes hijos que representan al arte universal. Mucho queda por decirse de los numerosos maestros que honran las filas tipográficas.

FRANCIA. En este país están a la cabeza Ulderico Gering, de quien se dice que fue alumno de la Escuela Tipográfica de Maguncia, aunque otras biografías aseguran que aprendió en Suiza: es el célebre impresor que introdujo la primera imprenta en París el año de 1470. Como reformadores del arte de imprenta en la nación francesa, señálase a Tory, Durero, Garamond, Sanleque y otros maestros. Francia ha contado con impresores de gran valía y celebridad para las artes universales. Basta citar a los Didot, que, desde 1689 hasta 1824, toda una descendencia ha aportado con sus luces al mejoramiento del difícil arte. Otro de los grandes maestros de la Francia es Fournier, poseedor de vastos conocimientos y autor de un libro técnico sobre imprenta. Aristides Briand es de los buenos impresores que ha dado fama en su país. Actualmente el

Sindicato de Maestros Impresores, agrupación de los más eminentes profesionales franceses, viene prestando en forma científica inmensos beneficios a cuantos nos pertenecemos al arte.

INGLATERRA. Basta citar al eminente Guillermo Caxton, quien implantó la primera tipografía en 1476, y fue una de las lumbreras del arte mundial. Inventó entre otras cosas varios caracteres que hoy llevan su nombre. Desde entonces el libro tomó gran incremento en Inglaterra.

HOLANDA, cuenta con los renombrados impresores Elzevir, publicistas célebres de 1540-1712.

SUIZA, con Juan Froben y Guillermo Haas.

ESTOCOLMO (Suecia), con Juan Snell, quien introdujo la primera imprenta en 1483.

LISBOA, con los profesionales Robbizarba y Rabán Eliezer, que implantaron la tipografía en el año de 1489, y fueron los primeros en dar alcances seguros del arte.

CRACOVIA (Polonia), con Swaybold Frank, introductor de la imprenta en 1491.

MOSCU. El arte gráfico fue establecido en el año 1553, y en Tschernigoff, por el impresor Czernoewic.

CAZZUSA (Japón), poseyó la primera imprenta llevada por los Padres Jesuitas, en el año de 1603.

PEKIN (China), fue igualmente introducida por los Padres Jesuitas, en el año de 1603.

VALENCIA (España), es la primera ciudad ibérica que tuvo imprenta en 1447 establecida por Fernández

de Córdoba y Palmar. En esta ciudad valenciana se dió a luz un "Certamen" en honor de la Virgen María y varias otras obras de celebridad.

ZARAGOZA. En esta pintoresca ciudad se estableció el primer taller en 1475, y se dió al público el libro de "Manípulos Curatórum"; en esta misma urbe se cita el lugar de nacimiento del celebrado impresor don Joaquín Ibarra y donde fueron publicados sus famosos artículos, libros de técnica y otros conocimientos en materia profesional. El maestro Ibarra ideó redondear el papel para hacerlo más pulido y obtener mejor impresión.

SEVILLA, Madrid, Barcelona y varias importantes ciudades de la Península han dado eminentes maestros, los cuales han contribuído con novedosos tratados sobre imprenta. Desde A. V. de Paredes, Sigüenza y Vera, Serra y Olivares (autor de retratos, mapas tipográficos y reformador de la Caja española, etc.), Eudaldo Canibell, Enrique Queraltó, Vizoso, Fernández Pola, Sancha y Cano, Bordazar y otros.

GALICIA. Es la hermosa ciudad de los renombrados Rodrigo de la Passera y Juan de Porres y el catalán E. Pradell, Morato: estela luminosa de maestros que prestigia a la Madre España y al arte en general.

España como otras naciones ha tenido influencia alemana en sus comienzos; pero después, aparecen hombres de talento, auténticos profesionales, que dan materia para ocuparse largamente. Un recuerdo cariñoso para los ilustres maestros de la España intelectual.

NEW YORK (EE. UU.)—En 1693 se introdujo la primera imprenta en esta ciudad. Nación de enormes recursos en hombres e instituciones, ocupa lugar preferente en la industria de imprenta. Este gran país del Norte es bastante conocido por mis compañeros, sin embargo, no dejaré de mencionar a algunos de sus hombres que honran el arte universal. Benjamín Franklin, fue un excelente cajista y prensista de su época y es el introductor de la primera imprenta en New Haen y Wordbrige; también se distinguió como físico, economista, diplomático, hombre de Estado y patriota de verdad. Inventó el pararrayos y dejó 10 volúmenes de obras y periódicos escritos con claro talento.

Guillermo Park, Thomás Short, Jesse Glover, Guillermo Bradford (inglés), Lázaro Philipppo, Jacobo Adams, S. Freeman y Juan David. Warren G. Harding, ex-Presidente de la República americana, fue un buen tipógrafo y conspicuo periodista propietario del "Star". Antes y después de ser mandatario de su país, se gloriaba de sentirse cajista, armador y periodista de acción.

Los anteriormente nombrados fueron distinguidos impresores, que, en una forma u otra han cooperado al progreso de la imprenta en los Estados Unidos.

No olvidemos al célebre genio Tomás Alva Edison que en sus juventudes fue experto impresor y periodista. Actuó como Director de "El Herald Semanal" y "Paul Pry". Posteriormente dió el nombre como telegrafista, inventor notable y sabio continental. Mucho queda por decirse de esta grande y progresista nación del Norte.

LA EVOLUCION DE LAS

SEGUNDA PARTE

LAS PRIMITIVAS PRENSAS DE MADERA.—COMO HAN IDO EVOLUCIONANDO ESTAS. — KOENING, EL ALMA DE ESTA MAGNA OBRA.—MARINONI Y SUS EFICIENTES REFORMAS.—LAS MODALIDADES DE ESTE SIGLO SON LAS MAQUINAS RAPIDAS.

PRENSAS DE IMPRIMIR

ANTES de entrar a detallar la imprenta en América, es preciso detenernos siquiera brevemente, para conocer el proceso de las primeras prensas de imprimir.

Durante muchos siglos se usaron prensas de madera construídas en forma de LAGAR; pero, las necesidades de aquella época impusieron tentativas para aumentar la productividad de la impresión. Así, estas prensas de lagar tuvieron alguna modificación. No por eso dejó de ser fatigosa la tarea de imprimir, pues la labor de impresión en aquellos tiempos era dilatada y fastidiosa, por lo cual solamente los ricos podían poseer libros. El sistema de entintar —por medio de balas— era la causa principal de lo cansado de la tarea, hasta que por fin llegó el hombre. Según Etanhope, el año de 1800 se construyó la primera prensa de hierro. Pero otros datos señalan al célebre impresor y mecánico Federico Koenig, nacido en Eisleben (Alemania) el año de 1790, la invención de la primera máquina tipográfica verificada en el año 1810. El mecánico Bauer de Stuttgart ayudó a Koenig y estos dos

señores fueron los fundadores de la conocida casa constructora de maquinaria tipográfica Koenig & Bauer de Alemania. En el año de 1818 fue patentada una prensa rápida por el ingeniero inglés Applegath adscrito a la empresa "The Times" de Londres.

Napier mejoró definitivamente las características de la impresión con una prensa de cilindro; esta memorable invención se realizó en 1830 y fue de lo más ingeniosa por la conexión de la cama con el cilindro, esto es con un manuable ajuste para subir o bajar la impresión, según las necesidades. Napier igualmente inventó los agarradores o dedos para el transporte de los pliegos de papel al cilindro durante su labor impresora.

Con Napier se inicia el proceso más celebrado de perfeccionamientos en materia de prensas: éstas son adquiridas en Europa y luego llevadas hasta la América. A mediados de esta centuria, S. D. Tucker y Ricardo Hoe, técnicos célebres en la fabricación de prensas efectúan la primera contribución de importancia, esto es, utilizando la invención de parada del cilindro efectuada por el mecánico francés Dutaitre, en 1852.

El genio descubridor que está en espera de algo bueno hizo modificar el proceso de las prensas, dotándolas ya de simple y doble revolución.

También el eminente impresor Marinoni fabricó algunas prensas en París, con útiles y muy laudables reformas en su mecanismo de impresión, cuyos resultados benéficos conocen los profesionales que han seguido la historia.

Los tiempos han cambiado: el pensamiento ya no se detiene... Las máquinas impresoras corren en para-

lelo con el siglo actual. Hoy son las máquinas rápidas, las prensas con alimentadora automática, las rotativas de doble, triple ejecución. La máquina Offset es la última palabra en materia de producción y tiempo; su estructura mecánica plena de múltiples procesos y manifestaciones concuerda con el deseo de la época: producir más y en menor tiempo: he ahí la racionalización de la industria. Bellas prensas de colorido y transporte pero sujetas siempre a la mano hábil del obrero, del perfil delicado de su dibujante. En fin, una variedad de modelos que circulan por el mundo gráfico, cada vez, con las últimas enmiendas de la ciencia y afirmadas por la mecánica exacta.

En resumen, lo que podemos decir de las naciones europeas, es que estamos asistiendo al proceso de mayores perfeccionamientos en esta materia. Junto a las máquinas impresoras está la fotografía, fotograbado, rotograbado, monotipo, estereotipo, electrotipo, linotipo, intertipo, tipógrafa y demás procedimientos maravillosos de actualidad. Con estos medios de que disponemos para el desarrollo de la industria gráfica, ya no es un problema la confección del libro ni el periódico más exigentes. Lo determinante de la difusión estriba solamente en la escueta frase de HOY DIA y para ser transportado en tren, auto o avión...

Entre tanto conservemos en nuestra mente a Koenig, Marinoni, Napier, Andrés Campbell, Roberto Michle, H. A. Wise Wood, Berthold Huber, Babcock y otros genios más que han dado fama al arte de imprimir. No olvidemos que Koenig fue uno de los que inventó los rodillos con materias de uso actual.

LAS MAQUINAS DE FUNDIR TIPOS

La invención de la máquina de fundir tipos se la debe a David Bruce en el año de 1827. Después la perfeccionó su hermano Jorge añadiendo algunas reformas. El año de 1829 la máquina White de Londres, llegó por fin a perfeccionarse en forma eficiente, y desde entonces han seguido propagándose por notables firmas de Europa y América. El volumen de competencia que existe hoy en los mercados introductores de tipos y otros similares acrece cada vez. Nótase, por otra parte, el esfuerzo creador de las fábricas con la estilización de elegantes y legibles letras fundidas en series o familias; la variedad de adornos para la impresión de uno o dos colores prestan eficaz ayuda en las concepciones del artista. La notable contribución de dibujantes y grabadores en un plano perfecto vienen aumentando los prestigios de las fábricas productoras de este material.

Las excelentes máquinas de fundir tipos, orlas y otros implementos han llegado al grado más alto de perfección, sin que tengamos nada mejor que desear. Para conocimiento, citamos unas pocas naciones: Alemania, cuenta con Ludwig D. Mayer, Wilhelm Woellmer, G. E. Reihardt, D. Stempel A. G.; Messinglinier Zierow & Meusch (figura como especialista en filetes de bronce); Dornemann & C^o (en tipos y grabados); Francia tiene numerosas fábricas basta citar a la casa Foucher; en estas especialidades no se excluyen Italia, Inglaterra y Rusia; España, con los conocidos establecimientos Richard Gans, Francisco Lencina, Sucesores de J. Neufville, Fundición Nacional y Sucursal de E. Bossi; Suiza,

con Román Scherer (fabricantes de tipos de madera); Estados Unidos de Norte América, con Ludlow Typograph C^o. Entre los prestigios de esas antiguas casas, hago constar a la conocida firma americana National Paper & Type C^o, que, cada año se esmera en introducir a todos los países maquinarias y materiales de construcción sólida y eficiente.

Celebramos con alborozo que en esta fiebre de invenciones, la imprenta continúe avante o sí paralelamente con otras. Para convencernos, bastará examinar las series de periódicos, la variedad de libros, ilustraciones en policromo estampado, trabajos de sencilla factura tipográfica, ejecutados por las manos del obrero.

□ □

Vaya como nota final y de provecho para cuantos lean estos apuntes, el nombre del destacado profesional catalán Dn. José Eudaldo Pradell, grabador de punzones del siglo XVIII, de quien se hace valiosas memorias como el hombre más apto y de notoriedad en la tipografía española. Otro famoso artista, coetáneo de Pradell fue Dn. Jerónimo Antonio Gil —según referencias del maestro Eudaldo Canibell— "grabador en hueco y relieve, discípulo y yerno de Sepúlveda." La verdad es que estos geniales hombres efectuaron con éxito la confección de numerosas medallas, grabados de 6.600 punzones y la apreciable labor de abrir 8.000 matrices. El mismo señor Canibell, dice: "La habilidad y pericia de Pradell en el arte del grabado con aplicación a la fundición tipográfica hubo de ser conocida y ventajosamente apreciada en Barcelona".

LA DIFUSION DEL ARTE

T E R C E R A P A R T E

EL ESPIRITU DE GUTENBERG
EN TODAS PARTES. — COMO
FUERON INTRODUCIDAS LAS
PRIMERAS IMPRENTAS EN LAS
REPUBLICAS DE ARGENTINA,
MEJICO, CENTRO AMERICA Y
OTROS PAISES. — LA DIFUSION
DEL ARTE; SUS PROGRESOS.

EN AMERICA

NO obstante el haber llegado posteriormente la imprenta a tierras de América, se puede decir con beneplácito que las artes y las letras han alcanzado durante estas épocas un formidable progreso. Las artes incorporadas a estas jóvenes repúblicas hoy tienen su vitalidad con la imprenta. El espíritu de Gutenberg, Koenig y Mergenthaler siguen haciendo prodigios cada día. En 1747 es la fecha de la imprenta para el Brasil, nación que cuenta con numerosas empresas editoras y periódicas. En el año 1780 se señala para la Argentina la primera imprenta que introdujo el virrey Río de la Plata Juan José de Vértiz; este país cuenta con vastísimas empresas, revistas de bella factura tipográfica, periódicos de nutrida lectura e ilustraciones como "La Prensa" de Buenos Aires. A propósito de este diario, se puede escribir varias páginas; sólo queremos recordar el ilustre nombre del doctor José Paz, fundador de este rotativo que salió a la publicidad el día lunes 18 de octubre de 1869, con dos páginas de lectura. Este dia-

rio ha ido progresando cada vez más y más, hasta que hoy sus ediciones diarias son de 64 y más páginas con abundante lectura. El Palacio de esta empresa cuenta con numerosas maquinarias e instalaciones para el pronto despacho del periódico y por otro lado secciones de bien cultural. Caras y Caretas, Plus Ultra, El Hogar, Anales Gráficos y un sinnúmero de publicaciones demuestran el adelanto en que se halla la Patria de San Martín y Artigas.

HABANA (Cuba). 1707 es la hermosa fecha de la introducción de la primera prensa. Se precia de contar con importantísimas empresas como las de Mancho-la, Martín y Orge y otros. Entre la pléyade de obreros se destaca la figura del excelente impresor don Jorge B. Foster.

MEJICO, la fecunda nación de hombres ilustres, recibió la primera antorcha de la civilización, merced al austero Fray Juan de Zumárraga, Obispo del Virreinato de Méjico, estando en España y en un memorial que elevó al rey, a fines del año 1533, decía: "Item, porque parece sería cosa muy útil y conveniente haber allá imprenta y molino de papel, y pues se hallan personas que holgaran de ir". Y así fue. La capital mejicana tuvo la primera imprenta, como lo fue también para la América. Por el año de 1539, Juan Pablos (italiano), entonces hábil profesional se estableció como primer tipógrafo en la capital de esa nación. Después de un lapso no muy prolongado, Méjico contó con varias imprentas, algunas de ellas fueron vendidas a Centro América para la difusión del pensamiento.

En lo que a Méjico se refiere en materia de imprenta, este país tiene hoy enorme desarrollo en la industria gráfica y por lo mismo un considerable aumento en su producción. Las Secretarías de Estado, especialmente la de Educación Pública, se preocupan de hacer conocer en el exterior, todas sus actividades y progresos en el terreno pedagógico, científico, social y de arte. Basta saber la infinidad de folletos, libros y periódicos que circulan cada año, para apreciar la labor de su prensa.

En la actualidad sobresalen numerosas empresas y diarios que honran a la nación azteca. "Tricolor", "Revista de Revistas", "Mosaico", el diario "Excelsior", "El Periodismo en Monterrey", etc., son publicaciones que dan gloria al arte luz.

GUATEMALA (Centro América). Bastante curiosa es la historia de la imprenta en la nación guatemalteca. Hasta entrado el siglo XIX, este país no tuvo imprenta; nada menos que al P. Juan de Dios del Cid se le denomina "muy distinguido" por cuanto este Padre dió a luz sus obras sin imprenta. Después de varias relaciones sobre la introducción de la primera imprenta, se conviene en que fue don Pineda Ibarra, allá por el año de 1660, quien la introdujo, habiendo pasado a poder de su hijo, que murió en 1721.

La segunda imprenta es la de los Padres de San Francisco (1714-1773). En ésta fue impresa la monumental obra "La Crónica", en dos volúmenes, escrita por el Padre Vázquez. Funcionó durante todo el siglo, hasta la ruina de la antigua en 1773. La tercera, del sacerdote y bachiller Antonio de Velasco (1715-1726).

La cuarta, de don Sebastián de Arévalo (1727-1772). La quinta, de don Cristóbal de Hincapié Meléndez (1731).—La Sexta, de don Joaquín de Arévalo, hermano de don Sebastián (1751-1775).—La séptima, de don Antonio Sánchez Cubillas (1771-1785) año en que pasó a poder de don Ignacio Bateta, quien la mantuvo hasta seis años después de la Independencia.—La octava, de doña Ignacia Martínez Batres, viuda de Sebastián de Arévalo (1775-1800). Dos imprentas más, de don Alejo Mariano Bracamonte (1789-1798) y la de don Manuel José Arévalo, segundo hijo de don Sebastián y doña Martínez Batres. Así, pues, el primer tipógrafo del primer periódico "La Gaceta de Guatemala" fue don Inocente de la Vega. El Ilmo. Obispo Fray Payo de Rivera tiene el gran mérito de ser el protector del primer tipógrafo guatemalteco, por cuya acción se hace simpático para los hijos de Gutenberg. Igualmente la Universidad de ese país se distingue como decidida protectora de las letras y de la imprenta. Las prensas, tipos y utensilios son introducidos por segunda mano, de España y Méjico. (Los datos vertidos en esta parte, son tomados de la importante relación histórica del ilustrado escritor don Virgilio Rodríguez Batres).

Los episodios son varios y no pocas las opresiones contra la libertad de imprenta y sus trabajadores; pero, la luz se expande en varias direcciones y sus rayos virtualizan la civilización en ese país.

PERU (Lima).—Esta ciudad fue honrada con la introducción de la primera imprenta merced a los beneméritos hijos de Loyola, quienes animados del bien cultural de esa nación, la llevaron por el año de 1584.

De esta vecina república salieron algunas imprentas hacia nuevos países, transportadas por manos de religiosos, y posteriormente por particulares.

BOGOTA (Colombia), gozó de este beneficio el célebre año de 1738. Y cuando se puso más en evidencia fue para proclamar los derechos del hombre, cuyos postulados se pusieron en práctica con Nariño, Caldas y otros hombres de la gran cruzada independizadora. Panamá, por ejemplo, gozó de la imprenta no muy tarde; luego siguió a los departamentos, más o menos, con algún intervalo de tiempo. Así, Barbaças no tuvo imprenta sino por el año de 1826, en que fue introducida la primera prensa por don Mariano Rodríguez. En Pasto fue establecida la imprenta el año 1837, por don Pastor Enriquez, quien construyó una prensa de madera y luego, con verdadera habilidad, fundió tipos de metal con lo cual pudo gozar la ciudad de este elemento civilizador. También don Julián Mora, versado tipógrafo quiteño cooperó grandemente para el adelanto de la imprenta en Pasto, donde dejó varios discípulos. Túquerres tuvo la primera imprenta en 1879. Ipiales, en 1872 y Tumaco en 1878. Colombia la intelectual, cuenta actualmente con visibles y enormes progresos en el ramo. Cali, la ciudad risueña del Valle no se queda atrás. Aunque no muy a la zaga de las demás contó con su imprentita con la cual comenzó la voz civilizadora. Prepondera una situación generalmente ventajosa para las artes; pero especialmente en el ramo de imprenta ha progresado en estos últimos años, como lo demuestran los diarios informativos "Correo del Cauca", dirigido por su propie-

tario y buen fotograbador del Valle don Francisco Paulau; "Relator", por los inteligentes hermanos Zawadzky; "Diario del Pacífico", fundado por los progresistas ciudadanos señores Ignacio Guerrero, Olano, Hernando Llorente, su Director Dr. José Domingo Rojas, periodista de gran cultura y eminente tribuno, y Redactor Dr. Mario Carvajal versado en tipografía y polemista de gran talla. "Heraldo Industrial", diario noticioso, dedicado a la agricultura, el comercio y las industrias nacionales. La Empresa editora de Carvajal y Cía., basta para demostrar el progreso de esa ciudad colombiana. Cartagena, Barranquilla, Medellín, con sus diarios "El Colombiano", "El Leopardo"; Manizales, con "El Fígaro". No olvidemos el simpático vocero del Centro Gráfico de la ciudad de Pereira, que ha empezado a editarse con el título de "El Tipógrafo".

En cuanto a la ciudad de Bogotá, brillan exponentes de valía en el periodismo, en la revista y el libro. Idearios todos de inspiración y cultura. En el ramo gráfico produce magnífica impresión sus variados trabajos. En esta rápida ojeada mencionamos: "Cromos", "Mundo al Día" de interesante lectura; "El Nuevo Tiempo", antiguo vocero del diarismo colombiano.

BOLIVIA. Esta nación de grandes aspiraciones por sus riquezas naturales y hombres, contó con la primera antorcha de la civilización, por el año de 1610. Desde entonces el país cuenta con numerosos periódicos y empresas de importancia.

HAITI. Este diminuto país tiene una situación ventajosa por las riquezas que produce sus tierras. En el año de 1736 gozó de su primera imprenta.

CHILE. El año 1776 es uno de los acontecimientos grandiosos de su historia por haberse instituido la primera prensa. Las excelentes empresas, los noticiosos rotativos, las selectas revistas de gran difusión le adjudican a ese país en el rol de los buenos mercados poligráficos.

La hermosa revista "Zig-Zag", el antiguo diario "El Mercurio", son exponentes universales.

URUGUAY. 1807 es la fecha de la primera imprenta para el rico y floreciente país meridional. Cuenta con numerosos voceros y revistas del más exigente gusto en el arte. Sus agrupaciones correctamente organizadas y la fama de sus maestros llaman la atención.

PARAGUAY. Entre las demás naciones de nuestro Continente, este país se precia de contar con su arte propiamente nativo. Sin imitaciones, sin coloridos exóticos y extraños tiende a afirmar sus fuentes propias, es decir, las tonalidades han sufrido renovación, pero, en beneficio propio. Así ha hecho este pueblo de graciosos y múltiples arrestos; por todo esto prevalece un criterio verdaderamente autóctono en el arte de imprenta.

EL SALVADOR. Junto a la Universidad está la imprenta fuentes preciosas de donde han tomado los pueblos su civilización: preguntad a los pueblos donde aun no ha penetrado este rayo bienhechor lo que puede ser. En este país siguen multiplicándose las imprentas.

VENEZUELA. Ha prosperado mucho en este sentido; sus instalaciones son completamente modernas y de gran prestigio para su patria. A este paso, América avanza, América vive.

LA PRIMERA IMPRENTA

C U A R T A P A R T E

EL PERIODISMO EN LA CUNA
DE LA IMPRENTA ECUATORIA-
NA. — INTRODUCCION DE LA
PRIMERA PRENSA. — IMPREN-
TAS POSTERIORMENTE ESTA-
BLECIDAS EN AMBATO. — LOS
PRIMEROS PERIODICOS. — EL
PERIODISMO DESDE 1880.

EN EL ECUADOR

UNA de las épocas de nuestra vida colonial, esto es hacia las postrimerías del siglo XVIII, cuando Quito comenzaba a prosperar en sus obras materiales, pues, "sus habitantes se entregaron con frenesí a la construcción de casas y hermosecamiento de la ciudad", la imprenta no había llegado aún. Por entonces el pregón y el manuscrito eran los medios de expresión del pensamiento americano. Quizá esta falta indujo en el ánimo de los intelectuales de aquella época para pensar en la adquisición de una prensa y tipos.

Hay que saber que durante este período se destacaban las preclaras figuras de Espejo, el P. Velasco, el P. Juan Bautista Aguirre y otros talentosos renovadores del medio colonial.

Ahora veamos cómo discurre nuestro historiador Ilmo. González Suárez, sobre el importante asunto de la primera imprenta. "Según los cómputos más unánimes (año de 1750), los Padres Jesuitas Tomás Nieto Polo del Aguila y José María Magueri (o Mange-

ri) introdujeron la primera imprenta en el territorio de la Real Audiencia de Quito, y la establecieron en la Residencia de los Jesuitas, en Ambato.”

“No obstante la facultad de establecerla con el carácter de pública, la imprenta de la Compañía de Jesús no fue sino para uso exclusivo de los miembros de ese instituto, quienes para asegurar su posesión ante el Consejo de Indias hacían aparecer a Angela Coronado —madre de su empleado favorito, Alejandro Chaves Coronado— como única y legítima propietaria de ella. Aun más, a nombre de Chaves Coronado habían elevado la solicitud respectiva, sobre la cual informó favorablemente don Dionisio de Alsedo, antiguo Presidente de Quito, que a la sazón se hallaba en Madrid”. Las palabras de Alsedo, en su informe son dignas de recordarse: “No sólo convenía dar licencia a Alejandro Chaves Coronado para que llevara una imprenta a Quito, sino que se le debía agradecer por una obra que, indudablemente, sería muy útil al bien público...”

El inteligente alumno de 6º curso del Colegio de los Jesuitas, don Manuel E. de Guzmán P., describe con bastante acierto una crónica sobre el punto que nos ocupa. En uno de sus apuntes dice: “El Consejo no se opuso. El 6 de octubre de 1741 expidió la Real Cédula, que permitía llevar a Quito una imprenta. La Cédula original existe en Quito. El P. Mangeri salió de Cádiz hacia Quito en abril de 1743. Chaves Coronado, cuando se disponía a emprender el viaje de regreso, murió en el Puerto de Santa María. Pero la imprenta no llegó sino catorce años más tarde, en

1754. Fue instalada en la ciudad de Ambato, donde debía funcionar. Se llamó "Imprenta de la Compañía de Jesús". Seguía como propietaria la viuda de Chaves Coronado, a quien los Padres ayudaban con limosnas".

□ □

Debo a la gentileza del muy ilustrado P. Jorge Enrique Mesías de la Compañía de Jesús, haber admirado un valioso lote de ocho libros, de los cuales hemos procurado fotografiar cinco, con la espontánea cooperación del hábil compañero José Donoso, para conocimiento del público, editados correctamente en la primera imprenta de Ambato y Quito, respectivamente, ejecutados por el primer gran tipógrafo venido al Ecuador, Hno. Coadjutor Juan Adán Schwartz, oriundo de Hamburgo (Alemania). Este célebre Hno. nació en 1730 e ingresó a la Compañía el año de 1751.

Las obras a que hacemos referencia, se guardan cuidadosamente en el archivo de los PP. Jesuitas, y son los siguientes:

1er. libro, titulado:

PIISIMA ERGA DEI GENITRICEN DEVOTIO

Hambatl.—Typis Societatis Jesu.—1755.—95 páginas en 8º

(Este libro es mencionado por el Ilmo. Dr. González Suárez y también afirmación de los PP. Jesuitas; se nos ha dicho que no conservan otros libros por el violento destierro que sufrieron por aquel año).

Divino Religionis Propugnaculo
 POLARI FIDELIUM SYDERI,
 Gentium Delicio,
 PALESTINO GERMINI,
 Dalmatum Aurorae
 Piceni Glorïae
 Totius Orbis Chriftiani Praesidio
 & Ornamento,
 SANCTISSIMAE, AUGUSTISSIMAE
 LAURETANAE VIRGINE, &
 D O M U I

Se, fuáfque univerfae Philofophiae Thfes Venerabundus

D. O. C.

JOSEPH MARIA LANATI

Societ. Jefu.

Quoefitio vefpere propugnanda.

Non dari Phyfcam Praemotionem Thomifticam
 rationibus mere philofophicis probamus, &
 defendimus, theologica argumenta Theologis
 relinquentes.

In Coll. Max. Qultenfi Soc. Jefu Dio An. Domini 1769.

En la última página se lee:

P R A E S I D E
R. P. JOANNE BAPTISTA
DE AGUIRRE, Soc. Jesu.
IN FLORENTISSIMA
D I V I G R E G O R I I
UNIVERSITATE
Publico Philosophiae Professore.

Este libro no tiene fecha, debió ser impreso como el anterior, en Ambato. El alumno Guzmán, erróneamente, hace constar en su artículo publicado como que hubiera sido impreso en Quito, el año 1759; pues la imprenta de los Jesuitas, según el historiador González Suárez, fue trasladada por el año 60, a esta ciudad, y según se desprende por los libros impresos en esa fecha.



3er. libro: (con 30 páginas)

ORACION FUNEBRE

predicada en las solemnes exequias del Ilmo Sr. Dr.
DN. JUAN NIETO DEL AGUILA
Obispo de la Ciudad de Quito en su Iglesia Cathedral
el día 21 de Marzo de 1759, etc. etc.

Impreso en la Villa de Hambato el mismo año de 1759.

4º libro: (con 30 páginas)

EL SANTO MAS AMABLE,
LA DELICIA Y EL ENCANTO DE EL ORBE,

ORACION PANEGIRICA QUE EN EL DIA
SOLEMNE DE

EL GLORIOSO S. ANTONIO DE PADUA
y en la Iglesia de el Convento Máximo de el Seráfico
PADRE S. FRANCISCO DE QUITO,

predicó el P. JOSE MILANESIO de la Compañía
de Jesús,

Catedrático, que fue de Philosophia, Primario de
Theologia y actual Primario de Sagrados Cánones en la
Universidad de S. Gregorio de Quito.

Con licencia de los Superiores.—Quito, impreso en la
Compañía de Jesús, el año de 1761. — (Original en nú-
meros romanos).



5º libro: (con 30 páginas)

PANEGIRICO FUNERARIO

Que a la dulce y venerable memoria de nuestro Rey

FERNANDO V, EL JUSTO,

dixo en la Iglesia del Colegio Máximo de Quito de la
Compañía de Jesús, etc., etc.

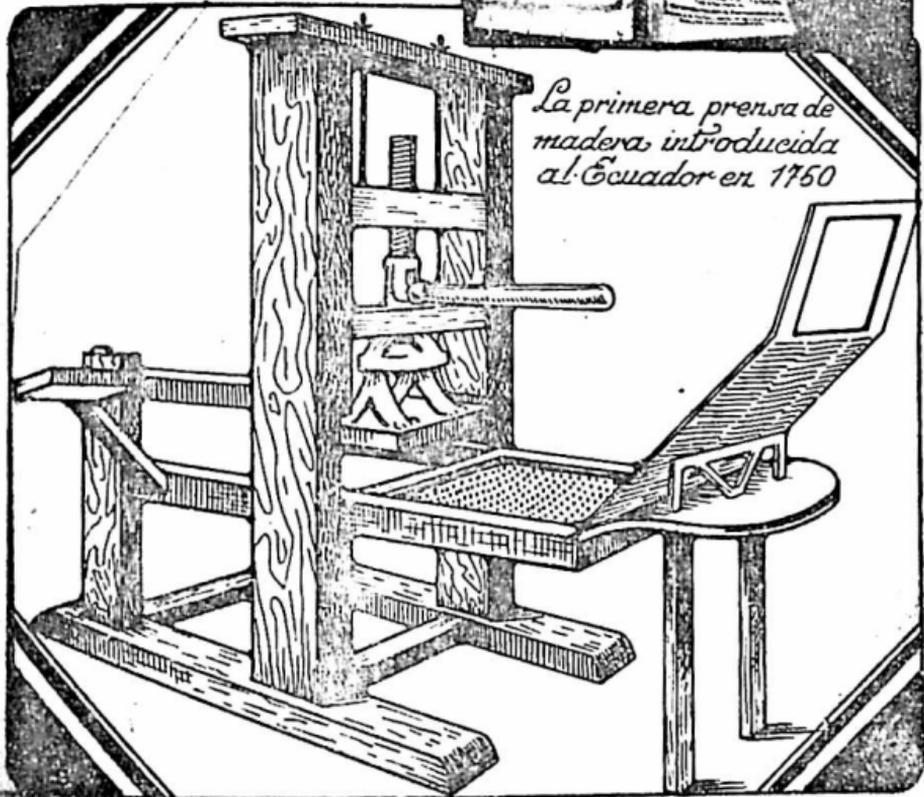
Quito, impreso en la Compañía de Jesús, en el año de 1761.
(En números romanos).

Libros impresos por el Hermano Juan Adán Schwartz en Ambato y Quito

1759-1761



La primera prensa de madera introducida al Ecuador en 1750



6º libro: (con 37 páginas).

C A T A L O G O
 DE LAS PERSONAS Y OFICIOS
 DE LA PROVINCIA DE QUITO DE LA
 COMPAÑIA DE JESUS, HECHO EL AÑO 1761.
 Quito, tipos de la misma Compañía (Impreso en latín).

También se puede indicar con certeza que el Hno. Adán fundió tipos propios para la impresión de las obras del Convento. Así también, la prensa de que se sirvió para la impresión fue de las primeras, de madera; pues por aquel tiempo éstas estaban en uso. Basado en la historia y por referencias he podido reconstruir, según el precedente grabado.

□

7º libro:

Contiene un grabado y colofón importantísimo, esmerado trabajo, sin lugar a duda, del Hno. Adán.

□

8º libro: (con 154 páginas)

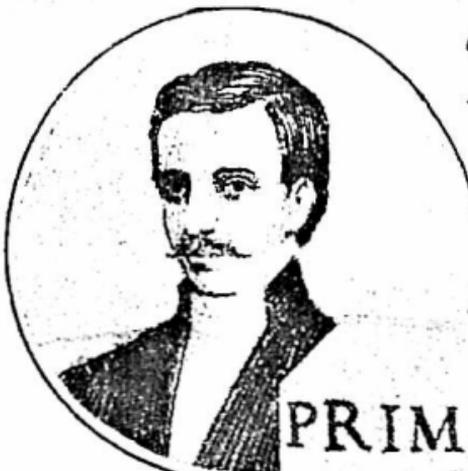
LA HIDRA DE MUCHAS CABEZAS
 etc. etc.
 Obra que dedica
 A LA REAL AUDIENCIA Y CHANCILLERIA
 DE QUITO su Alcalde Ordinario
 DON MANUEL PONCE, Y GUÉRRERO,
 Conde de Selva Florida, etc.
 Impreso en Quito, en el Colegio Real Mayor, y Sem. de
 San Luis de la Compañía de Jesús.

Como queda dicho, en 1760, aquella imprenta fue trasladada a Quito e instalada en el Colegio Seminario de San Luis de esta ciudad, en donde permaneció hasta 1767 en que los Jesuitas fueron expulsados por Carlos III, y confiscada por las autoridades pasó al cuidado de la Real Audiencia.

De esto transcurrió 12 años, esto es cuando don José García de León y Pizarro, se encargaba de reglamentar la Real Hacienda, "mandó sacar la imprenta de entre los bienes de la Compañía", yendo después a integrar la que había introducido el primer tipógrafo nacional, Raimundo de Salazar y Ramos. "El primero en Ambato, y quien enseñó su arte a aquél, lo fue el jesuita Juan Adán Shwarz". El impresor Salazar y Ramos obtuvo permiso del Presidente Marqués de Selva Alegre para traer una imprenta que había comprado en Lima. Así, anexionadas las dos imprentas, Salazar pudo actuar admirablemente con los trabajos que le fueron encomendados, pues éste tenía además la obligación de ejecutar los trabajos oficiales de la Audiencia "como impresor oficial".

Muy apto para su profesión era el "Maestro" Salazar: "diócese maña para aumentar los tipos o reponer los que faltaban, fundiéndolos él mismo en Quito. Además imprimía Cédulas de Comunión y Convites para conclusiones (actos literarios o teológicos), etc. Grababa también estampas en madera y en cobre." En esa imprenta se editó el 5 de enero de 1792, el N° 1 del periódico "Primicias de la Cultura de Quito", que salió en formato de 4º y 5 fojas, durante tres meses escasos.

Valores representativos
de la Colonia



Dr. Francisco Eugenio
de Santa Cruz y Espejo

Número 1

PRIMICIAS DE LA CULTURA DE QUITO

De hoy Jueves 5. de Enero de 1792.

LITERATURA.

*Ætatis cuiusque notandi sunt tibi mores
Mc bilibusque decor naturis dādus, & annis.
Horat. de Art. Poet. v. 56.*

•••••

VEdaqui al Legislador del buen gusto,
Imitando al Filosofo, al Poeta, al Orador las reglas ba-
jo las que debe conducirse, para hacer uso del talento
de observacion: Hay, desde luego (pronuncia) costum-
bres, usos, afectos, inclinaciones, pasiones, vici os, y
virtudes, que corresponden à cierta edad: Luego el hō-
bre publico, que sin duda lo es el que sacrifica sus luce-
s, y su pluma al servicio de la Patria, debe observar q̄ ge-
nero de vez, de gesto, de accion, de habla, de interes,
de

Se publica semanalmente de la península del primer número de 1792.
CASA DE LA IMPRESION DE QUITO, primer periódico del ayuntamiento en 1792.
Impreso en la imprenta de la casa de la imprenta de QUITO.

A la muerte de Salazar pasó a ser la "Imprenta de Mauricio Reyes". Constando los siguientes utensilios:

"Letras mayores, una arroba y seis libras.

Letras menores, veintiuna libras.

Letras de cuerpo para rótulos: con letras y cuña, una arroba once libras y media.

De otras letras, una arroba veintitrés libras.

Latinas, cuatro arrobas y una libra.

Latinas pequeñas, seis arrobas y dos libras.

Latinas pequeñas, dos arrobas y dos libras.

Bastardilla, una arroba y quince libras.

Una plancha de cargar letra.

Un marco de hierro grueso, con siete tornillos.

Un gorcón, una sortija, dos tiras y todos los tornillos necesarios para la prensa.

Cuatro tablas de poner letra.

Una prensa". (En el Archivo del Colegio de los Jesuitas se conserva este documento).

Esta imprenta prestó importantes servicios por más de 25 años. Así, en estos mismos talleres llegaron a imprimirse algunas publicaciones de algún valor, entre las que se puede mencionar el "Nuevo Luciano" de Espejo, de carácter literario; "El Quiteño Libre" (1833), periódico hirviente y combativo de esa época.

Ignacio Vinueza fue el primer cajista en la imprenta de Salazar: era Cabo del Cuerpo de Caballería de Quito. El estudiante Guzmán dice: "El oficio de impresor era más bien un entretenimiento, que una ocupación lucrativa: la imprenta solía permanecer cerrada durante meses enteros. El pliego valía entonces diez pesos. An-

tes de venir la imprenta todo se hacía manuscrito. Algunas cosas como las cédulas de la Comunión Pascual, se grababa en un moldecito de madera, ennegrecido con humo”.

“En tal situación, nuestra Colonia se hallaba en un ambiente por demás desfavorable para el desarrollo de la cultura. Y esto es tanto más notable, cuanto que en otras ciudades del Nuevo Reino de Granada existían desde mucho antes las imprentas públicas”.

Es decir, hasta dos siglos después de la fundación de Quito no se contaba con imprenta; razón Dn. Dionisio de Alsedo, en su informe, deplora que “por falta de imprenta en la Capital de la Colonia, no hayan logrado dar a luz los criollos algunas producciones recomendables del ingenio de ellos.”

Poco a poco fueron llegando tipos y hombres con sus utensilios rudimentarios para la expresión del pensamiento, aunque la imprenta por aquella época no tuvo sus alcances halagadores por cuanto era un privilegio especial, y no obstante a tantas dificultades que se oponían a su paso, cosecháronse los frutos aunque tardíos, pero plenos de exquitez; hoy la imprenta se caracteriza por ser un instrumento indispensable en la vida de los pueblos civilizados.

Loados sean los nombres de los portadores de la primera imprenta. Con este motivo vayan para los heraldos hijos de Loyola nuestras justicieras frases de reconocimiento. En especial para los PP. José María Magueri, Tomás Nieto Polo del Aguila y Hno. Coadjutor Juan Adán Schwartz, dignos de recordación en los Anales de la Historia del Arte.

EL QUITENO LIBRE

TRIMESTRE I.º

DOMINGO 12 DE MAYO DE 1833.-21.º

NUM. 1.º

Este periódico sale los domingos. Su sueldo es el en la banca del Don Manuel Oquendo. La suscripción anual vale seis pesos; tres la del semestre, doce reales la del

trimestre, y los números sueltos se dan a real. Los editores los dirigen por el correo a los suscriptores de fuera, y a los de esta Ciudad se les llevarán a sus casas de habitación.

Nulla enim nobis societas cum Tyrannis, sed potius summa distractio est. CICERO.

PROSPECTO.

El Quiteno libre! ¿Habrá tal? Si comparemos, si lo hay, y no solo uno sino muchos puntos a ser: a la patria y mensuras de gases de tan noble apellido y habrá un periódico libre en Quito? Esto es lo que en mucho tiempo no se ha visto, pero ahora también lo habrá comparatando, y no le hemos dado este nombre sin consideración; pues en primer lugar, es necesario compararnos, por que con el título de *libre* escribir como se ha solido hacer gratuitamente el operario: en segundo lugar tratamos de perpetuar la memoria del *Nombre libre de Guayaquil*, ya a muerte repetitiva ha sido muy sensible para todo el Ecuador, mas la causa de la libertad tiene el privilegio de que, de las montañas sus molinos y defensas, como de las del fenix, venacen muchos campos e disposiciones a sufrir los mismos trabajos y aun el mismo destino. Y en donde se han establecido tantos campos estas libras? Amarga reconvencción y tal vez justa pero es necesario atender a las circunstancias. En vano se trataria un individuo aislado de levantarse en voz alta se levanta en la declaración del equiano. Ha sido oportuno promover la union para dar fuerza a la opinión; si vez concertados necesitabamos del apoyo de la imprenta y la union han proporcionado este medio precioso. Nos faltaban a nosotros mismos? Nos atrevemos a decir que no.

Es necesario presentar al público los principios que nos dictaban para que los comparemos con nuestros errores y buscar de nosotros sinceridad. Esperamos no haber el papel del republicano vendido a por venderse

no sino el de ciudadanos integros cuyo objeto es el bien público. Nos proponemos:

- 1.º Defender las leyes, derechos y libertades de nuestro país.
- 2.º Denunciar toda especie de arbitrariedad dilapidación y pillaje de la hacienda pública.
- 3.º Confirmar y generalizar la opinión en cuanto a las verdaderas instancias de la nación.
- 4.º Defender a los oprimidos, y atacar a los opresores.

Esjales estas cosas, está el trabajo el campo de nuestros deberes. No vacaremos sin duda a la constitución; ni a los magistrados: con respecto a la primera, nos permitimos indicar los vicios que merecen la mejoría de que es susceptible: y con respecto a su perfección, no se trata de destruir. Atendamos a los magistrados que con el apoyo de la ley, atacan a los individuos que abusando de la autoridad para enriquecer sus intereses, respetables al mismo tiempo de las infracciones de la ley, y del desobediencia que han manchado sus elevados sillones. Si traspassamos los límites prescritos por la ley, ella nos juzgará. — 13.º

Con patriotas. El Quiteno libre se publica con suscripción, en fuerza de la ley, y con el apoyo de la imprenta. No tiene otras aspiraciones que las de buena fe; y si desea mas y compañía que la de ver el por el día en que se tola a los tres pronunciados con el mismo *senos libres*.

Hechos recibidos de Guayaquil por un

El Quirino de S. Francisco Guayquil 1833

1833

Los señores Hugo Moncayo y Abelardo Flores, Rector y Vice-Rector del Colegio "Mejía", han tenido la bondad de facilitarme la publicación de este importante facsimil, histórico en los Anales del periodismo nacional. — 1833.

LA DIFUSION DE LOS PRIMEROS PERIODICOS

La célebre urbe de Ambato, como se acaba de ver, tuvo el gran honor de mantener en su seno la primera imprenta y también posteriormente, el movimiento del periodismo autóctono.

Respecto de esta primera fase del periodismo nacional veamos lo que nos cuenta nuestra historia: "De ninguna otra imprenta tenemos noticias que dispusiera Ambato hasta después de 75 años, en que, para la edición de su primer periódico, hubo de traer el gobierno la de la Universidad.

"Con la Convención Nacional de 1835, nace, pues, el periodismo en la cuna de la primera imprenta ecuatoriana. Durante los meses de funcionamiento de la Convención, el Gobierno editó en nuestra ciudad "El Convencional del Ecuador" semanario netamente oficial, que aparecía los jueves con el extracto de las actas de la Asamblea.

"Posteriormente D. Juan Pablo Sanz, cuyo nombre aparece a menudo al pie de las obras tipográficas de la época— introdujo en Ambato parte de una imprenta antigua y la confió a la administración de su hijo Juan. Habiéndosela comprado luego un hermano del Canónigo Dr. Arsenio Suárez, la abrió al público en casa de su padre don Modesto.

"De poder del señor Julio Suárez pasó todavía la imprenta al del señor Salvador R. Porras, quien la me-

jó notablemente en compañía de D. José Rumazo, sobrino del amigo dilecto de Montalvo, que llevaba su mismo nombre."

Dn. Pepe era nativo de Latacunga y residía en Ambato, donde ejercitó sus conocimientos de encuadernador y algo de imprenta; y fue el que además de ser gran colaborador de esta empresa, enseñó lo que supo de imprenta a don Salvador, con quien implantó una completa instalación tipográfica. De estos antiguos talleres salieron numerosas publicaciones entre éstas "La Pulga" (1874), periódico de sabor político y satírico y "El Espectador" (1878). Con la segunda Convención de Ambato surgía propiamente "nuestro periodismo autóctono", al par que el primero entre sus más sobresalientes órganos de lucha liberal. De estos periódicos se relata en esta forma: "El alma de "El Espectador" fue el Dr. Juan Benigno Vela, y uno de sus principales colaboradores el austero hombre público Dr. Adriano Montalvo. Don Juan brindó también a "El Espectador" lo mismo que a "La Candela" —de sus apasionados Manuel Semblantes y Aparicio Ortega— con algunos rasgos geniales de su pluma, que como todos los de estos pequeños grandes periódicos iban a clavarse como dardos envenenados en el corazón de los presidentes atrabiliarios, de los convencionales abyectos y de los ministros corrompidos o venales".

También el combativo escritor doctor Juan Benigno Vela adquirió una imprenta en la que salieron los valientes periódicos "Argos", "El Combate", "El Pelayo" y otras publicaciones.

En esta imprentita es donde adquirió los primeros conocimientos de tipografía el laborioso obrero Dn. Luis F. Porras; y éste a su vez enseñó la profesión a José Elías King, Teodomiro Merino, Aparicio Sevilla, Eudoro Miranda, N. Oviedo y otros que no recordamos sus nombres. Algunos de sus discípulos han fallecido ya, y otros continúan ejerciendo la noble carrera de Gutenberg.

Los Sres. Luis F. Porras, Angel M. Garcés, Francisco Montalvo, Vásquez, sobre todo don Salvador R. Porras, son obreros de prestigio que honran el solar ambateño.

No hay que desconocer, de ese rincón poético y risueño de Ambato han aportado ellos para el progreso de las letras nacionales, y por consiguiente, para la imprenta. Ni podía faltar esa cooperación intelectual con las ventajosas ejecutorias de un Juan Montalvo como el estilista moderno en el periódico, en el folleto y en el libro; don Juan León Mera, en la poesía, en la novela descriptiva y criolla; don Juan Benigno Vela, en el periódico de combate y el verbo cálido; don Pedro Fermín Cevallos, en el estilo pulcro y en la historia; en ciencias, los enciclopedistas Hnos. Martínez; en literatura e investigaciones históricas, don Celiano Monge; don Miguel Angel Albornoz y muchos otros de reconocido talento.

A estos viejos valores se suman los nuevos prestigios de la juventud pensante de la provincia, con Homero Viteri Lafronte, Oscar Efrén Reyes, Sergio Núñez, Julio P. Mera, Jorge Humberto Egüez, Nicolás Rubio V., Antonio Montalvo, Alfredo Martínez, Pablo Balarezo Moncayo y la poetisa Soto.

LAS TIPOGRAFÍAS EN LA

Q U I N T A P A R T E

LOS TALLERES DE GOBIERNO.
IMPRESORES OFICIALES DE
LA EPOCA. — TIPOGRAFOS DE
PRESTIGIO.— LA PRIMERA
PRENSA DE MANO Y DE CI-
LINDRO. — LOS PRIMEROS
TRABAJOS OFICIALES. — PRO-
GRESOS DE LOS TALLERES.

CIUDAD DE QUITO

DESDE cuando la imprenta de los jesuitas fuera anexada a la de Salazar, por antecedentes ya conocidos, los gobiernos posteriores han tenido necesidad de contar con una imprenta propia o en arriendo para sus publicaciones oficiales. Con Salazar, el hábil tipógrafo de la época nombrado "impresor oficial", comienza la numerosa lista de obreros del arte en la Imprenta de Gobierno. La vieja casona del Palacio Nacional, es el bello asiento del templo de Minerva donde se han formado las leyes de la República, los diversos libros de sabor nacional, los periódicos de regímenes pasados y las revistas de índole varia que han venido marcando el progreso de la tipografía. He aquí estos talleres, testigos de pretéritos tiempos donde han amasado laboriosos hijos de Gutenberg el pan del espíritu, tras su chivalete circundado de galeras y tipos para plasmar el pensamiento; he aquí el eco de las máquinas impresoras que marcan su tinta indeleble; las ringleras de papel, en espera del acabado de la cotidiana labor. Y de todas estas actividades surgiendo la epopeya de la imprenta....

La Imprenta—4*

Ah! cuántas evocaciones nos trae el pasado!... Cómo pues no recordar a los precursores Salazar, Reyes, Vinuesa, Campuzano, Valencia, Mora... pléyade de impresores oficiales que recogió la herencia directa del joven tipógrafo Schwartz "sembrador del arte en nuestro inculto suelo".

Muy despacio ha ido avanzando y desenvolviéndose la imprenta entre nosotros; sí con tropiezos manifiestos de quienes no supieron respetar la santidad de la prensa. Desde los albores de la Independencia los contados profesionales que existían han sido víctimas del abuso y del despotismo imperante: algunos de ellos junto con los escritores han sido castigados, encarcelados, fusilados, y como amargo epílogo, destruidas las imprentas donde ganaban su pan honradamente.



Por este proceso sabemos que Salazar, Reyes y Vinuesa representan a la época colonial. Pero, desde el año 1831 o sea desde el mes de mayo del citado año, la Imprenta de Gobierno comienza a funcionar sujeta a un presupuesto y con un gasto mensual de 89 o más pesos para el personal de imprenta, excepto encuadernación que se pagaba separadamente a don Juan Manuel Vizcaíno, de acuerdo con el trabajo ejecutado. El gasto de papel marca "Venado" fluctuaba entre 16, 25 y 27 pesos para la impresión de los trabajos. Desde esta fecha se destacan los prestigios del impresor don Juan Campuzano como Director de esta dependencia y del cajista Rafael Viteri, el prensista Felipe García y un



SR. DR. FRANKLYN TELLO,
Ministro de Educación e Imprenta

entintador. Este personal o quizá mayor, trabajaba el primer periódico oficial "Gaceta de Quito" que entonces se editaba en la Imprenta de la Universidad Central a cargo del impresor Dn. Pedro Muñoz de Ayala. Esta curiosa hoja periodística del año 1829, aparecía los sábados de cada semana y se vendía a 2 reales el ejemplar. Al parecer, la Imprenta del Estado en aquella época no contaba más que con pocas cajas de tipos de texto y titulares, una prensa de mano de madera, un rodillo quizá de cuero, unos componedores de madera y otras pequeñeces. En lo que a esta parte respecta no he podido encontrar otros detalles que los anotados, pues los periódicos que reposan en el Archivo del Poder Legislativo no traen tampoco más noticias. Por lo demás, debo agradecer las atenciones del Director del Archivo Sr. Manuel Yépez y del culto empleado Sr. Luis Guerra.

Así, desde el año 31 comienza a editarse la "Gaceta de Quito" de formato mediano (tabloid). Y a partir de este año es substituido por la "Gaceta del Gobierno del Ecuador" que se la editó hasta 1835 con este nombre. También en el año de 1832 salió impreso en los talleres de Gobierno, por Dn. Juan Campuzano, el célebre folleto intitulado "El Dr. Dn. José Caldas.—Vindicación. —Diálogo en tres Tardes.— Imp. de Gobierno, Calle de Astrea".

En el año de 1836, de la 2ª Administración del Gral. Juan José Flores, el tipógrafo Campuzano continúa al frente de los talleres de Gobierno. Desde este año se cambia el título del periódico oficial con el de "Gaceta del Ecuador" cuya publicación sale hasta 1845. Pero dentro de esta edición cronológica aparece la "Gaceta

Extraordinaria" de 5 de febrero de 1839, con motivo de la toma de posesión del General Juan José Flores.

Con fecha 13 de agosto de 1840, el Gobierno adquiere en compra la imprenta de propiedad del Dr. Vidal Alvarado, con el peso de 49 arrobas de tipo, con cuya adquisición se incrementan los talleres del Estado. Esta imprentita estuvo manejada por el joven tipógrafo Juan Pablo Sanz, quien venía dirigiéndola por el lapso de dos años. Con este motivo pasó también Dn. Juan Pablo a la Imprenta de Gobierno con el empleo de Oficial primero, a quien se le entregó bajo su responsabilidad y cargo, la imprenta en referencia. En el año de 1842 el Sr. Sanz fue promovido al cargo de Cajista-tirador y con el sueldo anual de 200 pesos.

También debo hacer referencia al discurso del inteligente joven Agustín Yerovi, pronunciado el 4 de junio del año 45, en elogio de Mejía, publicación que se efectuó en la imprenta de Gobierno, impresa por Dn. Juan Campuzano.

El periódico oficial "El 21 de Junio" se editó por este mismo año, en los talleres de Gobierno.

En el año de 1846 se anota que Dn. Joaquín Terán se hace cargo de la imprenta de Gobierno en calidad de Director. El impresor Juan Pablo Sanz continúa en su puesto, pero desde el 4 de octubre de este año se le modifica su sueldo fijo de que gozaba y se le paga a destajo a razón de 4 pesos el pliego.

"El Seis de Marzo" (periódico oficial, de la Administración del Gral. José María Urbina) se publica en Guayaquil el 12 de enero de 1853, hasta el 12 de mayo

de ese mismo año, en la imprenta de Dn. José Carlos Hernández, impreso por Juan Echegaray. A partir del 25 de junio de aquel año continuó en Quito en la imprenta de Gobierno. Luego después pasa a editarse en la imprenta de Dn. Francisco Bermeo, a cargo del impresor Viera, con fecha 22 de setiembre de 1855.

"La Convención Nacional" (Administración del Sr. Diego Novoa), también se edita en la imprenta de Gobierno en el año de 1851.

Con el nombre de "El Nacional", igualmente oficial, vió la luz pública en la ciudad de Cuenca, el año 45, publicación que duró hasta 1846. A partir de esta fecha continúa la publicación en Quito hasta el año de 1852. Este mismo periódico sigue editándose en esta forma: Administración del Sr. Ramón Roca, 25 números fueron trabajados bajo la dirección de don Joaquín Terán y por el hábil impresor Juan Pablo Sanz, esto es desde el N° 135 correspondiente al 4 de enero de 1848. Pero con fecha 26 de setiembre del año corriente, N° 140, figura simplemente con el de Imprenta de Gobierno y entonces a cargo del prestigioso impresor colombiano Dn. Mariano Mosquera (oriundo de Popayán), de cuya ciudad fuera desterrado por el gobierno imperante del Gral. Cipriano de Mosquera, por cuyo móvil se vió obligado a radicarse en Quito.

Brillantes son las páginas de servicio de este laborioso y cuanto ilustrado ciudadano. Como jefe ha encauzado los talleres con verdadera eficacia y talento. Como profesional ha sabido poner en juego todos sus conocimientos aplicables a esa época. Así, pues, el Sr. Mos-

quera ha desempeñado por mucho tiempo el cargo de Director de la Imprenta de Gobierno. También ha ocupado el puesto de Cajista-corrector de pruebas. De su honorable hogar que ha formado en esta ciudad, sus hijos Aparicio y Mariano José han seguido igualmente la misma carrera. El primero, además de impresor sobresalió como literato, periodista y autor de una obra nacional titulada Gramática Latina. El segundo, impresor y versado en encuadernación: éste trabajó de operario en la Imprenta Nacional con entusiasmo y habilidad, en la Administración del Sr. Caamaño; posteriormente ha sido Regente de algunas imprentas en Quito y Loja; ha dejado buenos discípulos, entre ellos Telésforo Guerra, Eliseo Sánchez y otros.

Entonces don Mariano Mosquera (padre), viene figurando como Director de la Imprenta hasta el mes de enero de 1849. Y por esta época sale el periódico oficial reducido a tamaño de 8º

"El Nacional" del mes de febrero de 1849, pasa a publicarse en la imprenta de propiedad de Dn. Francisco Bermeo, trabajo que corrió a cargo del impresor Manuel Cruz. Este órgano de gobierno hubo de pasar por una odisea, debido a la vejez y como se expresa "completa nulidad del tipo de la imprenta del Estado". Ya la impresión se hacía enteramente difícil y demandaba extraordinaria paciencia para la ejecución de algún trabajo. Las "dos prensas negras" como se las llamaba o sean las clásicas prensas Washington, era lo único aprovechable; pues el resto de materiales fue preciso almacenarlo definitivamente. La imprenta de Bermeo, además de una buena cantidad de tipo de texto contaba

con letras titulares, adornos, orlas y viñetas recibidas recientemente, por esa fecha, de Europa.

El propietario Bermeo efectuó un contrato anual para trabajar "todas las piezas oficiales como también "El Nacional" dos números semanales". Terminado el contrato, el Gobierno puso un aviso admitiendo proposiciones para adquirir una imprenta en arriendo. Así, en el despacho del Ministerio de lo Interior fueron presentadas las de los ciudadanos Francisco Bermeo, Juan Campuzano y José Vaquero Dávila. El primero de los nombrados presentó un pliego de proposiciones para el arriendo, estipulando en 5.000 pesos anuales o sean "200 pesos por mes y la restante cantidad hasta el completo por cuatrimestres". Esta propuesta fue rechazada por el Gobierno. Posteriormente presentó el mismo proponente nuevo pliego estipulando la cantidad de 4.500 pesos anuales, que igualmente fue negada por ser "antieconómico para los intereses nacionales".

Luego fue considerada la segunda proposición del impresor Juan Campuzano que la presentó con fecha 5 de febrero de 1850, quien ofrecía efectuar todos los trabajos de Gobierno inclusive "El Nacional", "en la letra conocida con el nombre de VALENCIA", por el precio de 4.000 pesos anuales.

Después, la tercera de Dn. José Vaquero Dávila, que entre otras cláusulas, pedía le "den las dos prensas negras de hierro del gobierno" a fin de acelerar el trabajo; y, añadiendo: "me hallo en posesión de una imprenta surtida y elegante para ejecutar los diversos trabajos". El canon de arriendo señaló en 3.700 pesos anuales.

Consideradas las tres propuestas por el Gobierno interino del Cnel. Sr. Manuel Azcásubi, fue aceptada ampliamente la del impresor Dn. Vicente Valencia, quien además fue nombrado Director de la Imprenta de Gobierno.

El Encargado del Ejecutivo Sr. Azcásubi, expidió un Decreto restableciendo la "oficina de la imprenta del Gobierno" con los nombramientos y dotaciones siguientes:

"Art. 1º.—Se restablece la Oficina de la Imprenta de Gobierno, etc.

| | | |
|---|--|-----------|
| 1 | Director de la imprenta con la dotación anual de | 500 pesos |
| 1 | Oficial Mayor | 400 " |
| 1 | Primer Cajista | 250 " |
| 5 | Cajistas de 2º | 1.000 " |
| 1 | Primer tirador | 200 " |
| | Otro id. 2º tirador | 150 " |
| 2 | Entintadores con 100 pesos | 200 " |
| | Para gastos de escritorio, con inclusión de tinta de imprenta, cilindros elásticos, alumbrado, aceite, cuñas, forros de tímpano, frasquetas, servicio de correaje para la prensa | 100 " |

Mediante esta disposición se mandó recaudar de la imprenta de Bermeo los tipos usados y las dos prensas de gobierno. La imprenta del señor Bermeo parece estuvo manejada por el prestigioso y hábil impresor Dn. Julián Mora, con el cargo de Director.

Desde entonces la imprenta de Valencia siguió prestando importantes servicios al Estado, en la que se ejecutaron varios trabajos. También se anota la economía al Erario de unos 800 pesos anuales.

Con fecha 6 de febrero de 1850, vuelve a ser llamado por segunda vez a la imprenta de Gobierno Dn. Juan Pablo Sanz, para ocupar el cargo de primer Cajista.

"El Nacional" del año 59 es substituído por "El Seis de Marzo" que vió la luz en Guayaquil en el mismo año. Pocos números se publicaron en esa ciudad y se continuó en la imprenta de Gobierno durante ocho años.

Ahora veamos este relato: "Pasando al año 1859, bajo la presidencia del General Robles, un nuevo crimen, una nueva víctima de los atropellos contra la libertad de imprenta. Se pensó, en ese año, trasladar la Capital a Guayaquil. Indignado el Concejo Cantonal de Quito publicó una furibunda protesta, que disgustó a los gobernantes. Irritados éstos ordenaron la prisión y destierro no sólo de los jóvenes que escribieron la hoja, sino del impresor que en sus talleres la dió a luz."

"En el camino fugaron aquellos jóvenes que se llamaban Pablo Herrera y Mariano Mestanza y el impresor señor VICENTE VALENCIA. La escolta les persiguió, aprehendió sólo a Valencia, el que fue inmediatamente fusilado por orden del jefe, un tal Barrezueta." Así terminó la existencia de uno de los buenos servidores de la nación y del arte.

La imprenta quedó en poder de los herederos de Valencia, quienes pusieron acertadamente bajo la dirección del destacado profesional don Julián Mora, varón de

energías y prototipo del maestro. Antes de seguir adelante, consignamos unas pocas líneas de lo que fue Dn. Julián. Aunque por poco tiempo desempeñó el puesto de Director de la Imprenta de Gobierno. Entendido en la ejecución de cuadros, libros, periódicos, etc., manejaba el componedor con maestría; con idéntica habilidad manejaba la prensa. Según nos han referido, era el hombre del día, como se dice; todos los propietarios de imprentas le solicitaban entonces sus servicios. La imprenta de los herederos de Valencia se hallaba en venta, la misma que el Sr. Ministro de Colombia Dn. Belisario Peña, a nombre de unos señores Médicis (colombianos) propuso compra, pero a expresa condición de que Dn. Julián fuera quien dirigiera la imprenta y la hiciese conducir a la vecina ciudad de Pasto. Así fue, se realizó el contrato y se estableció allí con esta nueva empresa donde dejara buen prestigio y algunos discípulos.

Terminado este compromiso regresó nuevamente a Quito y fue propuesto para dirigir la imprenta de don Francisco Bermeo. Posteriormente pasó a la de Dn. Manuel Víctor Flor, en cuya imprenta ejecutó numerosos trabajos de carácter comercial, didáctico y religioso. Allí es donde casi terminara sus días don Julián, pues se hallaba ya valetudinario y anciano. Separóse de este taller para alcanzar alguna tregua de descanso, mas, sus condiciones económicas le obligaron nuevamente a trabajar en la imprenta "Pichincha" de don César Montalvo, en el año 95. Víctima de los achaques de la edad terminó su existencia en la miseria más horrible este buen profesional y maestro. Los propietarios señores Bermeo y Flor, han laborado como impresores

y han hecho un beneficio a la ciudad de Quito por el sinnúmero de publicaciones que se han editado en sus imprentas: sus nombres se recomiendan a la posteridad y a la vernácula historia de la imprenta.

Ahora tornemos al año de 1859 en que vuelve a publicarse "El Nacional" hasta 1876 en la Imprenta de Gobierno. Así, pues, desde el año 60 se ve nuevamente en las publicaciones oficiales el nombre de Dn. Mariano Mosquera.

En 1860 aparece en Guayaquil el periódico "La Unión Colombiana", con carácter oficial, que alcanza a publicarse hasta 42 números. Y con fecha 18 de enero de este mismo año, continúa "El Nacional" (2ª época), impreso igualmente en los talleres de Gobierno, armado a 3 columnas y cada una de éstas a 16 picas. En el mes de Marzo de este citado año se le nombra Redactor del periódico oficial al Dr. Jacinto Ramón Muñoz.

Otra cosa digna de recordarse en esta reseña es el oficio que dirigió el Ministerio de I. Pública (año 1861), a todos los impresores a fin de que éstos remitan un ejemplar gratis de libros, folletos, periódicos, etc., para que pueda organizarse la Biblioteca Pública.

En este año se publica el libro titulado "Ortografía Castellana" por Dn. José Vacas.

En "El Nacional" correspondiente al 24 de febrero de 1863, anotamos el cambio de pie de imprenta que consta desde esta fecha con el de Imprenta Nacional y la impresión a cargo de Dn. Mariano Mosquera. En el mes de abril del mismo año, este periódico comienza a editarse en otro tamaño y armado a dos columnas, de 25

picas cada una. En los números correspondientes a los años 64 y 65 continúan en la misma forma. Pero "El Nacional" de fecha 10 de enero de 1866 se anota que sale en 8º mayor, por el mismo Sr. Mosquera. En el año 1876, correspondiente al 2 de enero, sale en tipo nuevo y de igual tamaño. Mas, en los años 68 y 69 (ediciones de los meses de junio a noviembre) consta solamente con el pie de Imprenta Nacional. En los números que corren desde el 5 de enero hasta diciembre de 1870, lleva Imprenta Nacional y el consabido nombre del impresor Mosquera.

"El Nacional" de fecha 9 de enero de 1871, N° 2, las ediciones cambian en su forma tipográfica; el tamaño es grande y de 5 columnas (ancho de columna de 20 emes por 121 de largo), tipo legible. Este progreso alcanzado en esta nueva serie del periódico, se debe indudablemente, al contrato celebrado con el impresor Don Juan Campuzano y el Ministro de lo Interior Sr. León; esto es, que Campuzano se comprometía a dar al Gobierno para la Imprenta Nacional "una prensa grande con sus respectivos aperos y en estado de servicio; 600 libras de letra Small pica; 18 cajetines nuevos extranjeros, y los tipos de signos de matemáticas". El Gobierno le daba en compensación a Campuzano: una prensa con sus respectivos aperos y en estado de servicio, pero de menor extensión, y 850 pesos. Este contrato aparece publicado con fecha posterior.

No hay para que comentar que con esta dotación el periódico oficial comenzó a salir tres veces a la semana: lunes, miércoles y viernes. También se aumentó mayor número de operarios como de empleados dirigen-



SR. DN. OSCAR EFREN REYES,
Subsecretario de Educación e Imprenta

tes. Ya desde el mes de agosto del 72 a 1875 había movimiento en los talleres del Estado; porque además del periódico tenían que trabajar los Reglamentos de la Escuela Politécnica, los diversos cuadros elaborados por los sabios profesores alemanes, informes ministeriales, etc. Con fecha 3 de abril de 1875, el Gobierno hace un pedido al Perú de 50 resmas de papel para los trabajos de imprenta.

En la segunda administración del progresista Mandatario Dr. Gabriel García Moreno, la Imprenta de Gobierno tuvo la buena suerte de contar con excelentes adelantos; contándose desde la renovación de tipos hasta la introducción de la primera prensa de cilindro llegada al Ecuador procedente de la R. Hoe de los Estados Unidos; y organización del personal seleccionado con los más hábiles obreros.

Respecto de la mencionada prensa se dice que fue un verdadero acontecimiento. Pero como no hubiera quién la pudiese armar, permaneció arrinconada en uno de los pasillos del Palacio por algún tiempo. Mas, preocupado S. E. de la suerte de aquella máquina mandó llamar a los PP. alemanes de la Escuela Politécnica a quienes dió el encargo de armarla. Pero que, efectuada la prueba, el funcionamiento resultó defectuoso: rompía el papel en la parte del abanico, el tambor no tenía la altura necesaria para la impresión; los rodillos mal fundidos y todo desconcertado. Lo cierto es que volvió a ser desarmada y llevada al lugar que ocupó al principio. Avisado el Presidente de que un joven que respondía al nombre de Pablo Isaac Navarro, había llegado de Estados Unidos, perfeccionándose en el manejo

de prensas, le hace llamar con urgencia para un entendimiento; y en efecto, le insinúa que formalizara un contrato con el Gobierno por dos años: esto es, arme, maneje y enseñe a los operarios de la Nacional que fueran más capacitados. Hay que advertir que dicho Sr. —el conocido dentista Dr. Navarro— adquirió estos conocimientos con su propio peculio y se hallaba en esta ciudad para visitar a su familia. Allanadas las dificultades que tenía Navarro convino en el contrato, pero sólo por el tiempo de seis meses, y entonces se puso manos a la obra encomendada. La histórica prensa R. Hoe se inauguró solemnemente con la presencia del Presidente y los miembros del Gobierno, quienes salieron entusiasmados viéndola funcionar correctamente. También se refiere que por primera vez se vió rodillos fundidos con la técnica que aconseja el caso. De los tres discípulos designados para el aprendizaje, Luis Cano, Emilio Bello, y Leonidas Merizalde, subsistieron los dos últimos, quienes ocuparon después el cargo de prensistas por ausencia del técnico Navarro, que entonces cumplió su compromiso y regresó al exterior.

El nombre del doctor Navarro ocupa en este caso situación preferente en el Calendario de nuestros primeros impresores, con las características apuntadas. Bello y Merizalde sus primeros y únicos discípulos, dieron el nombre como buenos prensistas de la época; advertimos que el cargo de Director en la sección cajas, desempeñaba entonces Dn. Isidoro Miranda y Director en la sección prensas el técnico señor Navarro.

Volvamos nuestras miradas al año 77, en que sale en la ciudad de Guayaquil el periódico "El Ocho de Se-

tiembre", de 4 páginas y de fecha 6 de enero de 1877 hasta el 20 de diciembre del mismo año con el N° 60. Desde el N° 61 (lunes) 4 de febrero de 1878, en la ciudad de Ambato (11 números), con motivo de la reunión de la Asamblea Nacional, edición que se editó hasta el 28 de Mayo, con el pie de Imprenta Nacional; y en Quito, desde el 26 de junio hasta el 28 de diciembre del año corriente (Administración del Gral. Ignacio de Veintemilla).

La imprenta que funcionó durante la Asamblea en Ambato fue trasladada de los talleres del Estado y confiada a la dirección del conocido impresor Dn. Juan Pablo Sanz y de sus dos hijos José María y Matías, quienes además llevaron la imprenta de su propiedad.

Los periódicos oficiales que han continuado publicándose, enumeramos en la forma siguiente:

- 1886—EL NACIONAL (nueva serie), hasta el año de 1888; editado en Quito, Imprenta Nacional.
- 1889—DIARIO OFICIAL hasta 1891, en Quito, en los mismos talleres.
- 1889—EL TELEGRAMA hasta 1891, en Quito, id.
- 1892—PERIODICO OFICIAL (1 semestre) hasta 1892, en Quito, id.
- 1895—REGISTRO OFICIAL (desde el 1° de julio en Guayaquil, hasta el 28 de enero de 1896, en la Imprenta "Pichincha").
- 1896—"Registro Oficial" (en Guayaquil).
- 1901—"Registro Oficial", en Quito, Talleres Gobierno
- | | | | | | |
|------|---|---|---|---|---|
| 1905 | " | " | " | " | " |
| 1906 | " | " | " | " | " |
| 1911 | " | " | " | " | " |

1912—"Registro Oficial" en Quito, Talleres Gobierno
 1916 " " " " "
 1920 " " " " "

Desde 1896 cada una de las ocho series enumeradas corresponden a un período presidencial.

EL REGISTRO OFICIAL, desde el año 1901, continúa editándose cotidianamente hasta la fecha, en los talleres de Gobierno y actualmente bajo la dirección del doctor Enrique Avellán Ferrés.

EL ANUARIO DE LEGISLACION ECUATORIANA, Índice Alfabético de las Leyes, Decretos, Acuerdos y Resoluciones del Poder Ejecutivo y Legislativo, viene editándose igualmente en la Imprenta Nacional, desde 1907 hasta 1931 (con algunas interrupciones), por el laborioso Director de estas importantes publicaciones, don Manuel A. Yépez.

Algunas dependencias de los Ministerios mantienen su Boletín o Revista de carácter informativo, científico o cultural, todas éstas trabajadas en los talleres del Estado.

Siendo el objetivo nuestro reseñar algo sobre las Regencias desempeñadas especialmente por profesionales, volvamos a nuestro intento para consignar la del Director Dn. Isidoro Miranda, que le tocó ocupar durante la Administración del doctor Cordero, en cuyo Gobierno —según he llegado a saber— se distinguió con talento y entusiasmo. Como ventajosamente perteneció al arte, supo salir airoso en todos los trabajos que le fueron encomendados. La Subdirección fue desempeñada por otro profesional no menos hábil y correcto Dn. Eudoro Balarezo Crespo. Por renuncia de don Isi-



SR. DN. HUMBERTO MATA,
Jefe de Sección del Ministerio de Educación
e Imprenta

doño pasó a desempeñar la Dirección el Subdirector Balarezo quien se hizo cargo de los talleres el año 1895. La Imprenta Nacional por aquel entonces no contaba sino con la cantidad de tipo para componer 8 páginas del Presupuesto, y para ejecutar otras labores había necesidad de distribuir las formas. En cuanto a prensas contábase con 2 de cilindro: la una pedida por el Gobierno del Dr. García Moreno y la otra adquirida en compra al periódico "La Reacción", en el Gobierno del doctor Caamaño. La indicada prensa es de la marca americana "Campbell" que posteriormente fue a poder de la Sociedad "Tipográfica del Pichincha" y más tarde mediante los diligentes oficios del Ex-Director de la Escuela de Artes y Oficios, don Reinaldo Murgueytio, pasó a ese establecimiento.

En esta breve trayectoria que hemos seguido, los talleres del Estado han venido sufriendo no pocas desmembraciones en su parte material. Algunos gobiernos con el afán de dotar de imprentas a otros lugares han regalado con mengua de la propia, quedando por este motivo reducida su imprenta.

Al llegar el año 95 anotamos cuán poco habían progresado los talleres en este sentido. No tenían, por ejemplo, la dotación requerida para la marcha regular de los trabajos oficiales. Por esa época se cambia el nombre de Director de la imprenta por el de Regente, con el cual es designado actualmente.

Los conocimientos técnicos y la acuciosidad de algunos Regentes han allanado varias dificultades. Así, llamado Don Emilio Bello por el Gobierno del General Eloy Alfaro para regentar los talleres, este profesional

guayaquileño no sólo se ocupó de ganar su sueldo, sino que, como hombre activo y de iniciativas supo dar buena dirección; ordenó las secciones en mejor forma y, reiteradamente, al fin, alcanzó algunas mejoras que hasta hoy se palpan en los talleres; además, no olvidó del mejoramiento económico de sus trabajadores, como se desprende de su informe de 1908: "LOCAL. — Este, no presta las comodidades de amplitud y luz. — El trabajo está dividido en cinco secciones: 1º y 2º Departamentos, Sección de Remiendos, Sección de Maquinaria y de Bodega (depósito de papel). — MATERIAL. — El tipo en su mayor parte, viejo, menos el último pedido, es ya inservible y tal, que no corresponde a las exigencias del arte moderno. MAQUINARIA.—La que da remate a toda obra de la imprenta, cuenta con 4 prensas mayores mecánicas, tres de ellas muy viejas y anticuadas; hay 3 prensas pequeñas, sistemas "Liberty"; una prensa chica de mano, 2 cortadoras de papel y una perforadora. — OPERARIOS.—Según el Presupuesto consta de 8 Cajista de las categorías de 1ª, 2ª y 3ª clase; 7 prensistas mecánicos, 1 prensista de mano, una perforadora, 1 mecánico, 1 ayudante de éste y 6 ruedistas; personal al parecer numeroso, pero escaso, relativamente, para la excesiva labor que pesa sobre esta oficina. — SUELDOS. — No será por demás hacer hincapié sobre la insignificancia de los sueldos de que disfrutaban los operarios que, de la mañana a la noche, consagran su vida a tan pesadas y complicadas faenas; pues, la mejor remuneración de un cajista de 1ª clase, superior en categoría a los demás empleados de imprenta, es sólo de 40 suces mensuales; siendo así que

**PERSONAL DE EMPLEADOS
DE LA IMPRENTA NACIONAL
AL MES DE MAYO DE 1935**

Señores: Néstor Romero D., Regente-Profesional; Ernesto Lucio Paredes, Oficial Pagador; Jefes de Sección: De Linotipo, Jorge E. Vera; de Cajas, Gabriel Guzmán, Enrique Montúfar, José A. Zurita; de Encuadernación, Vicente Aguirre; de Fotograbado, Alfredo Gómez; de Rayado, Luis J. Rubio; Linotipista de 1ª, Edmundo Velasco Z.; de 2ª., Carlos Enrique Sánchez, Lauro Torres; Compaginadores: Gustavo Cordero, Manuel M. Guzmán; Prentistas: de la Offset, César Núñez P.; de la Fénix, Leonardo López; de primera: Segundo I. Ramos, Rafael Proaño, Julio Lasio, Víctor Guzmán, Gilberto Ramos, Alberto Proaño; Cajistas de 1ª.: Carlos Espinosa, Pedro Bedoya, Carlos L. Proaño, Carlos Terán, Julio Suárez, Víctor Reyes; Inspectores de los Talleres: Jorge Araujo, Jorge H. Correa; Dibujante, Efraín Díez; Mecánico, Rafael Armendáriz; Ayudante de Contabilidad,

Luis G. Almelda; Oficiales de Pasta: Carlos Bernal, Pedro Llerena; Cajistas de 2ª: Enrique Calero, Alfonso Vivanco, Enrique Muñoz, Eliecer Burbano, Rafael Oña, Carlos Andrade, Carlos Córdova, Humberto Sánchez, Julia Cáceres; Prensistas de 2ª, Carlos Rodríguez, José Donoso, Eduardo Reyes, Eduardo Montoya, Julio C. Proaño; Cajistas de 3ª, Roberto Padilla, Alfredo Vega, J. Santiago Endara, Federico Aráuz, José Manchano, Carlota Rodas; Ayudantes de Pasta: Max. Villalba, Arce-sio Idrobo; Operadores de Guillotina: Segundo Bueno, Víctor Almeida, Carlos A. Silva; Ayudantes: de Linotipo, Alfredo Enriquez R., Miguel Bejarano, Juan M. Andrade; de Offset, Marco A. Viteri; de Fotograbado, Luis E. Sola; de Bodega, Luis Rodríguez; de Prensa: Atanasio Puente, Reinaldo Vela, Rubén Villavicencio, Fausto Caamaño, Juan Díaz, Eustorgio de la Torre, Alfonso Alvarez, Sancho Cevallos, Ernesto Paredes; de Encuadernación: Rosa García, María de Reborado, Carlota Baquero, Dolores Fuentes, Mercedes Espinosa, Rosa Izquierdo, Rosa León, Mariana Pozo, Eivira Agullera, Juana Raza, Sofía de Jaramillo, Rosario Martén, Mercedes Salazar, Victoria Morales, Carmela Chavez; de Rayado: María Barriga, Beatriz Dillon, Mercedes Villota de Cabezas, Rosana de Gómez; de Pasta: Rosa L. Paladines A., Laura Auz, Clemencia Andrade, Lucila de Carrera, Dolores Dávila, Olimpia de Andrade, Carmen H. Dávila, Hortensia López, Mercedes Maya; Operadoras de Máquina de Coser, Teresa Proaño, Amalia Cucalón, Hortensia García, Isabel Falconí; de Perforar, Rosa de Moncayo, Marina Illescas; de Plegar, Rosa Salazar; Fundidores: Julio Galarza, César A. Endara; Portero, Carlos Rivera; Ruedista, Manuel Villacrés; Sirviente-Cargador, José Barbosa.

PERSONAL DE EMPLEADOS DE LA IMPRENTA DEL PODER LEGISLATIVO

(según Presupuesto vigente)

Carlos D. Mosquera, Linotipista de primera; Manuel F. Castellanos, Linotipista de 2ª; Luis A. Lozada E., Compagnador; Vicente Tovar, Prensista; Enrique E. Ramos L., Cajista; Gustavo Izurieta, Ayudante de Linotipos; Jaime Montalvo, Ayudante de Prensa; Clotilde Noboa, Ayudante de Pasta; Luis Paz y Miño, Ruedista; Dora Endara y Clemencia León Mera, Ayudantes de Encuadernación.

un portero de cualquier Ministerio goza de igual asignación, nivelándose un hombre ignaro con un artista tipógrafo. — ENCUADERNACION. — Tengo entre manos el proyecto de montar, en la misma imprenta, un taller de encuadernación, impidiendo, por este positivo medio la extemporánea publicación, etc.”

Así se expresaba el señor Bello en sus informes, y posteriormente, en el año subsiguiente, en uno de sus acápite, dice: “Merced al pedido por mí efectuado, pudo la oficina surtirse de tipos nuevos y suficientes, relativamente al menor número de obras por este entonces.—A la antigua maquinaria se ha podido añadir una prensa Standard de moderno y correcto mecanismo.

“Según el Presupuesto vigente, el personal de la oficina consta del suscrito Regente, Director del “Registro Oficial” (al personal anterior se anota el aumento de 1 prensista mecánico, 1 prensista de mano y tres cajistas supernumerarios). — REFORMAS. — Sea por mis continuas solicitudes elevadas al Sr. Ministro del ramo, ya también por mis personales entrevistas con el Sr. Gral. Presidente de la República, he conseguido que en la presente Ley de Presupuesto y Sueldos se elevaran los haberes de los empleados, remunerando con equidad, sus tan pesadas faenas. — Se ha reemplazado el antiquísimo y desperfecto piso del primer Departamento, por otro bueno. — Se ha reemplazado a los viejos chivaletes por cuatro grandes y útiles comodines. Finalmente, séame permitido insistir sobre la implantación de un taller de encuadernación anexa a la imprenta (más abajo se expresa), con esto habrá terminado para el Supremo Gobierno los fastidiosos

contratos de esa especie y evitado la anticipada propaganda de sus obras”.

Pedida la maquinaria de encuadernación a instancias del Sr. Bello, ésta no llegó sino después de su fallecimiento. El deceso fue muy sentido por todo el personal y el Gobierno. Este ciudadano como se ve, actuó con talento y conocimientos en la buena marcha de los talleres. Por muerte de don Emilio vino a sucederle don Francisco Valdez.

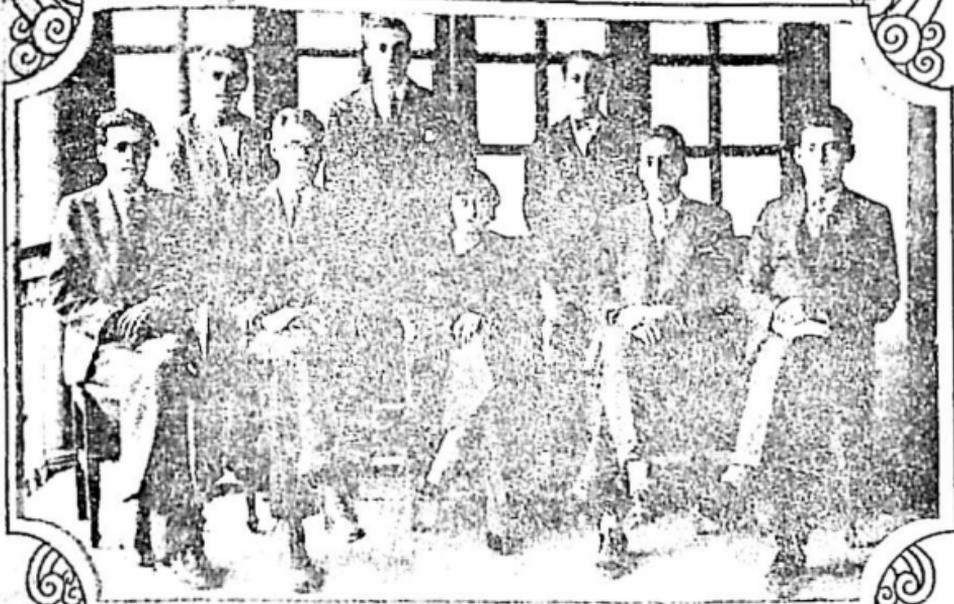
A partir de esta fecha, han venido cambiándose Regentes en cortos o completos períodos presidenciales, en quienes debemos reconocer —algunos de éstos— laboriosos jefes y compañeros, que han dejado huellas imborrables a su paso; correspondiendo de este modo a la confianza del Gobierno y la estimación de sus subalternos.

□ □

He aquí la lista de los Regentes que han continuado desempeñándose en este delicado cargo, desde el año de 1895:

- Sr. ISIDORO MIRANDA (pocos meses).
- „ EUDORO BALAREZO C. (ha servido durante la Administración del Gral. Alfaro, interinamente, y en la Administración del Gral. Plaza).
- „ EMILIO BELLO (ha servido en la 1º y 2º Adm. del Gral. Alfaro).
- „ RICARDO JARAMILLO (en la 1ª Administración del Gral. Plaza).
- „ MANUEL FERNANDO MONCAYO (Adm. del Gral. Plaza, poco tiempo).

Cuerpo Administrativo y de Pagaduría



De izquierdas a derecha: sentados, Sres. Jorge Araujo, Inspector; Néstor Romero D., Regente; Sra. Rosa L. Paladines A., Amanuense; Ernesto Lucio Parades, Oficial Pagador; Jorge El Correo, Inspector; parados J. Santiago Endara, Ayudante de Pagaduría; Luis G. Almeida, Ayudante de Contabilidad; Luis Rodríguez Ayudante de Bodega.

- Sr. FRANCISCO VALDEZ (2º Administración del General Alfaro).
- „ FRANCISCO E. PAEZ (2º Adm. del Gral. Plaza).
- „ LUIS BARBA VITERI (en la Administración del Dr. Baquerizo Moreno; en la del Dr. Córdova; en la del Dr. Ayora y en el interinazgo del Dr. Abelardo Montalvo).
- „ MIGUEL ANGEL ENDARA (en la Administración del Dr. Tamayo).
- „ CRISTOBAL DE GANGOTENA y JIJON (en la Dictadura del Dr. Isidro Ayora).
- „ Ing. CARLOS ALVAREZ (Sección Suministros—Gobierno del Dr. Ayora, (poco tiempo).
- „ FRANCISCO PEÑAFIEL (Gobierno del Dr. Ayora, (poco tiempo).
- „ CARLOS D. MOSQUERA (Gobno. del Dr. Ayora).
- „ LEOPOLDO VELA CH. (como Superintendente de Imprenta, poco tiempo).
- „ ENRIQUE SERRANO (Gobierno del Dr. Ayora).
- „ OLMEDO MONTEVERDE (Gobierno Dr. Ayora).
- „ LEOPOLDO NOVOA (interinazgo del Coronel Larrea y Gobierno del Sr. Martínez Mera).
- „ ALBERTO ARAUJO (Gobierno interino del Dr. Guerrero Martínez).
- „ ZOROBABEL CORAL (Gobierno del Sr. Martínez Mera, poco tiempo).
- „ LEOPOLDO FERNANDEZ (Gobierno. id., poco tiempo).
- „ NESTOR ROMERO (actualmente, Gobierno del Dr. Velasco Ibarra).

Los Talleres del Estado actualmente bajo la dirección del ilustrado y competente profesional Dn. Néstor Romero, cuenta con las siguientes Secciones:

De Administración:

- Sec. Pagaduría;
- „ Bodega;
- „ Contabilidad;
- „ Secretaría;
- „ Inspección.

De Operarios:

- Sec. Estadística;
- „ Remiendos;
- „ Registro Oficial;
- „ Revista Militar;
- „ Gaceta Judicial;
- „ Obras varias;
- „ Trabajos especiales para el Servicio Geográfico Militar;
- „ Linotipo;
- „ Armada;
- „ Prensas de cilindro;
- „ Prensas minervas;
- „ Offset;
- „ Dibujo y Transporte;
- „ Fotograbado;
- „ Rayado;
- „ Encuadernación;
- „ Guillotinas.



*Grupo de
compañeros
del salón de
linotipos*



*Batería de
linotipos de la
Imprenta de
Gobierno*



MAQUINARIA TIPOGRAFICA

Sección Linotipos

El salón de linotipos viene funcionando con bastante regularidad y producción con las excelentes máquinas de la Casa Mergenthaler Linotype Company:

Tres de modelo 14, y dos de modelo 8 (según las especificaciones anotadas en la parte correspondiente).

1 Intertipo N° 10010, de la Intertype Corporation (Brooklyn N. Y.) máquina pedida por el Ministro Sr. Secundino Sáenz de Tejada, e inaugurada el 17 de agosto de 1929. Este modelo C-3 tiene tres depósitos centrales y un dispositivo lateral con teclado. Esta máquina viene prestando buenos y útiles servicios en el salón de linotipos de la Nacional y haciendo un honor a la Casa constructora, que, al igual de las anteriores, se esmera en introducir eficientes mejoras.

Además cuenta con un horno de refundición para metal, y un enfriador de los moldes con circulación de agua.

1 Máquina de estereotipar (tamaño corriente).

Sección Prensas Mecánicas

1 Babcock (standard) N° 239, introducida por el Regente Sr. Bello; 1 Babcock (standard) N° 4, comprada por el Ministerio de Hacienda e instalada en la Regencia de Dn. Francisco Peñafiel; 1 Duplex de la Casa Alemana Maschinenfabrick Augsburg, y una pequeña del mismo modelo, introducidas en la Regencia de Dn. Francisco E. Páez; 1 "Monarch", comprada en Quito e instalada por el Regente Sr. Endara; 1 de cilindro de la

R. Hoe, introducida en el Gobierno del Dr. García Moreno; 1 Washington (antigua) y 2 prensas para sacar pruebas.

Sección Prensas para trabajos de remiendo

5 Prensas Chandler & Price (de marca americana), exportadas por la National Paper &, pedidas por el Regente señor Valdez.

1 Fénix (moderna) introducida en la Regencia del Sr. Carlos D. Mosquera.

1 Liberty, instalada por don Emilio Bello.

Guillotinas

Consta de tres: La 1ª guillotina fue pedida en la Administración de Dn. Eudoro Balarezo C. La 2ª comprada en Quito, y la 3ª, de modelo A-H, rápida, de procedencia alemana marca Karl Krause N° 203038. Esta guillotina, única en su género, corta papel de 90 x 130 y un volumen de 1.500 hojas. (Adquirida en la Administración del Dr. Ayora y Regencia del Sr. Carlos D. Mosquera).

Sección Offset

Esta excelente prensa corresponde al N° 2.588 de la Casa George Mann & Cº Ltd.—London.—Cuenta además con los implementos siguientes: 1 turneta eléctrica para sensibilizar zinc; 1 prensa copiadora eléctrica; 1 máquina para succión de planchas, y complementan 2 lámparas eléctricas. (Prensa pedida por el Regente Carlos D. Mosquera).

Para el cuidadoso manejo de esta maravillosa prensa fue destinado el laborioso compañero jubilado César T. Terán. La armada corrió a cargo de un experto enviado por la Casa. En esta prensa se puede ejecutar diversos y prolongados tirajes.

Sección Fotgrabado

1 Máquina de reproducción marca Falz & W-Fabric.-Leipzig (Alemania).—Lente y prisma 90 m. m.—Carl Zeiss.—Tamaño 66 x 60. — 1 Turneta para sensibilizar placas de zinc; 1 Guillotina para cortar zinc; 1 biseladora de marca alemana; 1 cepillo-escuadrador; 1 Rautín (fresadora); 1 sierra de motor (Wesel) introducida por la National Paper C^o; 2 prensas copadoras y varios otros utensilios.

Esta moderna instalación fue pedida por el Gobierno del Dr. Ayora e introducida por Don Pedro Gámez cuando desempeñaba el cargo de jefe de la Oficina de Propaganda e Información.—El montaje corrió a cargo de los Hnos. Guerrero (fotgrabadores); el primer personal de esta sección recayó en los competentes profesionales Rafael A. Oñate y Enrique Sola. Lo mismo que para el de fotografía se encargó a entendidos.

Sección Rayado

Esta cuenta con tres máquinas de las marcas "Hickok" (americanas), N^o 6778 y 11091 y la tercera, de estilo moderno (de tres puentes), con el N^o 6827.— La primera rayadora a pulso fue pedida por el Regente Dn. Emilio Bello; la 2^a rayadora automática por el Regente don Francisco Valdez.

Sección encuadernación

El taller de encuadernación está dividido en dos secciones: el de pasta y el de rústica. Para la ordenada labor de los pliegos doblados cuenta con un buen número de anaqueles.

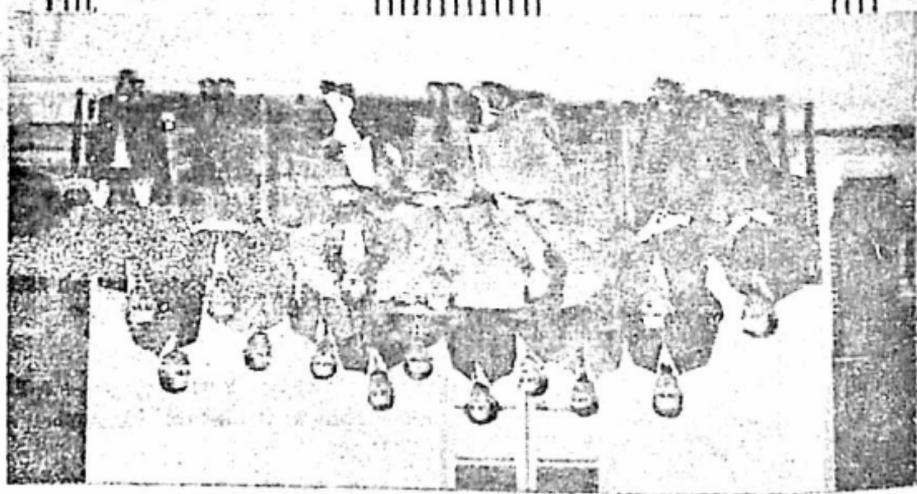
La maquinaria moderna en su mayor parte, como la adición de otros implementos, son adquiridos en la administración del Presidente doctor Ayora.

Esta importante sección de la imprenta cuenta ahora con una instalación moderna de las siguientes máquinas:

- 1 Telar eléctrico para coser libros, N° 33½, de construcción alemana (Brehmer Leipzig).
- 1 Mesa y prensa modernas para dorar a mano, marca "Hamilton".
- 1 Prensa de ingenio para dorar los cortes de libros.
- 3 Cosedoras modernas: la una, de procedencia alemana, cose hasta 1 pulg. de espesor. Las dos, americanas, de buen estilo.
- 1 Plegadora N° 2 R—3073 (americana), procedente de la Builty By-Mentges Folder Co. — (Estilo moderno).
- 1 Perforadora eléctrica moderna (americana), procedente de la Benton Harbor P. P. Rosbaack Co. (introducida por la National Paper & C°)
- 1 Reverbero eléctrico N° 428 (americano) procedente de la International Electric.
- 3 Guillotinas: Las dos, americanas de tamaño corriente; la 3ª de tamaño grande y moderna de la marca alemana Krause.
- 3 Prensas (de cap. para 4 manos).



Compañeros que prestan sus
servicios en estas personas
compartiendo



LOS CAMARADAS DEL TALLER

Desde 1895 suma una lista numerosísima de operarios que se han distinguido en las diversas actividades de la Imprenta Nacional. Mencionamos unos pocos: en prensa Washington, han sobresalido Juan Paz, Abel Rebolledo, Nicanor Olmedo y otros. En prensas mecánicas, Emilio Bello, Reinaldo Vega, N. Venalcázar, Luis Guerra, Juan Paz, César T. Terán, Manuel Avila, Víctor Donoso, Alejandro Alarcón. En prensas para trabajos de remiendos: Carlos Villamar, Moisés Torres, César Espinosa. En encuadernación: Sebastián Viteri, Vicente Aguirre, José Barberis, Rafael Garcés, Larrea y otros. Cabe sólo indicar que en este laborioso ajuste del trabajo no han faltado obreros representativos, con honrosos antecedentes.

Entre los dilectos camaradas que acabo de mencionar me es honroso consignar con el interés que merece el nombre de la Srta. Julia Elisa Cáceres, modesta compañera de la Imprenta Nacional, donde viene laborando con incansable decisión en las faenas diarias del taller. La Srta. Cáceres es una mujer adornada de meritorias prendas de donde se puede arrancar nítidas páginas de entusiasmo y aplauso. Sus veintiséis años de trabajo silencioso pero elocuente en el puesto de cajista comporta algún sacrificio. Esta obrera es una de las primeras que ha conquistado a través de los años el merecido título de hábil obrera.

La señorita Cáceres inició en 1909 su aprendizaje en la imprenta del conocido profesional Dn. Julio Sáenz Rebolledo, de donde se separó para trabajar en el antiguo

"Diario del Ecuador", dirigido por el Sr. Gálvez en 1910; en 1911 pasó a la empresa "El Ecuatoriano" donde laboró algún tiempo; luego a los periódicos "El Mundo", "La Antorcha" y más tarde, a la Imprenta Nacional, en la árdua tarea de cajista de remiendos.

□ □

Los compañeros de los talleres del Estado que se han jubilado mediante ley especial son los siguientes:

Por enfermedad:

Alejandro Peñaherrera, cajista; Alejandro Alarcón, prensista.

Por límite de edad:

José Negrete y Víctor Donoso, prensistas.

Por tiempo de servicios:

Carlos Guzmán, cajista; César T. Terán, prensista; Rafael Arboleda, prensista; César Espinosa, prensista; Daniel Dávila, cajista; Carlos Arroyo, cajista; Rafael Rojas, prensista y Armando Guerra, cajista.

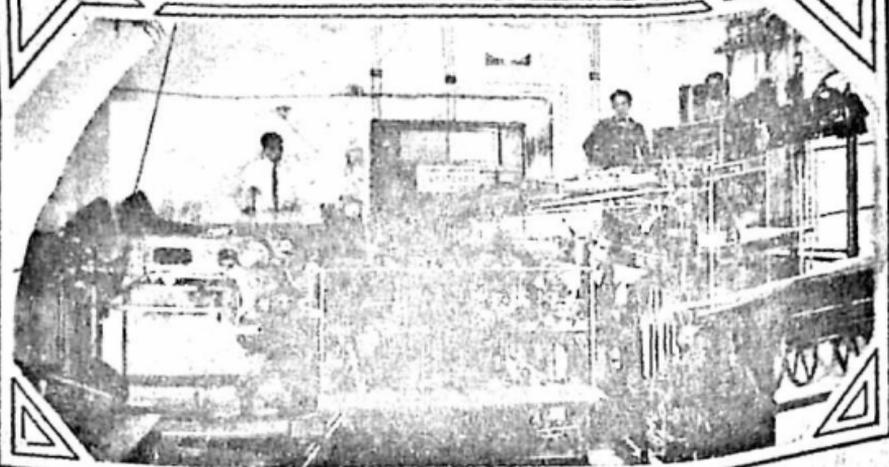
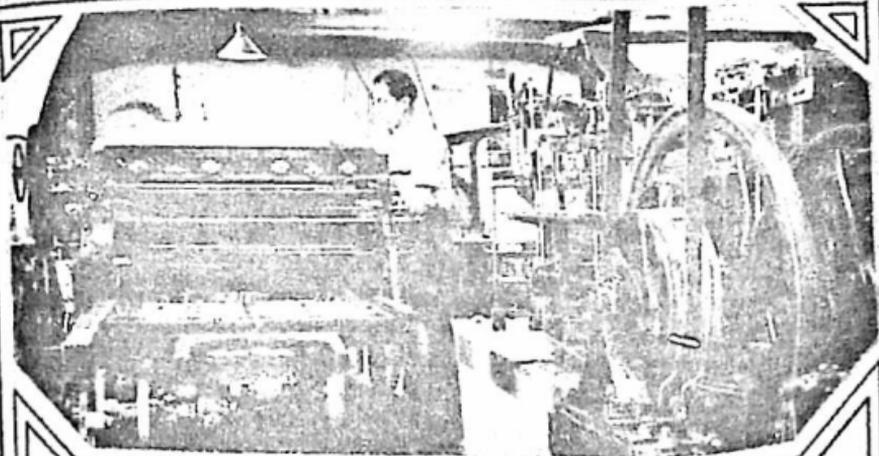
Todos éstos son cumplidos y hábiles obreros que han pasado a gozar de un pasajero descanso en la dura brega de sus labores; orgullosos deben sentirse estos compañeros después de treinta y siete años de sacrificios, habiendo puesto la inteligencia y la vida misma al cumplimiento del deber. Nunca serán retribuidos sus esfuerzos de manera suficiente.

□ □

El volumen de trabajo que actualmente ejecuta la Imprenta Nacional se compone de más de 200 obras, que corresponden solamente al mes de diciembre del presente año.

He aquí su demostración:

Sección de prensas mecánicas



*Prensa "Offset" N.º 2528
para dos colores*

| Nº de orden Ministerial | TÍTULO DE LA OBRA | OFICINA O PERSONA |
|-------------------------|---|---------------------------|
| 179—Julio | 6/1934—Folletos sobre la Región Oriental | — Arturo González Pozo |
| 47—Nvbre. | 5/1934—Revista "Cascabel" | — Leyla Cortez |
| 47— " | 5/— Revista Escuela "Sucre" | — Escuela "Sucre" |
| 49— " | 13/— Revista "América" | — Alfredo Martínez |
| 50— " | 15/— Boletín del Normal | — "Manuela Cañizares" |
| 55— " | 21/— Guía Región Oriental | — Ministerio de Guerra |
| 62— " | 28/— Revista Normal | — "Juan Montalvo" |
| 27—Otbre. | 4/— El Universo en Manos del Niño | — Luis Enrique Osorio |
| 2—Stbre. | 4/— Revista "Educación" | — Ministerio de Educación |
| 14— " | 13/— Código de Hacienda Pública | — Leonidas A. López |
| 11— " | 10/— Manual de Ciencia de Hacienda | — Eduardo Rofrío V. |
| 20— " | 21/— Boletín del Ministerio de RR. EE. .. | — Ministerio de RR. EE. |
| 13— " | 12/— Revista "Miscelánea" | — Arturo González Pozo |
| 57—Nvbre. | 27/— Guía de la Ciudad de Quito | — Julio Vizcaino |
| | Convenio Postal | — Ministerio de RR. EE. |
| | Diario de Debates | — Poder Legislativo |
| | Boletín de Hacienda | — Ministerio de Hacienda |
| | Boletín del Banco Hipotecario | — Banco Hipotecario |
| | Boletín de Estadística | — Dirección Estadística |
| | Boletín de Hacienda (Cuadros) | — Ministerio de Hacienda |
| | REGISTRO OFICIAL | — Ministerio de Gobierno |
| | Anexos Informe Contraloría | — Contraloría General |
| | Tarifas del Ferrocarril | — Sibambe-Tambo |
| | Estadística Comercial | — Estadística |
| | Índice de Leyes y Decretos | — Vicenta Villota |
| | Informe de la II Conferencia Interamericana | — Oscar Efrén Reyes |
| | Colección de Leyes Administrativas .. | — Ministerio de OO. PP. |
| | Revista Militar | — Ministerio de Guerra |

(Mensual)

(Diario)

(Mensual)

LIBROS PARA EL SERVICIO DE REGISTRO CIVIL DE LA REPUBLICA
EN EL AÑO DE 1935

| Núm. ejemplares | TITULO DE LA OBRA | OFICINA O PERSONA |
|-----------------|---|--------------------------------|
| 77.880. | Inscripción de Nacimientos | — Registro Civil y Estadística |
| 52 960. | Inscripción de Defunciones | " " |
| 10.840. | Inscripción de Matrimonios | " " |
| 1.540. | Inscripción de Reconocimientos | " " |
| 506. | Portadas de Nacimientos | " " |
| 504. | id. Defunciones | " " |
| 256. | id. Matrimonios | " " |
| 120. | id. Reconocimientos y Legiti- maciones | " " |
| 4.522. | — Indices de Nacimientos | " " |
| 3.224. | — id. Defunciones | " " |
| 772. | — id. Matrimonios | " " |
| 146. | — id. Reconocimientos | " " |
| 454. | — Libros de Nacimientos | " " |
| 440. | — id. Defunciones | " " |
| 142. | — id. Matrimonios | " " |
| 120. | — id. Reconocimientos y Legit. .. | " " |
| 1.156. | — Libros que se están trabajando para los cuatro Estados | " " |



*Obreros que laboran
en prensas*



*Prensas para
trabajos de re-
miendo*

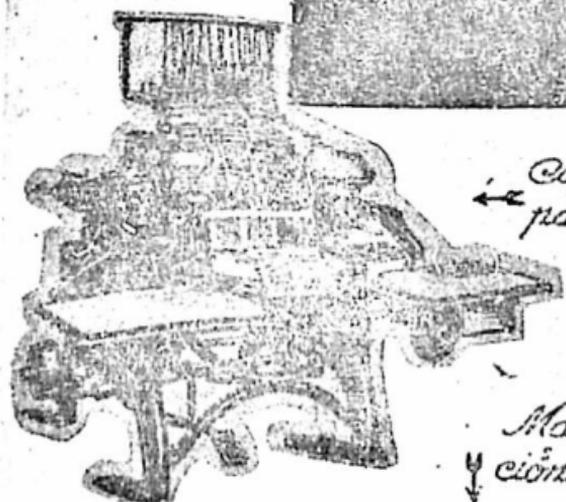
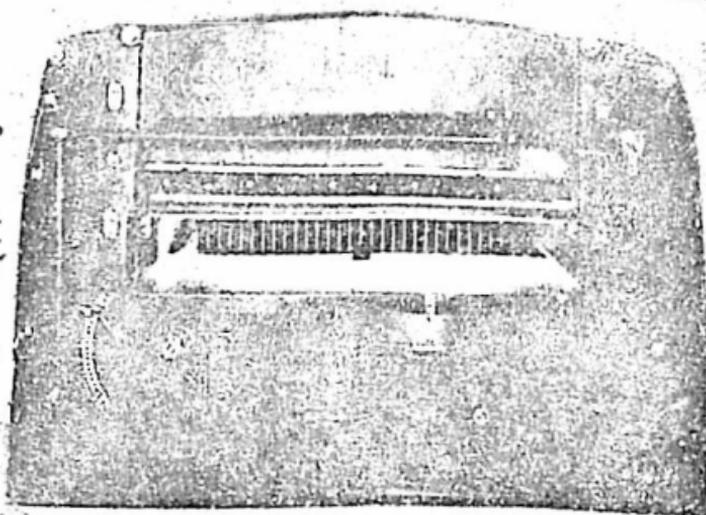


Núm. ejemplares TITULO DE LA OBRA OFICINA O PERSONA

| | | |
|----------|--|-------------------------|
| 100. | Formularios | Tesorería de Hacienda |
| 100. | Carteles | Federación Deportiva |
| 200.000. | Carta-Cuenta | Dirección de Correos |
| 100. | Nombramientos | Consejo Provincial |
| 200. | Timbrados | Inspección del Ejército |
| 4. | Diplomas | Dirección de Estudios |
| 3.000. | Etiquetas | Ministerio de Gobierno |
| 400. | Papel de Oficio | Inspección del Ejército |
| 2.000. | Formularios telegráficos | Consejo de Estado |
| 400. | Timbrados Dirección de Telégrafos | Dirección de Telégrafos |
| 19.500. | Timbrados conferencias telefónicas | Dirección de Telégrafos |
| 276. | Papel rayado | Estanco de Sal |
| 2.000. | Papel rayado y timbrado | Sección de Especies |
| 300. | Sobres timbrados | Corte Suprema |
| 500. | Pedidos de Materiales | FF. CC. Sibambe-Tambo |
| 500. | Clasificación de Materiales | FF. CC. Sibambe-Tambo |
| 500. | Balace Comprobatorio | FF. CC. Sibambe-Tambo |
| 160. | Timbrados | Estado Mayor |
| 1.000. | Timbrados | Dirección de Correos |
| 2.000. | Esqueles | Dirección de Correos |
| 600.000. | Juego de Facturas Consulares | Dirección del Tesoro |
| 80.000. | Fórmulas para Radiogramas | Dirección de Telégrafos |
| 300.000. | Cuadros de Correspondencia Ordinaria | Dirección de Correos |
| 3. | Horarios | Dirección de Correos |
| 100.000. | Varios Formularios | Sección de Especies |
| 300. | Encuadernación | Universidad Central |
| 1.000. | Boletín del Normal "Juan Montalvo" | Normal "Juan Montalvo" |
| 160. | Avisos | Dirección de Ingresos |

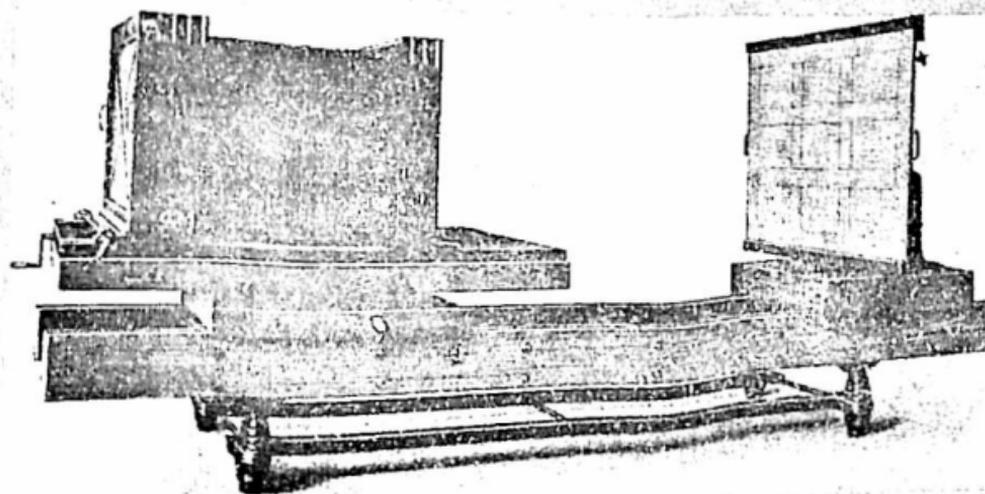
Guillotina
"Krause"

Volumen: cor-
ta 1.500 hojas
de papel
990 x 1,30 →



← Coseadora eléctrica
para libros N.º 33½

Maquina de reproduc-
cion marca "Falz Werner"



| Núm. ejemplares | TITULO DE LA OBRA | OFICINA O PERSONA |
|-----------------|---|-------------------------------|
| 10.000. | — Sobres timbrados | — Contraloría General |
| 3.000. | — Tarjetas impresas | — Ministerio de Guerra |
| 1.500. | — Avisos | — Dirección de Telégrafos |
| 3.600. | — Papel Rayado | " " |
| 10. | — Folios (libro rayado) | " " |
| 321. | — Carátulas Comprobantes de Cuenta .. | — Tesorería de Hacienda |
| 1.000. | — Papel Rayado (original) | — Dirección de Telégrafos |
| 5.400. | — Papel Rayado (duplicado) | " " |
| 3.000. | — Volantes | — Federación Deportiva |
| 10. | — Diplomas | — Dirección de Agricultura |
| 2.000. | — Programas de Fútbol | — Federación Deportiva |
| 4.000. | — Volantes de " | " " |
| 3.250. | — Programas Basquet-Ball | " " |
| 4.800. | — Boletos | " " |
| 200. | — Carteles | — Sociedad de Albañiles |
| 25. | — Detalles de Especies Fiscales | — Tesorería de Hacienda |
| 5.000. | — Folletos | — Dirección de Agricultura |
| 250. | — Papel de Oficio | — Contraloría General |
| 4.000. | — Programas Basquet-Ball | — Federación Deportiva |
| 12.000. | — Timbrados | — Ministerio de RR. EE. |
| 15.000. | — Fórmulas telegráficas | — Ministerio de Gobierno |
| 15.000. | — Propaganda Fútbol | — Federación Deportiva |
| 500. | — Tarjetas remisión Bultos | — Dirección de Correos |
| 300. | — Volantes | — Federación Deportiva |
| 10. | — Esuelas | — Colegio "Mejía" |
| 1.000. | — Horarios | — Presidencia de la República |
| 400. | — Timbrados Inspección | — Colegio "Mejía" |
| 2.000. | — Cuadros Presupuestarios | — Contraloría General |

| Núm. ejemplares | TITULO DE LA OBRA | OFICINA O PERSONA |
|-----------------|---|---------------------------|
| 1.000. | Gaceta Judicial | Corte Suprema |
| 1.000. | Longitudes y Latitudes | Servicio Geográfico |
| 225.000. | Formularios A | Estanco de Alcoholes y T. |
| 800. | Vales | Tesorería de Hacienda |
| 20. | Carátulas | E. Ríofrío Villagómez |
| 2. | Libros de Confronta Diaria | Batallón "Quito" |
| 200. | Folios 1 libro | Dirección de Estudios |
| 100. | Timbrados Formularios I.— Venta | Dirección Ingresos |
| 180. | Declaraciones | Contraloría General |
| 360. | Timbrados | Revista "América" |
| 40.000. | Formularios N° 1 | Dirección de Telégrafos |
| 42.000. | Formularios N° 2 | Dirección de Telégrafos |
| 6.000. | Programas Fútbol | Federación Deportiva |
| 2.500. | Volantes " | Federación Deportiva |
| 120. | Carteles " | " |
| 500. | Cortes cartones | Ministerio de OO. PP. |
| 4. | Timbrados | Regimiento "Yaguachi" |
| 200. | Sobres timbrados | Colegio "24 de Mayo" |
| 200. | Esuelas | Colegio "24 de Mayo" |
| 25. | Volúmenes empaste | Archivo Poder Legislativo |
| 1.000. | Libretas ahorro | Lleco "Fernández Madrid" |
| 400. | Revista "Miscelánea" | Arturo González Pozo |
| 300. | Sanearmento de Guayaquil | Ministerio de OO. PP. |
| 200. | Nómina de Médicos y Cirujanos | Dirección de Sanidad |
| 550. | Libretines | Colegio "24 de Mayo" |
| 3.600. | Formulario N° 58 | Contraloría General |
| 500. | Circular N° 7.506 | Contraloría General |
| 50. | Esuelas | Colegio "24 de Mayo" |

| Núm. ejemplares | TITULO DE LA OBRA | OFICINA O PERSONA |
|-----------------|--|---------------------------------|
| 327.000. | — Timbres Control Estanco de Alcoholes | — Estanco Alcoholes y Tabaco |
| 200. | — Timbrados | — Presidencia República |
| 3.000. | — Memorándums | — Contraloría General |
| 500. | — Folios para 1 libro | — Sección de Especies |
| 1.000. | — Cuadros Hospital Manabí | — Asistencia Pública |
| 5.000. | — Anotaciones Hospital Manabí | — Asistencia Pública |
| 3.000. | — Registro | — Asistencia Pública |
| 960. | — Timbrados | — Departamento de Agricultura |
| 150. | — Memorándums | — Tesorería de Hacienda |
| 100. | — Libros de Claves | — Presidencia de la República |
| 1.000. | — Libros de Recibos | — Ministerio de Hacienda |
| 3.000. | — Papel de Oficio | — Dirección de Estudios |
| 10.000. | — Hojas para Memorándums | — Dirección de Correos |
| 200. | — Papel de Oficio | — Registro Civil y Estadística |
| 1.000. | — Comprobantes de Inversión | — Contraloría General |
| 800. | — Timbrados | — Tesorería de Hacienda |
| 500. | — Papel de Oficio | — Federación Deportiva |
| 100. | — Timbrados | — Colegio Mejía |
| 400. | — Control de licencia | — Contraloría General |
| 18. | — Carteles | — Ministerio de Guerra |
| 200. | — Esqueletos | — Colegio "24 de Mayo" |
| 1.200. | — Timbrados | — Dirección Gral. Agricultura |
| 11.200. | — Formularios Guardia Almacén | — Estanco de Alcoholes y Tabaco |
| 3.120. | — Control de Omnibus | — Comisaría de Tráfico |
| 2.000. | — Lista de Asistencia | — Colegio "24 de Mayo" |
| 400. | — Timbrados | — Dirección de Estadística |

NOTICIARIO DEL TALLER

- ★ El Dr. Pablo Isaac Navarro es el primer impresor que trabajó en los Estados Unidos y el primer prensista técnico del taller, que hizo funcionar la primera prensa de cilindro.
- ★ Dn. J. Santiago Castillo es el primer linotipista técnico que adquirió conocimientos en la Escuela Merghentaler.
- ★ La primera instalación de luz eléctrica en los talleres, se llevó a efecto en la primera Regencia de Dn. Eudoro Balarezo C.
- ★ El esmerilador automático fue instalado en la Regencia del Sr. Francisco E. Páez.
- ★ El primer motor a gasolina fue introducido por el Regente Dn. Ricardo Jaramillo.
- ★ El primer pedido para encuadernación, rayado, una prensa Liberty, una prensa Standard y adecuación del taller, por el Regente Dn. Emilio Bello. Hacemos notar que la prensa mecánica fue armada con buenos conocimientos y prontitud por el Sr. Bello. Para su cuidado y manejo fue elegido el hábil prensista César T. Terán.
- ★ La instalación de encuadernación, rayado y prensas de remiendos, fueron movidas a motor eléctrico, en la Regencia del Sr. Francisco E. Valdez.
- ★ El pedido y funcionamiento de los dos primeros linotipos, tipo de texto, titulares, varios utensilios, pa-

vimentación y ensanchamiento del local, en la Regencia de Dn. Francisco E. Páez.

★ El pedido de los dos crisoles eléctricos y aumento de luz en los talleres, en la Regencia de Dn. Luis Barba Viteri.

★ Movimiento de las prensas alemanas, funcionamiento de los crisoles, cambio de local para los dos linotipos y Regencia, con don Miguel Angel Endara.

★ En la Regencia de Carlos D. Mosquera, la Imprenta Nacional pudo contar con instalación especial de luz y fuerza; dotación de anaqueles para colocar los impresos plegados; introducción de buenas y modernas maquinarias; adquisición de gran lote de imposiciones y otros utensilios; mejoramiento en los sistemas de trabajo e impresión.

★ En la Regencia de Dn. Leopoldo Novoa, salió a luz el BOLETIN N° I, de fecha 1° de enero de 1932, órgano de las actividades del taller.

★ El primer rayador de esta dependencia que hizo funcionar y manejó posteriormente, fue don Leopoldo Fernández.

★ La primera instalación de fotograbado fue manejada por los señores Guerrero Hnos.

Sin embargo de estas valiosas adquisiciones que han venido efectuándose para los talleres del Estado, mucho queda por hacerse. Por ejemplo, el local en que funciona no presta las condiciones de comodidad, aireación y luz. Esperamos que la actual administración será de positivos beneficios para esta importante dependencia.

INTRODUCCION Y DESARROLLO DE**O F R E C I M I E N T O**

PARA ALCANZAR MI FIN DESEADO DE DAR A CONOCER EL PROCESO DE LA INTRODUCCION DEL LINOTIPO EN QUITO, QUIERO ANTES HACER EXTENSIVO POR MEDIO DE ESTAS LINEAS, MI GRATITUD Y RECONOCIMIENTO PARA MI APRECIADO MAESTRO DE LINOTIPO Y COMPAÑERO JORGE E. VERA. PARA LOS HH. MIEMBROS DE LA MERGEN THALER LINOTYPE, ESPECIALMENTE A LOS SEÑORES: NORMAN DODGE; INGENIEROS CONSULTORES, JUAN R. ROGERS, DAVID S. KENNEDY, Y EDUARDO BARLETT, DIRECTOR DE LINOTIPOGRAFIA; JORGE W. ALLISON, INGENIERO MECANICO Y W. A. TRUESDELL, SUPERINTENDENTE DE LA FABRICACION DE MATRICES.

LA MAQUINA DE LINOTIPO

LA INVENCION DEL LINOTIPO

ES indudable que uno de los inventos más notables después de la imprenta, son las máquinas de componer líneas de tipo llamadas "las nuevas células" del siglo de mejoras o máquinas pensantes —si me permiten la expresión— que han abierto un enorme campo en el arte de la imprenta. Pero entre estas máquinas que entonan el canto armonioso del trabajo, se destaca la linotipo estructurada por el enorme genio de OTTMAR MERGENTHALER, quien ha sabido hacer una máquina ideal y llenar las necesidades que requería las grandes empresas, y por fin el pensamiento veloz del siglo actual.

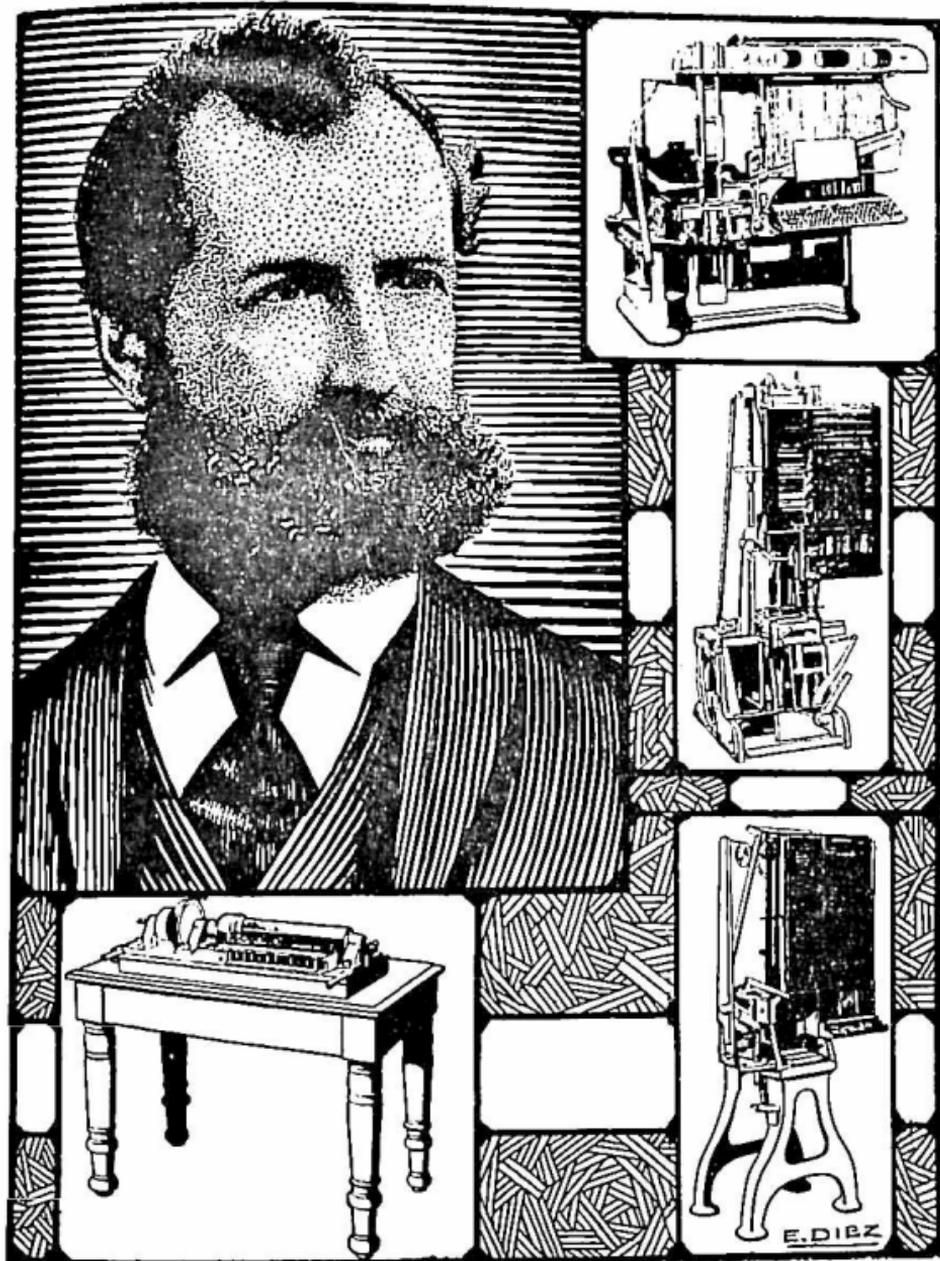
Ottmar Mergenthaler nació el 10 de mayo de 1854, en la pequeña aldea de Hachtel (Wurtemberg) Alemania. El padre fue maestro de escuela de aquella población.

Antes que inventara la máquina Mergenthaler, transcurrieron veinte años de fracasos.

Los que concibieron la idea: E. V. Murphy, Andrés Devine, Federico J. Warburton y uno de los más activos James O. Clephane (Secretario de Estado) durante la guerra civil de Estados Unidos.

Carlos T. Moore, produjo varias máquinas, con alguna promesa. Sobre la máquina más parecida dió un dibujo Jorge H. Morgan, con este motivo se formó la "Compañía Tipográfica" que fracasó. Luego persistieron Moore, Clephane, Juan H. White y Devine, hasta que apareció la primera máquina de Mergenthaler en 1883, consistente de un teclado y un rodillo con el tipo en relieve que grababa los caracteres sobre papel maqué. Pero Mengenthaler fracasó con la primera y se propuso trabajar la segunda que la expuso en 1884, que tampoco dió los resultados deseados. Prosigue impertérrito para producir una tercera máquina (1885), que ya es la madre prolífica de donde debía nacer la semilla de las nuevas concepciones: es la máquina BAND con sus barras verticales, cada una con un alfabeto completo de letras y espacios de diferentes espesores; pero, en lugar de tener caracteres en relieve los tenía indentados, las cuales hacían las veces de matrices; por otro lado, reunida y justificada la línea de matrices se ponía en contacto con un molde corredizo que recibía el metal derretido proveniente de un crisol colocado detrás de la máquina. ¡Asombro! ésta producía lingotes listos para la prensa, pero faltaba algo más en su organismo mecánico, y después de algunas pruebas, se reserva para una cuarta máquina con distribución individual ("Blower Machine") que es la primera linotipo práctica en el año de 1886. Todavía ésta recibió algunas correcciones para la eficiencia de su funcionamiento, y es como nace la preciosa máquina llamada "Máquina de Base Cuadrada" con depósito inclinado. Esta fue utilizada por primera vez en el periódico *La Tribuna* de New York.

Los Genios



Ottmar Mergenthaler 1854-1899
Inventor de la Linotype

CARACTERISTICAS DE LA MATRIZ

La matriz juega un papel de mucha importancia en la máquina de linotipo. Las primeras matrices que se usaron en las máquinas fueron de un solo carácter o letra. En el año de 1898 se hizo la primera modificación de estos diminutos moldes con dos letras; para cuyo efecto, dieron el complicado arreglo de las piezas que sirven de vehículo para el pase de las matrices. Pues se dió nueva forma al reunidor-elevador; rieles —corto y largo— del componedor para la posición auxiliar de la matriz; dedo guiador del doble riel; mecanismo de la quijada en el primer elevador; mecanismo del molde-disco; boquilla de fundición, etc. Desde entonces, se pudo usar la matriz en uno y otro carácter a la vez, aumentándose por este sencillo efecto el volumen de matrices en el depósito y en el teclado, con más de noventa caracteres.

Maravillosas son las manifestaciones del tecnicismo en esta piccita. Antes de entrar en operación, éstas pasan por más de 56 procesos en la fábrica, y son objeto del más riguroso examen.

La matriz es de forma de un paralelogramo, de $1\frac{1}{4}$ de plg. de largo por $\frac{3}{4}$ de plg. de ancho, de uno a otro extremo de la oreja, y de $9/16$ el cuerpo de la matriz.

La longitud de las orejas superiores de la matriz son dos veces mayores que las orejas o pies. La densidad de éstas varía según el cuerpo. Las orejas son iguales normalmente. Como se ve, esta diminuta pieza, tiene características preciosas dignas de estudio.

LA ESTRUCTURA DEL LINOTIPO

Desde que el genio creador de Mergenthaler donó al mundo la eficiencia de la máquina de linotipo, el pensamiento humano se transporta veloz y dúctil hacia el crisol generoso de esta máquina, que lo acoge, dirémoslo así, con indulgente modestia, para estamparlo en caracteres indelebles que luego son llevados al papel.

Esta máquina silenciosa plena de bellezas tanto internas como externas, en su conjunto mecánico, desarrolla un movimiento matemático y científico, al contacto delicado del operador, quien, con suma habilidad hace revivir múltiples energías humanas que en días no muy lejanos se confiaban y se confían aún al trabajo lento y penoso del individuo.

La fecha inmarcesible de la invención del linotipo, con justicia marca el momento progresivo del taller tipográfico, donde esplende una luz que se propaga de un confin a otro del universo. Esta máquina tiene virtualidades dignas de atención: la suavidad de la operación y de sus movimientos ponen de relieve la genialidad del que la inventó, desde la diminuta matriz o molde de latón en su giro instantáneo y preciso, semejando un enjambre de abejas en el empeño laborioso de penetrar a sus casillas; palancas, resortes y demás miembros en afán armonioso de exteriorizar las ideas.

Aunque a grandes rasgos, queremos anotar su textura. El funcionamiento de ésta es automático, y su acción es producida por una fuerza motriz; tiene una cabeza o cerebro en espera del movimiento mecánico para producir cuanto el hombre confía a su labor, esto

es el almacén, ordenado depósito de las matrices, desde el cual se desprenden controladas por las varillas, al reunidor-elevador; el crisol es el delicado organismo que contiene el metal para echar generosamente a los moldes impulsada por el émbolo; las quijadas, contienen dos prominencias que aseguran el alineamiento de las matrices en estado de fundir; los brazos o palancas que cogen y recogen obedientemente en cada movimiento de la máquina; los dedos, como guías del buen funcionamiento; las uñas, que afianzan o detienen el movimiento; las excéntricas, son el conjunto de cambas, que gobiernan admirablemente la mayor parte de los movimientos del linotipo; y así cada parte o miembro guarda una semejanza al cuerpo humana en su completo vigor y desarrollo.

“¡Maravilloso invento de la linotipia! Ese brazo que sale de ella y se pone a distribuir los caracteres tipográficos colocando las enes con las enes, las haches con las haches, las jotas con las jotas, etc., es un brazo casi humano. Uno lo ve avanzar y retroceder, orientándose y buscando los sitios, como si obedeciera a las inspiraciones de un cerebro automático.” Haciendo en cada movimiento, quizá una genuflexión para el que la inventó.

Los días y los años pasan y en este devenir el nombre de Ottmar Mergenthaler se engrandece más y más, con voces plenas de agradecimiento para el benefactor de la cultura y las Artes Gráficas del siglo actual. Que las maquinarias sigan el campo del progreso asombrando al mundo y racionalizando cada vez los sistemas de trabajo para la pronta difusión del periódico y del libro.

LOS PROGRESOS DE LA**S E X T A P A R T E**

**EVOLUCION DE LA IMPRENTA
EN QUITO. — INTRODUCCION
DE LOS DOS PRIMEROS LINO-
TIPOS. — DN. FRANCISCO E.
PAEZ: HOMBRE DE PROGRE-
SO. — EL AUMENTO DE MA-
QUINARIA LINOGRAFICA ES
FACTOR DE GRAN ADELANTO.**

IMPRESA NACIONAL

AYER, fue el paciente alinear de los tipos de imprenta en que se emplean numerosos brazos y se gastan múltiples energías del obrero gráfico, a fin de poder modelar el pensamiento humano. Hoy, es la prodigiosa máquina de Mergenthaler la cual domina un solo hombre y opera una sola voluntad. Entre los diversos modelos de máquinas de componer que emplean las empresas periodísticas y casas editoras, indudablemente, la que tiene supremacía es la máquina de linotipo, por su antigüedad como por su estructura; pues 1886 es la áurea fecha que marca en los anales de las Artes Gráficas del mundo, y a partir de este año histórico, varios son los países que cuentan con este efectivo adelanto para el arte y las letras.

Quito, la Capital de la República, jamás podía quedarse a la zaga del proceso evolutivo de la imprenta, esto es de las máquinas de componer líneas de tipo las cuales pregonan con eficiencia el progreso del siglo actual como factor económico de trabajo.

El tiempo ha transcurrido. Hace 20 años de la epopeya del linotipo entre nosotros. Es el año de 1914, cuando fue Presidente de la República el General don Leonidas Plaza Gutiérrez que se adquirieron las dos primeras máquinas de linotipo modelos 8, números 17.850 y 17.852, respectivamente, construidas por la prestigiosa Casa Mengenthaler Linotype Company. Estas fueron adquiridas en el Canadá por intermedio del Representante de la Casa Klimsch, que casualmente se hallaba en esta ciudad y mediante las activas gestiones del inteligente tipógrafo quiteño don Francisco E. Páez, entonces Regente de los Talleres Gráficos Nacionales, como de los entusiastas Ministros de Estado Dr. Modesto Peñaherrera y don Francisco Game, se llevó a efecto este pedido para incremento de los talleres de Gobierno.

Una vez traídas de Guayaquil fueron armadas en esta ciudad por el técnico guayaquileño don José Santiago Castillo, quien las hizo funcionar con todo éxito en un memorable día, el 25 de Agosto del mencionado año catorce, con verdadero entusiasmo de los principales miembros del Gobierno y de los trabajadores de los talleres, quedando así grabado con caracteres indelebiles este acontecimiento, debido excepcionalmente al distinguido profesional señor Páez, quien ocupa un puesto destacado en el arte gráfico, como maestro de juventudes y como ciudadano capacitado y progresista. El momento ha llegado para el Sr. Páez y es justo que retribuyamos con frases de reconocimiento para el maestro y amigo. Sus lauros serán recordados por la posteridad.



*Dn. Francisco E. Pérez
propulsor de las Artes Gráficas
en la Capital y maestro de
juventudes*

Estas dos máquinas estaban equipadas con tres depósitos principales y matrices de una y dos letras; moldes de ajuste universal; disco con dotación de tres moldes; motor de $\frac{1}{3}$ H. P. acoplado en la parte inferior (derecha); tornillos sinfín, con cuatro roscas por pulgada; crisol accionado por gasolina; alineadores para algunas medidas, etc.

Don José Santiago Castillo es el maestro en la materia y suministra entonces los consejos indispensables para el manejo del teclado y de las máquinas. Para el aprendizaje de esta nueva profesión fue designado un núcleo de tipógrafos del mismo taller: Manuel F. Castellanos, Víctor Manuel Viteri, Manuel M. Rendón, Pedro Bedoya, Homero Bustamante y N. Díaz lo componen dicho grupo. Con estos jóvenes se hace la primera escuela de linotipo. Así, estos mencionados obreros son los futuros linotipistas, esto es la primera semilla que debía esparcir la obra y genio de Mergenthaler, con los sabios consejos de los expertos ingenieros de la Casa.

Estas dos máquinas en funcionamiento vienen a prestar mejor servicio en los talleres tipográficos; se efectúan obras de algún volumen, y aunque en esta primera época había de tropezarse con algunas dificultades por falta de una experiencia suficiente, con esto y todo siguen trabajando los modelos 8.

Después de un año más o menos de esto, se menciona los conocimientos del linotipista Pedro N. Cortez para lo cual se lo llama de Chile. El tipógrafo Joaquín Donoso que también se había dedicado a esta nueva actividad, con Cortez, son los nuevos operadores.

Con ligeras variantes en los años sucesivos, en 1920 son pedidos a la Mergenthaler los muy cómodos crisoles eléctricos para sustituirlos a los de gas. Con este cambio se da un nuevo paso en la modernización de estos elementos; mas, la primera tentativa se frustra, quizás debido a la poca versación en la práctica de temperaturas eléctricas para la fusión del metal, conexiones, manejo de la caja de reparto eléctrico, etc. Pero no hay que sorprenderse de este pequeño fracaso, cuando en aquel tiempo no había sino una deficiente instrucción sobre máquinas y falta absoluta de libros sobre esta materia.

La constancia vence. El empeño iniciado por el hábil y prestigioso linotipista Jorge E. Vera, Jefe de sección en aquel año, insiste optimista, y claro está, con mejor estudio, patentiza la innovación poniendo en funcionamiento los nuevos crisoles. Desde entonces, se conoce entre nosotros los crisoles eléctricos de linotipo que fabrica la "Cutler-Hammer Electric Pot", con la cooperación de versados ingenieros de la Casa Mergenthaler.

Otra de las características dignas de mencionarse, son los pedidos de fuentes de matrices a la Mergenthaler, para cuerpos de 10, 12 y 14 — tipo itálico y romana negra — lo mismo que unos cuantos filetes escogidos con mejor visión. Con estos implementos se mejoran los trabajos encomendado sa esta sección, y por fin, se conoce por primera vez —aunque incompletamente— el sistema Rogers para trabajos de estados o cuadros casillados a líneas.

En el año de 1926 se anota otra mejora más en la Im-

prenta Nacional. Cuando el doctor Isidro Ayora desempeñaba la Presidencia Provisional de la República y don Cristóbal de Gangotena y don Luis Barba Viteri la Regencia y Sub-Regencia de los talleres nacionales, llegan dos máquinas de linotipo, la una modelo 8 N° 39.188 y la otra modelo 14 N° 39.490 equipadas cada una de ellas con un almacén auxiliar para titulares, lo cual constituye una ventaja y una apreciable reforma respecto de las primeras.

La armada de estas máquinas corre a cargo del competente linotipista Pedro N. Cortez, las mismas que fueron inauguradas el 7 de Agosto de 1926, quedando como un factor más para el progreso de los talleres tipográficos de Gobierno.

Como la producción que se ejecuta en estas máquinas está sujeta a la mano hábil del operador, justo me parece añadir a esta reseña los nombres de algunos laboriosos compañeros linógrafos, que en una forma y otra han contribuido al desarrollo del linotipo en nuestro país. Así, en el año de 1926 fueron llamados del puerto de Guayaquil Camilo Terranova, en calidad de jefe, Manuel M. Rendón y Manuel F. Castellanos, y de esta ciudad Edmundo Velasco y el que escribe estas líneas, como manipuladores. En esta época se ejecutan algunos trabajos de factura linográfica que satisfacen al Gobierno.

Transcurre el tiempo y después de considerarse que, día a día afluye gran cantidad de obras a esta sección, se piensa en acrecentar con dos linotipos más, para cuyo efecto el señor Ministro de Hacienda don Secundino Sáenz de Tejada, hombre versado en el arte de imprenta y entusiasta como pocos por el mejora-

miento de los talleres de Gobierno, con don Cayetano Uribe, otro personaje que ha apoyado decididamente a la imprenta, efectúan el contrato de compra.

Tras corto lapso, llegan estas máquinas sin novedad a Quito, sin duda debido al buen empeño que pone la Fábrica en sus empaques. Las dos linotipos son de modelo 14, con tres depósitos centrales y cada una de éstas con almacén auxiliar, correspondiendo a los números 45.655 y 4556, especificadas con las últimas reformas.

El 12 de Mayo de 1929 son armadas con prontitud y éxito por los linotipistas Manuel M. Rendón y Sánchez. Luego, vista la necesidad de un espacio más amplio para la colocación de las seis linotipos, se procede a desarmar el resto de las máquinas a fin de agruparlas en el local donde funcionan actualmente. Esta laboriosa empresa corre a cargo de los compañeros linotipistas M. M. Rendón, F. Ripalda, E. Velasco Z. y C. E. Sánchez. Una vez alineadas en batería y probadas para su funcionamiento, el viernes 15 de Mayo de 1929, se las inaugura con la presencia de los señores Presidente de la República Dr. Isidro Ayora, Ministros de Gobierno, Hacienda e Imprenta, Subsecretario señor Uribe, Regente don Francisco Peñafiel y el personal obrero. Estos gobernantes enuncian su complacencia por las valiosas adquisiciones llevadas a cabo durante esta época.

El personal de la sección queda integrado por los linotipistas Ripalda, Velasco, Viteri y Sánchez. Para dirigir las actividades de los importantes talleres del Estado en calidad de Regente, es nombrado el hábil

linotipista e ilustrado obrero Carlos D. Mosquera, en cuya administración se anotan visibles mejoras en máquinas, desarrollo de trabajo bajo un plan más ordenado para atender a las exigencias de las diversas dependencias del Gobierno. El tiempo juzgará mejor de este laborioso profesional.

Por antecedentes conocidos entre nosotros estimo de justicia que el nombre de Jorge E. Vera debe inscribirse en el rol de los buenos profesionales y de los que, sin bastardos egoísmos ni pretensiones de mal tono, ha puesto sus conocimientos al servicio de los compañeros que han querido aprender linotipo.

Nadie que sepa, puede olvidar ciertos aspectos del pasado; sus páginas no se hallan impregnadas de exclusivismo absoluto y limitado en lo que a nuestra profesión se refiere. Conceptuamos, por lo mismo, que Vera ocupa un puesto entre los maestros de linotipo en Guayaquil, Quito y Colombia donde ha formado un núcleo de buenos operadores.

En cuanto a los trabajos tipográficos que han salido de los talleres del Estado, no pocos han merecido aplauso y buena impresión por su pulcritud y buen gusto. La prensa nacional y extranjera ha hecho comentarios honrosos al respecto.

□ □

Con estas líneas finalizamos la parte correspondiente a la Imprenta Nacional; para cuya importante dependencia deseamos nuevas y eficientes mejoras que refluían en beneficio directo del Gobierno, como de los compañeros que actúan acertadamente en las diversas actividades de este templo de las artes.

LA ENCUADERNACION

S E P T I M A P A R T E

LA ENCUADERNACION EN QUITO. — REMINISCENCIAS DEL PASADO. — LOS PRIMEROS ENCUADERNADORES DN. CAMILO CORRAL, SEBASTIAN VITERI Y BRUNO VILLAVICENCIO. — EL ANTIGUO PROTECTORADO. — PROFESIONALES DE LA PASTA.

EN LA CAPITAL

LA encuadernación, arte de apogeo en Europa, tuvo también sus comienzos en Quito. Casi a raíz de la fundación de la primera ciudad española, es decir en el año 1534, fecha aproximada, puesto que hemos tenido ocasión de apreciar y admirar encuadernaciones perfectamente ejecutadas en pergamino y madera sustituyendo al cartón y forradas en cuero, tales como el libro Verde del Cabildo de Quito, Protocolos de Escribanías y aun varios manuscritos de copistas célebres de esta ciudad, encuadernados en pergamino y con broches muy elegantes para darles aspecto de encuadernaciones finas correctamente ejecutadas.

Pero, cuando se estableció en Quito de una manera científica, fue en el segundo período de la Presidencia del Dr. Gabriel García Moreno al traer para la Universidad a los sabios alemanes, quienes dieron sus luces a los encuadernadores Camilo Corral, Sebastián Viteri y Bruno Villavicencio, el primero, estudiante, quien recibía lecciones de química industrial. Desde entonces ya se admiraba encuadernaciones en cuero

pintados según el arte; encuadernaciones a la española y otras tantas imitaciones sin tener profesores propiamente dichos en el ramo.

En este mismo tiempo se instaló a esfuerzos del Presidente otra Casa para dar albergue, pan y trabajo con el nombre de "Protectorado Católico" al que vinieron profesores europeos y entre los de artes y oficios ya conocidos, el de tipografía y encuadernación; la primera, con imprenta alquilada, y la segunda, con herramientas hechas en el lugar, cuyo profesor fue el alemán Dn. Luis Camarat y sus discípulos Enrique Vásquez, Alejandro Nájera, Domingo Rivadeneira y Nicolás Jiménez que se iniciaban con verdadera constancia y abnegación hasta que se cerró dicho establecimiento por carencia de fondos; esto sucedía en la Dictadura del señor Veintemilla.

Los discípulos de don Sebastián Viteri eran sus hijos Antonio, Abel y Darío, distinguiéndose por su proligidad y buen gusto el primero de los mencionados; los dos últimos, se ocupaban en la encuadernación de obras oficiales, las que se hacían por contrato. Así, anotamos que don Sebastián efectuó un convenio con el Gobierno allá por el año de 1870, comprometiéndose a encuadernar las obras del Estado, como folletos, etc. y empastar libros mediante un valor equivalente a su trabajo.

Cerrado el Protectorado y disgregados maestros y oficiales, vino a instalar en la escuela de los HH. Cristianos un taller de encuadernación D. Alejandro Nájera a donde acudieron los condiscípulos del mismo y,



Personal de encuadernación, Sección Rústica

Operarios encuadernadores de la Sección Pastas



además, Vicente Aguirre N., Flavio Espinosa, Luis y Alfonso Nájera, hermanos del maestro, quienes después de poco tiempo se dedicaron a trabajos diferentes, menos Vicente Aguirre quien logró su aprendizaje mediante un consagrado estudio y decidido apoyo prestado por los religiosos hijos de la Salle.

Pasados los primeros años de la Restauración, vuelve a abrirse la Casa de Artes y Oficios, bajo la dirección de sacerdotes Salesianos y de maestros italianos traídos por estos beneméritos Padres, con los profesores Luis Cerato, de Tipografía; Antonio Demarchi, de prensas; y de encuadernación, Juan Cerato, con sus discípulos César del Hierro, Pedro P. Momeux, Federico Avilés, Bueno y otros. El señor del Hierro figuró como inteligente y aprovechado alumno, quien se tituló de maestro y ocupó después dicha asignatura en el mismo Establecimiento, cuando los titulares terminaron sus contratos.

En el año de 1905, siendo Director el doctor Sixto María Durán, época en la cual estuvo la Escuela de Artes y Oficios manifestando su florecimiento y cumpliendo su misión de educar a la juventud, con la bondad de su alma y modelando al joven obrero en la mejor forma, esto es con brillantes resultados, por cuanto escogió entre los diversos profesionales de la capital a los más capacitados, entre éstos al versado maestro de encuadernación don César del Hierro, quien obtuvo triunfos notables por su gusto exquisito en los trabajos de pasta. Este renombrado profesional sabemos que hoy vive entregado a tareas ajenas a su arte.

Entre los muchos alumnos de esa época se distinguieron como los mejores Alberto Nevares, Julio Arboleda y Pedro Llerena.

Pero en 1907, don César del Hierro se separó de la Escuela para establecer su taller particularmente. Este maestro introdujo al país una maquinaria completamente moderna, talvez la primera en su clase. En dicho establecimiento aprendieron a trabajar los capacitados profesionales Rafael Larrea C., Plácido Guerrón y otros más.

En 1909 ejecutó el bello y especial trabajo de la Historia del Ferrocarril del Sur, cuyo libro fue obsequiado al General señor Eloy Alfaro. La obra en cuestión era al relieve y guarnecida en piel, con los retratos del doctor Gabriel García Moreno y el General Alfaro, iniciadores de la magna obra. Este trabajo artístico mereció la aprobación de cuantos lo admiraron.

Vuelven los sacerdotes Salesianos a instalar la Casa de Artes y Oficios de su exclusiva propiedad, a la que procuran traer distinguidos profesionales extranjeros, entre los que llega el maestro don José Barberis profesor de la asignatura de encuadernación. (Varios rasgos sobre este maestro consignamos en los talleres de los PP. Salesianos). Después de fructífera labor hubo de separarse, dejando formados hábiles obreros, entre los que se cuenta el cumplido compañero Carlos Bernal.

También ocupan lugar preferente los discípulos de don Bruno Villavicencio, Antonio Silva y Amable Soto, distinguiéndose el primero por su contracción al trabajo



Trabajos de
 encuadernación
 ejecutados por
 los renombrados
 maestros Dn. Vi-
 cente Aguirre y
 Dn. José Barberis
 (Los dos, venteros
 lado izquierdo,
 Sr. Aguirre; los
 tres siguientes
 del Sr. Barberis

6

Otro trabajo de
 pasta, en alto re-
 lieve y piel de Ru-
 sia, enchapado con
 placas de oro y
 plata, por el dis-
 tinguido profesio-
 nal Dn. Rafael
 Larrea C.



e interés de verdadero progreso, habiendo instalado su taller en una covacha del Palacio Nacional y el segundo por sus obras de tipografía, música y encuadernación.

No queremos omitir en esta ligera crónica, el nombre del cumplido y cuanto hábil profesional Rafael Larrea C., quien trabaja actualmente consagrado a su taller particular. También ha desempeñado por dos ocasiones el cargo de Maestro de encuadernación en los talleres del Estado, en cuyo puesto ha hecho resaltar sus talentos y dotes de buen profesional. Se ha presentado a varios certámenes, en los que ha merecido ser premiado por sus trabajos. Entre éstos merece mencionarse el hermoso "Album de Autógrafos", trabajo ejecutado en relieve y enchapado en plata y oro, con ocasión de cumplirse las Bodas de Plata del Canónigo Sr. Dr. Pedro Pablo Borja Yerovi, en el año de 1925.

Desde cuando fue instalada la encuadernación en la Imprenta Nacional, esta sección ha contado con numerosos jefes, entre los cuales sobresalen los maestros José Barberis, Rafael Garcés, Rafael Larrea, Vicente Aguirre, Angel Viteri, Plácido Guerrón, Alfonso Madera S.

Desde algún tiempo a esta parte la encuadernación va tomando otro giro entre nosotros, debido al empeño femenil que ha procurado ensanchar su radio de acción al dedicarse a esta rama profesional. La obrera de encuadernación forma hoy un núcleo considerable en los establecimientos gráficos de la ciudad, poniendo su inteligencia y energías al desarrollo de este oficio. La sección de señoritas de la Imprenta Nacional está compuesta de numerosas operarias que dan remate a los trabajos; en la Escuela de Artes y Oficios se especializa un

regular número de alumnas; en el Liceo "Fernández Madrid" se gestiona por la pronta instalación de un taller; y, en varios institutos educacionales se ha dado una orientación propiamente preliminar en las actividades que abarca este arte.



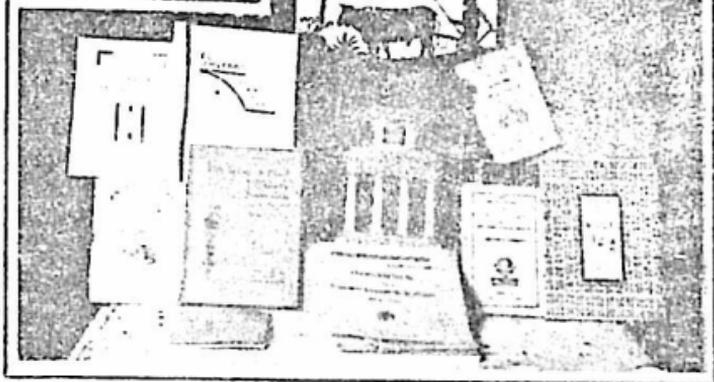
La encuadernación moderna, tiene tonalidades más sencillas, pero más originales: en armonía con la vida y el expresionismo de cada libro. Colocando cada adorno, estampación o decoraciones de acuerdo con las épocas y estilos. El arte de encuadernación, como se ha dicho, va en paralelo con su hermana gemela, la tipografía. Debe ir precedida de dulzura, nitidez y exactos remates para su labor final. Ya lo dijo también un meritisimo maestro español, célebre profesional de la península "la encuadernación es el monumento que vive, podríamos decir, a perpetuidad"; de ahí la necesidad de que la confección especial de la portada por el encuadernador tenga todos los requisitos y cuidados para hacer de un libro, verdadero monumento.

Entre la juventud que labora en este ramo, hay excelentes profesionales que han procurado perfeccionarse dando alcances modernos y de acabado arte. El ramo de la pasta en Quito tiene un puesto halagador, por cierto sin desconocer los prestigios de los buenos maestros del clásico arte. Para esta noble falange del libro deseamos los más lisonjeros triunfos, triunfos que deben ir acompañados siempre de halagadores estímulos y de mejoramiento económico.

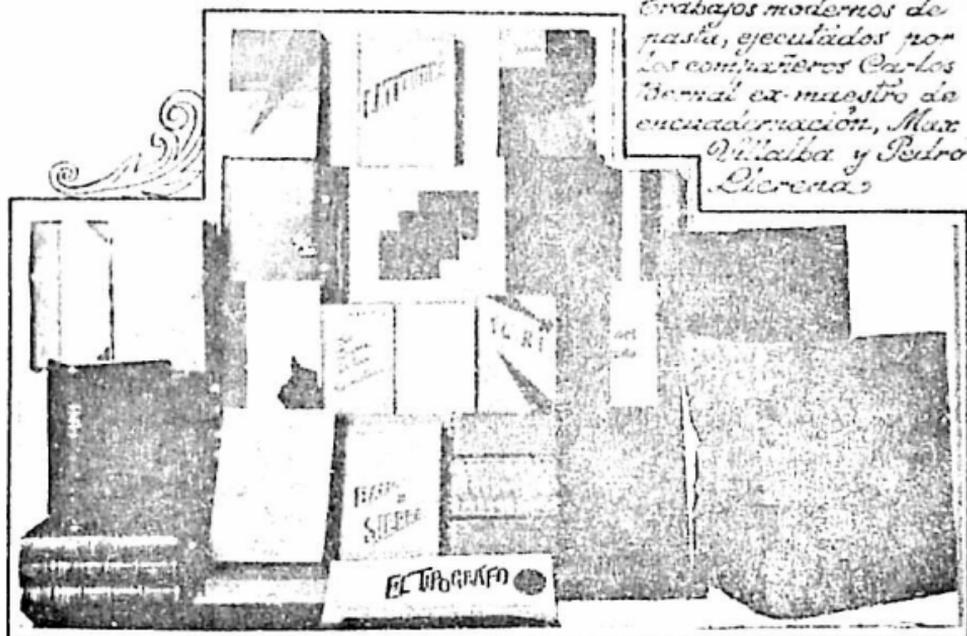
El arte antiguo y el moderno



Libros en el
que puede
apreciarse los
progresos del
Arte Gráfico
alcanzados en
épocas pasadas
y presentes



Obras modernas de
pasta, ejecutadas por
los compañeros Carlos
Bernal ex-miembro de
encuadración, Max
Villalba y Pedro
Licena



Ahora queremos dedicar siquiera algunos rasgos de la vida plena de merecimientos, de ese modesto obrero que se llama Dn. Vicente Aguirre, quien en el arte del libro ha dado nombre dentro y fuera del país. Este ciudadano efectuó su aprendizaje en la Escuela de los HH. Cristianos bajo la dirección del competente artista del libro don Alejandro Nájera, quien supo guiar con sus ejemplos al ávido joven Aguirre, dándole luces y consejos oportunos en la profesión; pero después, triunfante y optimista, logró separarse del Instituto para trabajar por su cuenta.

Desde entonces don Vicente aprendió a luchar con entereza y a trabajar con independencia. Montó su tallerito para hacer frente a la vida y bien pronto respaldado con unas cuantas herramientas y conocimientos, las obras fueron llegando. Desde el año 95 su taller viene efectuando una serie de obras en las cuales ha ganado merecido prestigio. En el año 1900 cuando Francia convocó a una Exposición, don Vicente concurrió con espíritu altamente patriótico y cuyo resultado fue favorable por haber sido galardonado con el tercer premio: la medalla y Diploma conserva el señor Aguirre. También en la Exposición de Chicago presentó varias obras, las que fueron igualmente premiadas, pero los objetos y premios no llegaron nunca a su poder. En certámenes provinciales como los de Guayaquil y Quito ha obtenido premios. Don Vicente Aguirre, es pues, un apreciable maestro. Hace no mucho tiempo que desempeñó el cargo de maestro de juventudes en la Escuela de Artes y Oficios. Actualmente se halla de jefe de encuadernación en los talleres del Estado.

EL PROCESO DE LA MAQUINA

O C T A V A P A R T E

LA INVENCION DE LA MAQUINA DE RAYAR. — SIGMUNDO ADAM, CREADOR DE LA PRIMERA MAQUINA.—COMO SE HA DIFUNDIDO POR OTROS PAISES.—LAS REFORMAS DE HICKOK SON EXCELENTES. — EL ECUADOR Y LA RAYADORA.

DE RAYAR

LA máquina rayadora apareció el año de 1800, mediante el invento de Sigmundo Adam, nacido en Reichenhall (Baviera). Posteriormente construyó un cilindro con discos, los cuales eran entintados con un rodillo de fieltro, y así surgió la primera rayadora de discos. De esta manera es como rayaba Adam todo el papel que se usaba en las escuelas de Munich, como el papel de música para los compositores.

El año 1835 un norteamericano llamado Hathaway inventó la pluma rayadora, por medio de la cual las líneas rayadas podían comenzar y terminar en los puntos determinados. Pero, no obstante que ésta logró un vigésimo de rendimiento sobre la primera, no tenía todos los resultados anhelados para su perfecto funcionamiento.

En 1852 W. O. Hickok, de Harrisburgo (Pensilvania EE. UU.), perfeccionó la rayadora, proveyéndola de dos paños de 6 metros de longitud, semejante a las actuales, la que tenía el privilegio de sacar las hojas rayadas al instante, y el dispositivo de la ceja receptora.

En el año 1860 inventó Boynton un dispositivo automático para alzar y bajar las plumas. Posteriormente Mc Adams construyó el mecanismo provisto de una ruedita y una lengüeta móvil. La siguiente innovación la hizo Tapley en 1866. En 1870 Blackhall fabricó el primer dispositivo de rayar a saltos provisto de un tope de parar las hojas.

Cuatro años más tarde, 1874, W. O. Kickok, perfeccionó el alzador de plumas "O—A". Este mecanismo estaba provisto de un tope para detener la hoja. Las excéntricas puestas en ese portalevas hacía que las plumas suban y bajen donde se deseaba. Esta innovación fue acogida en Estados Unidos y otros países. A la muerte del señor Hickok en 1891, 19 imprentas diferentes usaron estas máquinas.

En 1912 la Comp. Hickok, lanzó al mercado un ponedor automático rotatorio de aspiración, y desde entonces acá se han añadido importantes dispositivos. Las rayadoras Hickok de discos para rayado se construyen de manera que el papel es tomado de un rollo, y salen las hojas rayadas por ambas caras en ambas direcciones, a la velocidad de 18 resmas por hora, de tamaño de $82\frac{1}{2}$ X $87\frac{1}{2}$ centímetros. Cuenta automáticamente y corta las hojas.

Actualmente hay máquinas de metal, rápidas y provistas de 4 puentes de rayar a saltos. Tiene ponedor automático y recibe desde papel delgado hasta cartulina. Tamaño máximo de la hoja es de $63\frac{1}{2}$ x 71 cent.; el mínimo $12\frac{3}{4}$ x $13\frac{3}{4}$ etc. Puede hacerse en esta máquina del 75 al 90% del rayado.



*Personal que labora
en la Sección Rayado*

Tee

Desde cuando se inventó la máquina de rayar y se obtuvo éxito en su racionalización, todos los países han utilizado esta ventajosa mejora. En el Ecuador, por ejemplo, la primera ciudad que logró introducir fue Guayaquil. Algunos propietarios de imprentas del Puerto y de esta ciudad, reputándola especialmente indispensable para el ensanchamiento de papelería, se han esmerado por lo mismo en traer nuevos modelos.

En 1909 trajo a Quito la primera máquina de rayar el señor Ignacio Gálvez dueño de una empresa editorial.

Por este mismo año y con diferencia de pocos meses, fue traída la segunda máquina de rayar para los talleres de la Imprenta Nacional. El primer rayador de esta dependencia fue Dn. Leopoldo Fernández, quien llamado de Guayaquil permaneció al frente de estas actividades por muchos años, desempeñándose con verdadera competencia y laboriosidad. Posteriormente tuvo que separarse de este cargo para atender a la imprenta de su propiedad. Los talleres de Gobierno cuenta hoy con eficientes máquinas de rayar de la Compañía W. O. Hickok; se hallan bajo la dirección del profesional guayaquileño don Luis Rubio.

La tercera importante máquina fue introducida en el año de 1910, por el progresista comerciante de útiles escolares, don Roberto Cruz.

La cuarta máquina de rayar fue traída en 1928 por el profesional don Leopoldo Fernández.

Posteriormente, han enriquecido a sus imprentas con esta máquina las acreditadas empresas: Editorial "Gutenberg", Editorial "Chimborazo", Imprenta del Banco Central y la Imprenta de don Leopoldo Chávez.

LA ESCUELA DE ARTES Y

N O V E N A P A R T E

EL ANTIGUO PROTECTORADO
Y SUS PROFESORES. — LOS TA-
LLERES DE IMPRENTA, LINO-
TIPO, FOTOGRAFADO Y XILO-
GRAFIA, ENCUADERNACION. —
ADQUISICIONES PARA EL TA-
LLER DE LINOTIPO. — ESTOS
RAMOS NECESITAN IMPULSO.

OFICIOS Y SUS TALLERES GRAFICOS

LOS talleres profesionales de la Escuela de Artes y Oficios, costeadá por el Supremo Gobierno ha tenido sus altas y bajas. El Ministerio del ramo, consciente de sus deberes y atendiendo la alta valía que representa este Establecimiento de los obreros del país, sabrá imprimir un rumbo completamente moderno y eficiente como el que tuvo hace algún tiempo. Cada año acude fervorosa juventud en busca de mejores y productivos conocimientos; siendo cada vez punto de trascendencia para el Cuerpo Directivo a fin de dar albergue cómodo a los numerosos hijos del pueblo.

Para no mencionar sino la parte correspondiente a los talleres especiales en los ramos de imprenta, linotipo, fotograbado y encuadernación, los salones, vienen estrechos; por otra parte se hace necesaria una renovación casi completa del material rotativo. El Gobierno tiene buena voluntad de atender en la mejor forma y de acuerdo con las posibilidades económicas; me-

porados estos talleres en la forma apuntada, los frutos serán opimos para la clase proletaria que se educa en esa casa y un buen renglón de entradas para el Erario.

Los talleres de imprenta han contado siempre con prestigiosos profesionales. Por falta de datos necesarios para una sucinta narración, mencionamos sólo a unos pocos que se han distinguido en este plantel obrero: Joaquín Demarchi, Ricardo Jaramillo, como Maestros de Prensa; Francisco E. Páez, Carlos Guzmán, Maestros de Tipografía; José Domingo Laso, Rafael Oñate, Gonzalo Maldonado, Maestros de Fotograbado; actualmente el compañero Dn. José I. Bucheli. Hue-lla impercedera han dejado Dn. Vicente Aguirre, Dn. César del Hierro, Pedro Momeux, Sra. Clotilde Barberis de Romero, y actualmente Dn. Angel Viteri, como Maestros de Encuadernación; Jorge E. Vera y Manuel María Rendón, Maestros de Linotipo. Entre este núcleo de buenos profesionales se ha distinguido el competente tipógrafo don Carlos Guzmán quien ha servido prolongados años en ese Establecimiento.

El señor Leopoldo Novoa ha desempeñado por poco tiempo la asignatura de Tipografía. Dn. Luis F. Sierra, actual profesor del ramo, ha venido laborando con empeño y llevando a cabo el complicado ordenamiento de tipos y cajas que se hallaban reducidos a un pastel desagradable.

En el año pasado estos talleres asociados dieron un apreciable rendimiento al Erario, con lo cual se comprueba que, a pesar de no contar con las facilidades para los diversos trabajos, en ese Establecimiento se enseña y labora con entusiasmo.



*Fachada de la Escuela de Artes
y Oficios de la Capital*

Personal Directivo

Manuel Coello Peñaherrera, Director Profesor. — José A. Alvear Paz, Secretario-Profesor. — Manuel E. Rumazo, Subdirector-Profesor.

Personal de Artes Gráficas

Luis F. Sierra, Maestro de Tipografía; Manuel M. Rendón, Maestro de Linotipo; José I. Bucheli, Maestro de Fotograbado; Angel M. Viteri, Maestro de Encuadernación.

La Enseñanza

La escuela primaria inicia al niño en las nociones generales y fundamentales de todas las ciencias, de suerte que le permita ahondar en el conocimiento de las mismas, de manera progresiva y sistemática, para luego orientar su actividad hacia el ejercicio de una profesión.

El Plan de Estudios de la Escuela de Artes y Oficios consulta tres secciones docentes, vinculadas con la práctica metódica del trabajo de taller: la **General**, que se limita a los dos primeros cursos; la **Especial**, que tiene por objeto ilustrar al alumno en las materias fundamentales del oficio; la **Industrial**, que comprende la preparación teórico-práctica del alumno en un determinado ramo que le capacite.

Duración de los Cursos:

| | |
|------------------------------|--------|
| Tipografía | 4 años |
| Linotipografía | 4 " |
| Fotograbado y Xilografía ... | 5 " |
| Sección de mujeres: | |
| Encuadernación | 3 " |

LA PRIMERA ESCUELA PROFESIONAL DE LINOTIPO

A fines del año de 1929, por orden del Supremo Gobierno desmembróse de la Nacional la antigua máquina modelo 8 No. 17.850, para establecer la primera escuela profesional de linotipistas en la Casa de Artes y Oficios de esta Capital. En efecto, a principios del año siguiente se fundó, con los alumnos Ernesto Paredes, Angel Vizuete, Luis Camacho y N. Avila. Con la novedad de esta nueva materia acuden al Establecimiento numerosos alumnos. Para maestro de linotipo se le nombra acertadamente a Jorge E. Vera, quien se separó después de corto lapso, para pasar a los talleres de Gobierno. Esta vacante vino a llenar el conocido linotipista Manuel M. Rendón, cuyo cargo fue desempeñado por corto tiempo.

Habiendo quedado desierto el concurso promovido para ocupar el delicado puesto de Maestro de linotipo de la Escuela, el Director del Establecimiento Sr. Reinaldo Murgueytio, elevó al Ministerio de Educación una terna compuesta de conocidos profesionales, de la cual se eligió inmerecidamente al autor de estas líneas. Empezamos nuestro trabajo y de acuerdo con los entusiastas deseos de la Dirección de dar a la Escuela una nueva orientación, pidió al Personal Docente la cooperación para llevar a la práctica. Por nuestra parte, presentamos a la consideración del Director un plan de trabajo para tres años de ardua labor. Inserto el oficio sobre esta referencia: — "Quito, a 24 de octubre de 1933. — Sr. Dn. Reinaldo Murgueytio, Director de la Escuela de Artes y Oficios. Pte. — Señor Director: — Tengo

a bien presentar a Ud. el Programa de Enseñanza correspondiente a los cursos primero, segundo y tercero de linotipo, que he preparado después de un concienzudo estudio, basado en mi experiencia profesional. Un afán sincero de cooperar en el gran plan de renovación que se ha propuesto tanto la Dirección como el Personal Docente con el anhelo de servir en mejor forma a la juventud obrera, que busca, día a día, mejores horizontes en su aprendizaje, me mueve también a señalar un nuevo derrotero en mi profesión. — Así, pues, atendiendo al espíritu de su Circular No. 27, del mes de setiembre, he procurado coordinar en cuanto me ha sido posible, la distribución de materias en forma gradual, sistemática con una división de tiempo por quincenas, por ser de más fácil desenlace las materias a tratarse, que son: Historia de las máquinas de componer hasta la invención del Linotipo; Mecanismo de la Máquina; Conocimientos del Arte o Linotipografía, y Aspectos generales del trabajo práctico.— Del señor Director Atto. y S. S.—Carlos E. Sánchez.— Maestro de Linotipo”.

Luego, en Junta General de Profesores de fecha 10 de octubre, se aprobó que el alumno debía cursar primeramente un año de tipografía para continuar el aprendizaje de linotipo.

Otro aspecto sumamente importante para el desarrollo de la escuela profesional: con fecha 16 de agosto de 1933; provéese la dotación de 4.090 matrices útiles, con la especificación de antigua itálica, esto es, de 12 puntos N° 78, 1.348 matrices; de 10 pts. N° 128, 1.610; de 8 pts. No. 30, 1.132 matrices, que vinieron a pres-

tar a la Escuela y al pública enormes servicios. Se proveyó de alguna cantidad de metal y un pequeño lote de herramientas para el taller.

Los cuatros números de la "Nueva Escuela", las varias revistas y libros editados en esos talleres significan un movimiento halagador para la Escuela, sin embargo de no contar con elementos modernos, sobre todo en el ramo tipográfico. Los adelantos efectivos alcanzados hasta aquí se deben al espíritu de progreso y de buena voluntad del ex-Director Sr. Murgueytio y del Ministerio del Ramo.

Para concluir, anotamos con beneplácito que las primeras máquinas modelo 8, continúan tomando parte en las labores cotidianas tanto de la Imprenta Nacional como de la Escuela de Artes, no obstante las inexpertas manos de cuantos se dedican al aprendizaje.

Los futuros gráficos

Según hemos podido averiguar, a los talleres profesionales concurren actualmente el número de 62 alumnos, cuyo total se descompone así: En el 1er. Curso de tipografía 12 alumnos; en el de 2º 5; en el de 3º 1; y en el de 4º, 1. En el aprendizaje para linotipo, constan 11 alumnos de 1er. Curso; 5 de 2º; 4 de 3º y 1 de 4º Curso; al taller de fotograbado concurren 5 alumnos, de 1er. Curso; 1 de 2º; 1 de 3º y 1 de 4º Cursos. Al taller de encuadernación concurren 6 señoritas: Piedad Zambrano, René Dávila y Carmela Ureñe de 1er. Curso; Fanny Cevallos, de 2º Curso; Emma Córdova y Orfelina Marín de 3er. Curso.

SUGERENCIAS OPORTUNAS

Si propósitos hay para la juventud del mañana, muy justos y merecidos deben alcanzar los hijos de los proletarios, para quienes la suerte ha negado los bienes de fortuna y comodidad. Pues bien; como es natural, estos hijos del pueblo no acudirán a la Universidad en busca de ciencias especiales y contosas, pero sí a la Universidad Obrera, a la Escuela especialmente profesional, donde puedan desarrollar sus habilidades y talentos. Considero, por lo mismo, que éstas deben contar con todo el material y herramientas del caso, pues sabido es, que nada podrá adelantar la juventud con estrechos medios económicos y sin la maquinaria de enseñanza. La Escuela de Artes y Oficios de la Capital funciona con catorce talleres — de los cuales, cuatro son para la culturización de la mujer obrera—. Equipados todos éstos con alguna maquinaria moderna, estarían equiparados con los de mecánica y carpintería donde se ejecutan variados trabajos que encomienda el público y lo que es más, para la enseñanza de los ya numerosos alumnos que acuden de esta ciudad y de todos los ámbitos de la República.

Del Prospecto correspondiente a 1934, de dicho Plantel educativo, arranco las siguientes frases: "Esta es la Escuela, propiamente dicha, a grandes rasgos; esta es la educación. La obra no está perfecta aún; todavía queda mucho por hacer. La vertiginosa evolución de los conocimientos humanos, exige la frecuente y concienzuda revisión de prácticas y programas, de métodos y disciplinas."

EMPRESAS

DECIMA PARTE

LOS PROGRESOS DEL DECANO
CAPITALINO. — LOS SEÑORES
MANTILLA HERMANOS, HOM-
BRES DE TRABAJO. — LOS
LINTIPOS DE LA EMPRESA.—
LAS INSTALACIONES DE "EL
DIA" Y LAS INICIATIVAS DEL
SR. JARAMILLO.—"EL DEBATE"

PERIODISTICAS

LOS TALLERES DE "EL COMERCIO"

ENTRE los periódicos de la Capital que merece mencionarse, sobresale el decano del diarismo quiteño "El Comercio". Nació en la alborada del 1º de Enero de 1906, con la cooperación de prestigiosas plumas del país.

Los directores-propietarios señores Mantilla Hnos. tienen un mérito indiscutible, por su perseverancia en el trabajo y su espíritu progresista llevados a la práctica.

Como es sabido por los obreros del componedor, el mentado diario, en sus principios, era compuesto a mano. Al hacer recuento de sus tiempos pasados, se puede decir que poco a poco han andado largo, hasta hacer valiosas adquisiciones en el ramo gráfico.

Con el devenir de los años sus propietarios piensan modernizar los elementos de trabajo, para lo cual piden dos máquinas de linotipo modelo 14 con teclado principal y auxiliar para tipos de 36 puntos; cuatro almacenes con varias fuentes de matrices, diversos accesorios y metal suficiente. Así, desde el 19 de abril de 1921, comienza el diario con factura linográfica. La armada de éstas corre a cargo de un experto enviado expresamente por la Mergenthaler, las mismas que se

la inaugura solemnemente el 1º de mayo del mentado año. Con este motivo, "EL COMERCIO" se viste de gala con la introducción de estas máquinas que son las primeras que trae una empresa particular.

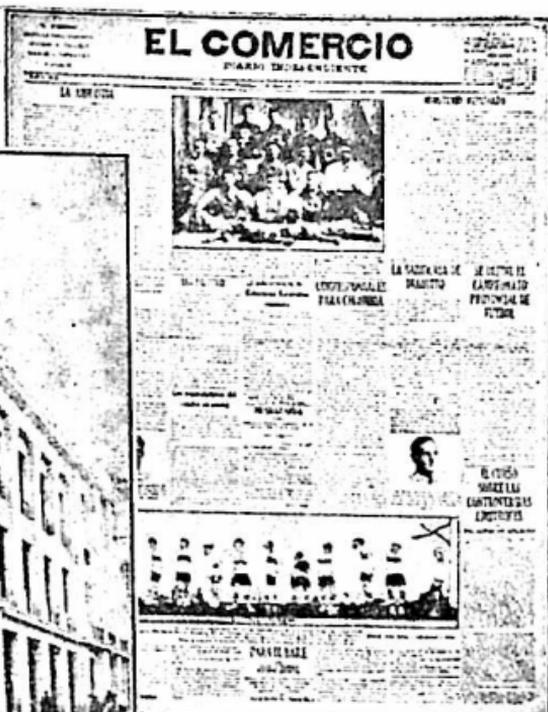
Para el manejo de las dos linotipos son llamados de Guayaquil los linógrafos quiteños Pedro N. Cortez y Ezequiel Latorre. Desde entonces, esta empresa ha ido ensanchando la dotación de materiales buenos y complementando modernas instalaciones para el mejor servicio del diario.

Los esfuerzos de los señores Mantilla son retribuidos, y es como ampliando el radio de acción son necesarios también otros elementos. Por esto, viene a sumarse otra máquina en el concierto del taller, cuyo acontecimiento festeja alborozado el diario "El Comercio" el mes de mayo de 1923. Esta nueva máquina es también de modelo 14 de un solo teclado, tres depósitos centrales y un auxiliar, para tipo 42 puntos. Cuenta además con tipos de texto de 8, 10 y 14. La armada efectúa entonces el jefe de taller Dn. Pedro N. Cortez.

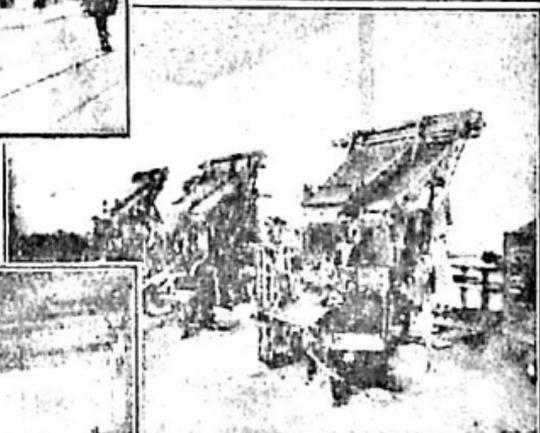
Los operadores que vienen figurando en esa época son: Cortez, Rendón, Castellanos, Mosquera, Sánchez, Donoso y otros.

Han transcurrido siete años. Un día memorable del mes de junio de 1930, llega a Quito el culto Representante y Director del Boletín "Linotípico" Sr. Dn. Luis E. Paredes, después de recorrer varios países de América. Visita los talleres de "El Comercio" detenidamente, discute y se interesa ante los dos hermanos Mantilla por la adquisición de los nuevos modelos re-

*Progresos del deca-
no capitalino*



Fachada del diario



Sala de linotipos



*Presna Duplex Modelo
B. Imprime 6.000 ejempla-
res por hora... A cargo
del profesional Angel
A Ramos*

cientemente contruídos por la Casa. Puestos a consideración varios aspectos de la empresa, se llega a aplazar tan plausible intento. Mas, el acucioso Representante dice: "Tengo la evidencia que no me iré de Quito sin antes arreglar el envío de otras y modernas máquinas". Y así fue, bastó corto plazo para que la Mergenthaler embarcara a Quito sus tres linotipos. Las dos son de modelo 8, y numerados con 47.379, 47.380, de últimas reformas, esto es, teclado giratorio, cambio de almacenes, varillaje y crisoles de cómodo y sencillo manejo; correderas, dedos largos del carro, bloques de cuchillas, etc., de bondadosa reforma. La modelo 14 No. 47.383, de seis depósitos con buena dotación de matrices inclusive el tipo moderno legible Ionic N° 5 de 8 puntos. Las titulares de 24, 36 y 42 puntos.

La fábrica envía al experto Ingeniero Sr. M. Alfredo Valderrama, quien las deja satisfactoriamente armadas, en el mes de setiembre de 1930. El 1° de octubre del mismo año sale la primera edición compuesta en las nuevas máquinas. A partir de esta fecha el diario trae 8 columnas de lectura.

Los operadores en ese año fueron los siguientes: Manuel Rendón, Carlos E. Sánchez, Edmundo Velasco, José R. Ortiz, Jorge Rumazo y Enrique Ramos.

La empresa ha editado hasta la presente varios números especiales, distinguiéndose el del primero de enero de 1931, que costa de 56 páginas, con motivo de sus Bodas de Plata. Así pues, esta empresa cuenta actualmente con una instalación de fotograbado, radio, fotografía y varios departamentos para la buena marcha del diario.

PROGRESOS DEL DIARIO LIBERAL El periódico "El Día" cuenta con 22 años de vida. El cuerpo de Redactores está integrado por prestigiosas e ilustradas plumas de esta capital. Dan realce al diario numerosas colaboraciones de los ilustrados escritores de dentro y fuera del país. Mantiene correspondencias en toda la República. En fechas conmemorativas circulan ediciones especiales. Cuenta con edificio propio, situado entre las carreras Venezuela y Manabí.

Los talleres están equipados con maquinaria completamente nueva y única en el país: dotación de prensas entre las que está la rotoplana suiza "Duplex"; valiosísima instalación de Monotipo "Lanston", fundería de marca americana, que abastece eficientemente a la república, con sus tipos, orlas y una variedad de material para las imprentas.

En sus salones encuéntrase todo lo que la ciencia moderna ha puesto al servicio del progreso humano: radio-telefonía, calefacción, etc., etc.

"El Día" irradia luminoso en el palenque del diarismo nacional. Desde el primero de agosto de 1912, en que comenzó su trascendental vida, a su paso ha encontrádose con no pocos tropiezos y dificultades; por esto, ascender por medio de tantas vallas es un triunfo. "El Día", se acerca a solemnizar sus Bodas de Plata.

Para el personal que integra "El Día", especialmente para los laboriosos compañeros que luchan honradamente, de la noche a la mañana, en esta hoja liberal, nuestros anhelos de felicidad y éxito en sus labores cotidianas,

Se inició en edad temprana en el Arte. Su maestro, Dn. Francisco Rivadencira, hombre competente en el difícil ramo, supo guiar con mano generosa a Jaramillo. En la imprenta del Clero es donde inició su carrera profesional como prensista; allí aprendió a laborar, a templar su espíritu para las duras luchas por la existencia. Pasan los tiempos; es ya el joven, el hombre y el ciudadano definidor de situaciones. Después, de allí pasa acullá y de un taller a otro amasando el pan del espíritu. Como distinguido ciudadano ha sido todo: cajista, prensista, corrector de pruebas, redactor de "El Tipógrafo", Presidente de la "Tipográfica del Pichincha" en 1905, Maestro de Tipografía en la Escuela de Artes y Oficios, Regente de la Imprenta Nacional, Regente de "El Comercio" y de otros talleres de la ciudad en donde ha dejado bien puesto su nombre.

Dn. Ricardo es el hombre de las buenas iniciativas; y de la ideología a la práctica ha hecho mucho, sobre todo en lo que a imprenta se refiere: ayer forma e incrementa un diario; hoy dirige poderoso rotativo que ausculta el ambiente y conforta el espíritu. Paso a paso y de tregua en tregua ha venido introduciendo positivas mejoras que hoy se traducen en beneficio de la ciudad capital y de su empresa.

A Dn. Ricardo Jaramillo hemos querido juzgarle sólo bajo el aspecto profesional antes que en el social y político. Sabido es que en este sector ha ocupado altos cargos como el de Presidente del Concejo Municipal, etc. Pero nosotros, sin herir su modestia y como él se siente, le seguiremos llamando tipógrafo antes que periodista.

"EL DEBATE"

Diario Conservador de la mañana.

Fundado el 24 de Agosto de 1929.

Fundador del periódico, el ilustrado escritor Sr. Dn. Manuel Sotomayor Luna. Posteriormente fue Director el Sr. Dn. Francisco Ignacio Salazar. Director actual, Sr. Eduardo Caicedo Suárez. Administrador, Sr. Emilio María Mejía A. Redactores: Sres. Emilio Landázuri Burgos, Jorge Luna Yépez, Enrique María Villacís T.; Radio Operador, Sr. Carlos Antonio Marin. Repórter, Sr. Federico Gonzalo Suárez. Corrector de Pruebas, Sr. Rafael Toledo D. Contador, Sr. Rafael Hidalgo. Ayudante de Administración, Amador Yánez.

Personal de Imprenta: Regente, Carlos Proaño Carrillo; Prensista, Nelson Jurado Avilés.

Cuenta el periódico con algunos destacados colaboradores en esta capital y en provincias, entre los que han honrado al diario con valiosos escritos los señores Jacinto Jijón y Caamaño, Dr. Remigio Crespo Toral, Manuel Sotomayor Luna y Dr. Manuel Elicio Flor.

Tiene coresponsales telegráficos en Guayaquil al Sr. Lizardo López Moreno; y en Cuenca, Riobamba, Loja, Machala, Portoviejo. Ibarra y Tulcán; epistolares, en todas las provincias.

Tiraje: 1.500 ejemplares diarios.

"El Debate" es una hoja periodística que viene laborando durante algún tiempo por los verdaderos intereses del pueblo y de la fe. Porque la Patria conserve sus tradiciones, sus energías y su integridad territorial. Compenetrado de todos estos deberes, el diario tiene buena acogida en todo el país.

LA TIERRA

Vocero que cuenta ya con varios meses de vida; lucha por los principios igualitarios de la humanidad y dentro de sus postulados se esfuerza por triunfar. Es el órgano representativo del Partido Socialista Ecuatoriano.

LA MAÑANA

Esta hoja diaria actúa en el campo de la lucha política y por el logro de sus aspiraciones. Cuenta hasta aquí con poco tiempo de vida en el periodismo de la Capital. Es de filiación liberal-radical.



REMEMBRANZAS DEL PERIODISMO DE ANTAÑO

Quito es la cuna del periodismo ecuatoriano. Vió nacer las *Primicias* del ilustre Dn. Francisco Javier Eugenio de Santa Cruz y Espejo y el *Quiteño Libre*, del talentoso y admirable Dn. Pedro Moncayo; dos periódicos que encendieron con sus voces de rebeldía la chispa libertaria con que después había de producir los efectos en nuestra Patria. Más tarde el simpático periódico *El Monitor* vino a levantar el espíritu decadente y silencioso de aquellos tiempos merced a los anhelos del inclito Mariscal Antonio José de Sucre, de que la ciudad contase con un periódico.

Los hechos de cultura y de gran importancia histórica, deben conocerse ampliamente, por todos los ámbitos del universo. Como nota trascendental de la vida periodis-

tica de la capital, me permito insertar los siguientes bellos párrafos, que el erudito hombre de letras Dn. Celiano Monge, vierte en su artículo titulado "Huellas de Luz", que trae el importante opúsculo "Memorias de la Academia Ecuatoriana Correspondiente de la Real Española"; he aquí las frases relacionadas con el asunto que nos ocupa:

"Pero al lado de la Escuela debía funcionar otro elemento civilizador como complemento eficaz para promover el adelantamiento social; y Sucre empleó con prontitud las medidas del caso para mejorar la antigua imprenta de Quito. No podía editarse en ella textos de enseñanza, ni un periódico que fuese el vocero autorizado de la Administración departamental. Por conducto del Coronel Illingworth encargó al Gobernador de Panamá le comprase en Jamaica una imprenta aunque careciese de aperos que fácilmente podrían conseguirse en el país, expresándole en oficio de 24 de setiembre de 1882 que "el Departamento reconocerá este bien con que se facilitará el progreso que por medio de ella hagan las luces de Quito".

En el mismo mes y en posesión de una buena cantidad de resmas de papel anunció el General Sucre la próxima salida de un periódico semanal, que contendrían los decretos y disposiciones del Gobierno, las noticias importantes de América y Europa y las colaboraciones que sirviesen de ilustración y fomento de las ciencias. "Quito es acreedor, añadía, a esta mejora por su importancia política, y por ella podrán manifestar los ciudadanos su libertad ejerciendo el precioso don de expresar sus ideas."

Antes, pues, que Illingworth cumpliera su misión le llegó del Exterior con el equipaje de D. José de Larrea una cantidad de tipos, con la que fundó "El Monitor". Ninguno de los escritores que se han dedicado a historiar el movimiento periodístico del Ecuador habla de este órgano de publicidad, que vino a ocupar cronológicamente el cuarto lugar después de las "Primicias de la Cultura del Reino de Quito," de la "Gaceta de la Corte" y de la "Gaceta de la Corona".

El primer diario de Quito llamóse *El Vigilante*, y apareció la primera vez, el 17 de diciembre de 1878. Este vocero se titulaba diario de la tarde, político, religioso, económico, industrial, de noticias y avisos. De 4 págs. (140 X 83 mm.). Su fundador y redactor fue Dn. Manuel Gallegos Naranjo. Su vida fue efímera no llegó sino al N° 10, pues murió el 28 de diciembre de 1878.

Considero de mucho interés hacer conocer por lo menos, algunos nombres de los periódicos editados en esta ciudad que, desde luego son numerosos. Menciono los siguientes: *Gaceta de la Corte de Quito*, del año 1809 (6 números). *El Noticiosito*, el *Pensador Quiteño*, del año 1825. *El Industrial*, 1892. *La Defensa*, 1897. *Fray Gerundio*, 1898. *El Tiempo*, 1902. *El Liberal*, 1904. *El Patriota*, 1904. *La Linterna*, 1904. *El Relator*, 1904. *Diarios*: *El Imparcial*, 1908. Del año 1910: *El Ecuador*, *El Ecuatoriano*, *La Defensa Nacional*, *La Prensa*, *La Tribuna*. *El Tipógrafo*, 1917. *El Derecho*, *El Conservador*, 1920. *Humanidad*, 1923. *La Confederación Obrera Ecuatoriana*, 1924. *Revistas*: *Ilustración Ecuatoriana*, 1909. *Vejees y Novedades*, 1910. *Letras*, *Educación*, 1924.

La Imprenta—9*

LOS TALLERES DE LA

UNDECIMA PARTE

BREVES APUNTES PARA SU
HISTORIA.—CONTRIBUCION DE
LOS PP. SALESIANOS PARA EL
ADELANTO DE LAS ARTES NA-
CIONALES. —SUS PROFESORES
DE TIPOGRAFIA Y ENCUADER-
NACION. — LAS IMPRESIONES
DE SU CASA EDITORA.

ESCUELA SALESIANA DE QUITO

VALGAN estos someros rasgos como homenaje a los beneméritos hijos de San Juan Bosco, quienes abnegadamente vienen contribuyendo al adelanto de las artes en nuestro país. Pero, más que el trabajo material, debemos considerar en los clásicos talleres de los PP. Salesianos, el trabajo educativo de tantos jóvenes a quienes ha preparado para la lucha por la vida.

Desde 1917 han salido de esta casa muchos alumnos con el Diploma de Maestros Tipógrafos y de Encuadernación y, más todavía, con una formación moral acrisolada y bien provistos de los conocimientos necesarios para labrarse un seguro porvenir.

Los ciudadanos de mérito que han laborado por el perfeccionamiento humano, perfecto derecho tienen para que sean inscritos sus nombres en la posteridad.

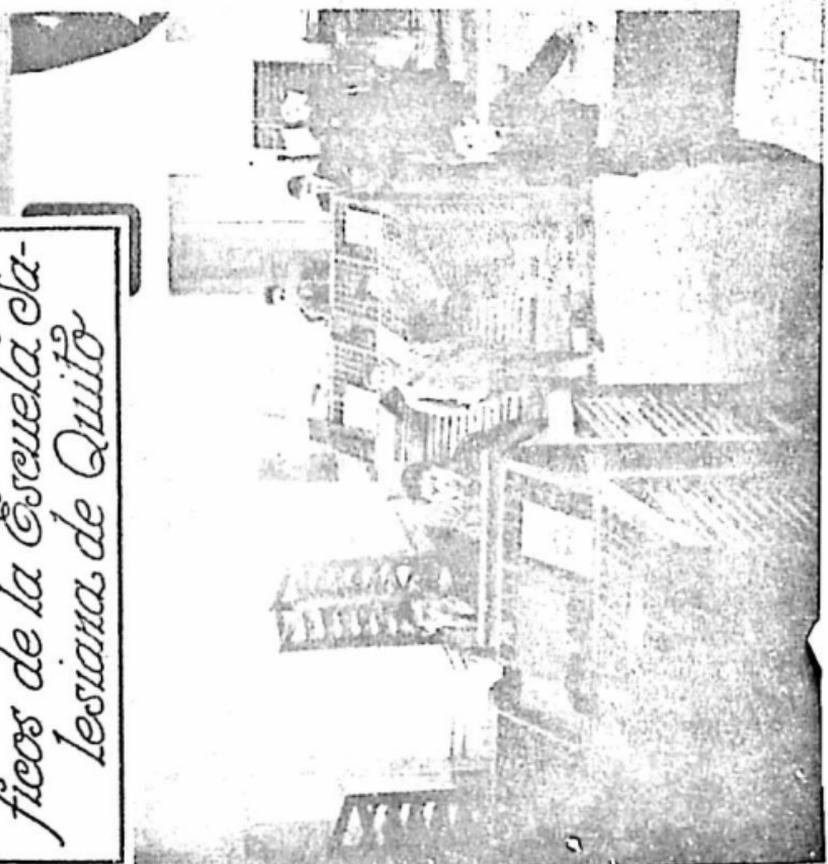
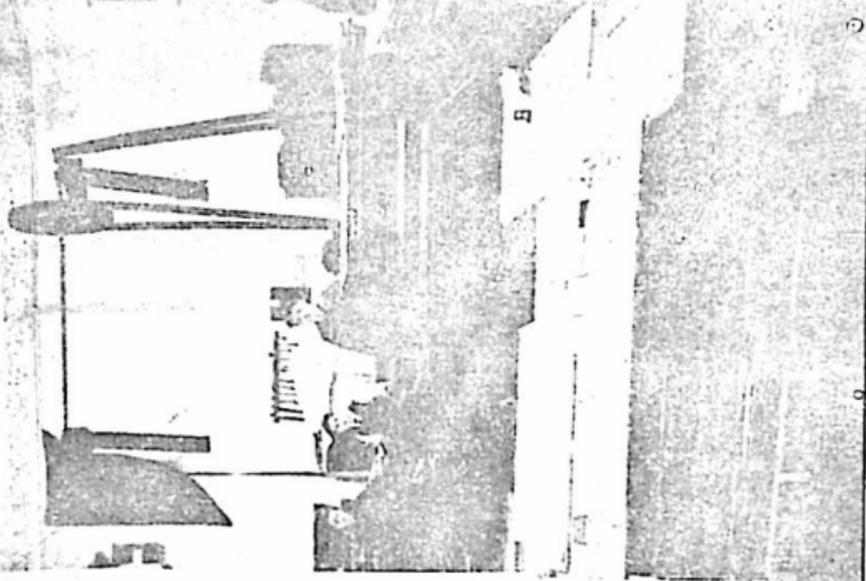
Apenas llegaron a Quito los primeros Salesianos en 1888, lograron establecer sus talleres en el Protectorado Católico de Artes e Industrias. Luego después el célebre

P. Luis Calcagno, Director del Instituto, trajo de Italia Maestros competentísimos, entre los cuales se contaba al señor Antonio Demarchi, famoso tipógrafo, que después del destierro de los Salesianos, trasladóse a Buenos Aires, donde le nombraron Regente de la Imprenta Nacional; pero afectuoso al Ecuador regresó nuevamente, y fue nombrado prensista técnico de la Imprenta Nacional, en la Regencia de don Ricardo Jaramillo.

Pasada la borrasca, volvieron a Quito los hijos de San Juan Bosco y en 1900 instalaron nuevamente todos los Talleres en el Instituto "Don Bosco" de La Tola, construido con sus propios esfuerzos. Desde entonces, el taller de tipografía tuvo siempre una marcha ascendente debido a la competencia y actividad de sus Regentes, los señores Leonardo Echeverría, Francisco E. Páez, Rafael Racines, Néstor Romero y, últimamente, Angel Iturralde. Todos ellos han llenado de prestigio dicho taller, especialmente el señor Páez, verdadero técnico en el arte, quien desde hace muchos años dirige la Imprenta Municipal. Le sigue el señor Néstor Romero, primeramente como alumno y después en el mencionado cargo, ha ejercido con incansable actividad, talento directivo y dominio del arte.

Por la bondad de sus Regentes, la Imprenta Salesiana estuvo siempre recargada de trabajo y ha publicado obras de gran fuste, entre las cuales citamos, por lo menos, las siguientes: *Escritos y Discursos de García Moreno*; *El Ecuador en Cien Años de Independencia*, por el señor Orellana; *Amar con Desobediencia y Texto de Retórica y Poética*, por Dn. Quintiliano Sánchez; los li-

*Vista de una seccion
de los Talleres Tipogra-
ficos de la Escuela Cla-
vesiana de Quito*



bros de Lectura Hogar y Escuela; los de Aritmética, por Pablo Huras; un sinnúmero de importantes Monografías y Textos Escolares de Higiene, Aritmética, Geografía y sobre todo, incontables libros de materias religiosas.

Actualmente, la Imprenta Salesiana tiene una prensa mecánica grande, fabricada en Turín; dos pequeñas traídas de Norte América y Alemania; cuenta con un surtido completo de tipos; ejecuta trabajos de toda clase, aún los de difícil factura. Admirable es en verdad, el progreso de los talleres de los PP. Salesianos, si se piensa que todo ello es debido al esfuerzo constante de estos religiosos y a la beneficencia privada de los buenos ecuatorianos que en todo tiempo supieron apoyar y estimular la labor.

La encuadernación Salesiana

El taller de encuadernación ha ido paralelamente con sus otros hermanos de arte. También para esta materia han sido siempre seleccionados los mejores maestros; y para no pecar de exagerados, allí están las numerosas entregas de libros ejecutados con sobrio gusto y talento artístico; allí están los alumnos egresados de esta escuela desempeñándose con ventaja y acertada dirección.

Entre los buenos profesionales extranjeros que han llegado a nuestro país mencionamos al inolvidable Dn. José Barberis, quien ha dejado apreciables páginas de vida artística. Nativo de Turín, Italia; se perfeccionó en el arte de encuadernación en la Escuela "Don Bosco",

de San Benigno Cavanese. Habiendo hecho sus estudios con notable eficiencia en aquel instituto, obtuvo su título en el mes de agosto de 1904. Como fuera aventajado entre sus compañeros fue nombrado para ocupar la cátedra de maestro en la Escuela de Artes y Oficios "Don Bosco" en esta ciudad. Entonces desde 1905 hasta 1911 prestó sus servicios de Maestro de encuadernación en los talleres de la Imprenta Nacional durante cuatro años, en donde desempeñó con honradez y dedicación su cargo: esta fue la norma de su vida.

Como formara ya aquí su hogar empezó sus trabajos particularmente, estableciendo un taller de encuadernación, en donde se ejecutaron verdaderas obras de belleza en cuero, pergamino, etc.; entre ellas las de la Biblioteca Municipal. En vista de su notable dominio en este arte tuvo numerosos elogios de la prensa del país.

Con motivo del Centenario de la Batalla de Pichincha obtuvo Diploma y Medalla de oro adjudicados por el Concejo Municipal, por los trabajos que presentó a la Exposición.

En 1920 fue nombrado Maestro de Encuadernación en el Ministerio de Hacienda donde laboró con eficiencia durante diez años y dejó establecido dicho taller.

En 1930, después de haber trabajado hasta el último instante de su vida con laboriosidad, honradez y cariño para su segunda patria el Ecuador, como dejamos indicado, cerró sus ojos al mundo, satisfecho sí de haber formado, un hogar honrado en esta tierra, a la que amó con toda su alma.

EDITORIAL
"PRENSA CATOLICA"

Esta empresa editora fundada el mes de Octubre de 1912, no sólo se ha limitado a imprimir libros religiosos sino también libros de gran valor nacional, en los que ha puesto cuidadoso empeño que saliesen con nitidez y buenas normas del arte. Cuenta con abundante renovación de tipos y maquinarias, de las que he podido anotar las siguientes: 3 máquinas de imprimir, destacándose la modelo Berthold-1931, que da una impresión mínima de 1.200 por hora; motor de 3 velocidades. 2 cosedoras Boston Wire Stitcher Cº, introducida por la National Paper & Cº; 2 guillotinas, la una de la casa Osweco Machine Works y la otra marca Johne, alemana. Además el taller de encuadernación está dotado para trabajos de pronta y sencilla labor.

Los talleres están bajo la dirección de un Regente profesional, y los compañeros que laboran en las árduas tareas de imprenta son hábiles y cumplidos. Las obras que han salido a luz son numerosas. Para su conocimiento anoto las principales:

Historia del Ecuador por J. L. R., 2 tomos; Virgilio y su misión providencial, por el P. Aurelio Espinosa Pólit S. J.; Memorias históricas por M. A. González Páez; La Encida de Virgilio por N. Clemente Ponce; La Dictadura y la Restauración por Juan León Mera; La Iglesia Ecuatoriana en el siglo XIX por Julio Tobar Donoso; Plegarias por Remigio Crespo Toral, y una infinidad de opúsculos de valor histórico, literario y religioso.

EL ARTE GRAFICO

DUODECIMA PARTE

COMO SE INTRODUIJO LA PRIMERA IMPRENTA EN GUAYAQUIL. — EL REGENTE SR. MURILLO Y EL PRIMER PERIODICO DE LA CIUDAD. — LOS ADELANTOS REALIZADOS. — GUAYAQUIL, ES EL BALUARTE DEL PERIODISMO NACIONAL.

EN GUAYAQUIL

GUAYAQUIL, nuestra ciudad porteña cuenta con hermosos rasgos históricos sobre la Imprenta. De ahí mi empeño en añadir unas cuantas líneas sobre este proceso tan simpático como agradable para nosotros. Guayaquil, tierra de preclaros talentos no podía faltar en las cruzadas determinantes del pensamiento, ni podía haber callado donde había terreno para hablar, y aptitudes e inclinaciones para mover las poderosas palancas del progreso humano. Por esto, Guayaquil ha ocupado puesto preferente en las luchas del periodismo, en el aprovechamiento del libro y en las rebeldías santas por la libertad. Escuchemos cómo recibió la ciudad a su primera imprenta.

Dn. Francisco María Roca, miembro de la Junta de Gobierno, propuso compra de una imprenta a un señor José de Sarratea (patriota argentino) que entonces se hallaba en el Callao.

En el mes de marzo de 1821 llegó la imprenta y se la instaló en la Casa Municipal. Hubo sonados festejos y se le puso el nombre de "Imprenta de Guayaquil", lue-

go de "Imprenta de la Ciudad" y poco después "Imprenta Pública". El primer Regente de ésta fue el excelente joven Manuel Ignacio Murillo.

La alborada del 21 de Mayo de 1821, es precisamente el día histórico en los Anales de Guayaquil, por cuanto en esta fecha salió el primer periódico bautizado con el nombre de "El Patriota de Guayaquil". Desde aquella época marcó el termómetro del progreso en esa libérrima urbe porteña.

El personal de imprenta, bajo la dirección de Olmedo, estaba arreglado así:

| | | | | | |
|---|-------------------------------|------|------|-----|-----------------|
| 1 | Director-Redactor | | | 100 | pesos mensuales |
| 1 | Regente | | | 60 | " " |
| 1 | Oficial Mayor | | | 28 | " " |
| 1 | Tirador | | | 16 | " " |
| 1 | Entintador | | | 30 | " " |
| 4 | Oficiales de caja, a 18 pesos | | | 72 | " " |
| 1 | Portero y Repartidor | | | 10 | " " |

Este periodiquito vino a poner la alegría en la ciudad los sábados de cada semana, el que era leído con avidez y entusiasmo. El periódico se vendía a 2 reales el ejemplar.

A fin de reforzar la imprenta, el Alcalde de ese entonces Dn. Vicente Ramón Roca pidió a Jamaica una cantidad de tipos. Mas, después de mucho entusiasmo hubo de pasar esta célebre imprenta por mil situaciones y dificultades, que puso nuevamente la nota gris y silenciosa en la ciudad. Los enemigos de la prensa aplacaron sus deseos y vino el receso de este valiente vocero.

Con la primera imprenta habían nacido también las primicias del arte. Eran los noveles discípulos de Dn. Manuel Ignacio, quienes podían hacer nuevas conquistas con un puñado de tipos: los Duque, Sono, Puga, Silva, Rodríguez, Delgado, Matamoras, La Bandera, León, Mora, Vergara, etc., pléyade que ha quedado inscrita en la historia.

A "El Patriota" vino a sucederle "El Chispero" y a éste "La Aurora", los tres primeros voceros municipales.

Dn. Manuel Ignacio Murillo compró su imprentita, en la cual salieron valiosas obras de la época como el "Canto a Bolívar" del Dr. José Joaquín Olmedo, las Noticias Cronológicas de las Actas Capitulares hasta el año 56, el "Epílogo de Gramática Castellana" por el Dr. Benavente y varias obras de cultura, que, junto a su Calendario, fueron de gran mérito.

El célebre Dn. Manuel Ignacio, nació por el año de 1800, y falleció el 17 de enero de 1884. La profesión de tipógrafo practicó durante 60 años, habiendo adquirido los elementales conocimientos en Lima. Veamos lo que dice un inteligente escritor guayaquileño, de este digno obrero, precursor del arte en nuestro puerto: "Era el más antiguo editor y propietario de imprenta, que practicó su profesión durante 60 años y que con notable perseverancia y honradez no abandonó el trabajo sino cuando la muerte vino a arrebatarlo de este mundo, a la avanzada edad de 84 años. En los países civilizados se ha mirado siempre con aprecio a los que se han hecho notables por sus trabajos de imprenta. Pocos habían honrado tanto su profesión como Murillo, comenzando a ejercerla en los primeros tiempos de

la emancipación de su patria, dejando en las páginas que imprimió notables documentos y recuerdos de esa época gloriosa, y adquiriendo por esos útiles trabajos y otros posteriores, y su mérito personal, justos títulos a la pública estimación de que gozó durante su vida, y después de ésta a una honrosa y grata memoria entre sus compatriotas". A estas bellas frases unimos las nuestras, descubriéndonos reverentes ante la memoria de este varón de excelsas virtudes.

La segunda imprenta fue traída de Lima en 1833, por el Sr. Rocafuerte, y la instaló en Puná para combatirlo frente a frente al Gral. Flores.

La tercera imprenta fue introducida en 1839 por Dn. Luis Fernando Vivero.

Pero antes que llegaran estas imprentas, "El Republicano del Sur" hacía roncha en 1822. Luego reaparece "El Patriota de Guayaquil" en 1826. Con la llegada de las dos imprentas surgen otras y se hace el periodismo; clama la voz de la ciudadanía inconforme y de los pueblos que aspiran a vivir. Tras un periódico viene otro y son tantos por fin, que avanzan para formar el gran bloque de la prensa; se puede decir que desde el año 30 hasta 1863, dejan oír su voz "La Regeneración", "El 6 de Marzo", "El Pabellón de Marzo" y otros; luego "El Iris" de carácter literario, más tarde "El Progreso del Ecuador" y "El Industrial".

Después de una avalancha de periódicos nace "El Telégrafo" fundado por Dn. Juan Murillo, digno hijo de Dn. Manuel Ignacio, conocido ya por nosotros. Es entonces 1884. "Su director y propietario lanzaba contra los victimarios de la libertad columnas de tipos

de imprenta". Exilado el Sr. Murillo por esta brava campaña no volvió a salir "El Telégrafo" sino después del regreso de su destierro, con el N° 460, correspondiente al 14 de Octubre de 1896.

Desde 1898, por ausencia de Dn. Juan Murillo, se hace cargo de la dirección Dn. José Abel Castillo, quien, juntamente con sus laboriosos como inteligentes hijos viene laborando por largos años al frente de este antiguo vocero guayaquileño y del país entero. Este diario, del cual nos ocupamos aunque a vuela pluma, tiene ganado un puesto mercedamente honroso en la prensa nacional. Dn. José Abel, hombre de acción y de carácter, viene manteniendo esta poderosa empresa a través de muchos años con gran talento y verdadero constancia, hasta dejar su empresa colocada con los adelantos que informan a un diario moderno. Dn. José Abel Castillo debe sentirse orgulloso de ver colmadas sus aspiraciones, como patriota y hombre de bien.

□ □

El 22 de enero de 1895 fue fundado en Guayaquil "El Grito del Pueblo", diario informativo y de algún alcance moderno. Su Director Dn. Federico V. Reinel, persona bastante ilustrada, dió al periódico gran impulso, hasta que el año 1906, con su propio peculio, introdujo las dos primeras máquinas de linotipo modelo 3 de un depósito. Dn. Federico no puso ningún reparo en los cuantiosos gastos que tuvo que desembolsar. Así, llegó también el ingeniero técnico quien debía armar y dar luces en este nuevo arte. El técnico señor Castro tenía además la obligación de enseñar, para

cuyo fin le fueron presentados a los jóvenes Ezequiel Latorre, Diego Mendoza, Emilio Romero y un Sr. Bowen, nativo del Perú. De este puñado de obreros se ha extendido la nueva falange de operarios nativos.

Las máquinas a que hago referencia, según he podido saber, se hallan en poder del periódico "La Prensa" cuyo propietario es el Sr. Ulloa.

□ □

Como digo anteriormente, Dn. José Abel es el hombre que sabe pensar y obrar; por esto "El Telégrafo" da un paso más en 1913, al introducir dos máquinas de linotipo modelo 8, con las que se trabajó hasta el año 1924 en que fue reforzado con dos intertipos modelo B, después de las cuales vinieron a sumarse dos linotipos más y un intertipo, con las que se formó una simpática batería de siete máquinas que actualmente funcionan en la Empresa. Para el núcleo de honrados como laboriosos compañeros del teclado que viene prestando sus servicios, para ellos mi sincera voz de aplauso y de unión, especialmente, para nuestro estimado compañero Floresmilo Ripalda, quien actúa como Jefe de Sección durante algunos años.

En cuanto a máquinas de impresión, "El Telégrafo" ha ido adquiriendo de acuerdo con las circunstancias y exigencias de la época, desde la prensa americana R. Hoe hasta la prensa Marinoni y de la rotoplana suiza (Duplex), a la poderosa rotativa alemana de la Casa Albert Co., inaugurada el 9 de octubre de 1923. A esta excelente adquisición complementan las instalacio-

nes de estereotipia y galvanoplastia, de fotograbado, fotografías y varias otras importantes secciones del diario.

Todos los hijos de Dn. José Abel han prestado su decidida cooperación para el progreso que hoy alcanza el periódico. Pero, a nuestra manera de ver, lo consideramos como hombre activo y entendido en la empresa a Dn. José Santiago Castillo, quien además tiene el mérito de haberse trasladado a Estados Unidos para adquirir varios conocimientos en el periodismo y en el montaje de linotipos, llevado a la práctica en la propia fábrica de Brooklyn.

□ □

Por el mismo año de 1913 el periódico "El Guante" adquirió dos máquinas de linotipo modelos 8, y en el año 1924 adquirió otra de igual modelo, con las reformas alcanzadas hasta esa época. Los propietarios señores Avilés Minuche alcanzaron un buen tiraje en su periódico por las escogidas plumas que escribieron en el diario. Estas tres máquinas trabajaron constantemente hasta la transformación juliana que lo clausuró.

□ □

En el año 1921 la Empresa "El Universal", cuyo propietario fue el señor Guevara Travieso, adquirió una máquina modelo 14, que, a los pocos meses de trabajo la vendió al Sr. Ismael Pérez Pazmiño.

Dn. Ismael, impulsado no sólo por el deseo de ganarse la vida con su trabajo, sino el de laborar por la di-

fusión de las letras, fundó el diario "El Universo" en 1922, con la maquinaria comprada a "El Universal". No hay duda que el primer paso es el más importante y también el más costoso; pero este señor supo vencer toda dificultad y las resistencias del medio, porque el periodismo entre nosotros, por desgracia, tiene todavía sus inconvenientes. Para el manejo de esta máquina fue solicitado el conocido linotipista Manuel F. Castellanos, quien permaneció al frente de esta por algún tiempo. Al siguiente año, esto es, en 1923 llegó otra máquina modelo 8 reformada, y en 1931 adquirió la instalación apropiada y eficiente para su diario, con un equipo de siete máquinas de varios modelos, amén de una dotación de matrices de estilo moderno, fotografo, etc., etc.

□ □

"La Prensa" fue fundada el 1º de agosto de 1923, por el señor Pompilio Ulloa R., quien ha dado una orientación definida dentro del periodismo moderno. Es el único diario de la tarde en la República y de allí es que goza de buena circulación en todo el país. Sus oficinas de Redacción y Administración están situadas en la calle Aguirre, entre Chimborazo y Escobedo. Ha lanzado ediciones extraordinarias en fechas conmemorativas, con abundante material de lectura y colaboraciones de notables escritores. Sus talleres se hallan montados eficientemente, con prensas, linotipo y otros elementos para el funcionamiento del periódico.

En Guayaquil existen además dos máquinas de empresas particulares: la una, modelo 14, pertenece a la imprenta "La Reforma" cuyo propietario es el señor Jouvín Arce, en la que ha trabajado nuestro compañero Jorge E. Vera y donde ha participado su saber enseñando el arte de linotipo. La otra máquina de modelo 14 funciona actualmente en la Escuela La Filantrópica a cargo del linotipista Capelo.

En resumen: el número de máquinas que funcionan en Guayaquil, son: 7 en "El Telégrafo", 7 en "El Universo", 1 en "La Prensa", 1 en La Filantrópica y 1 en "La Reforma". Además, existen 2 máquinas que ahora están en receso, y son las que adquirió la Empresa "El Ecuatoriano" el año 1924, siendo sus dueños los señores Cornejo y C^o, pero, que después pasaron a poder de una Compañía Anónima cuyo Gerente es el periodista señor Guevara Travieso, quien volvió a editar el periódico "El Universal".

La imprenta del señor Medina adquirió el año 1932 una máquina 14 que perteneció a la Empresa "El Comercio" de esta ciudad, y la Casa Mergenthaler vendió posteriormente a la Empresa "El Mercurio" de Cuenca de los señores Sarmiento, en dicha ciudad funcionó por primera vez, en el mes de enero de 1933, siendo armada ésta por el compañero Floresmiló Ripalda. Más tarde he vuelto a saber que la modelo 14 continúa en funciones.

En lo que respecta a imprenta mucho queda por decirse de Guayaquil, pues actualmente cuenta con numerosas empresas entre las cuales hay algunas que han efectuado recomendables progresos.

La Imprenta—10 •

LA IMPRENTA

DECIMATERCERA PARTE

LA DIFUSION DE LOS ESTABLECIMIENTOS TIPOGRAFICOS. PERIODICOS DIARIOS Y HEBDOMADARIOS DE BUENA PRESENTACION. — "EL MERCURIO" DE CUENCA Y SUS ULTIMOS ADELANTOS.— RIOBAMBA, AMBATO Y OTRAS CIUDADES.

EN PROVINCIAS

HACIENDO un recorrido por las provincias del país, encontramos que en casi todas se cuenta por lo menos con una instalación, en la que se mantiene con interés local y preocupación por esparcir el pensamiento en esos órganos de publicidad. Con razón se ha dicho que la imprenta "sólo niega sus favores al ignorante..." y a quien no desea "definir un ideal justiciero y salvador" para su Patria.

Esta importante ciudad ha contado desde **CUENCA** años atrás con la voz civilizadora de la imprenta. Esta fue establecida por el Gral. Ignacio Torres. El P. Vicente Solano y Francisco Eugenio Tamariz editan en 1828 el histórico periódico "El Eco del Azuay", y en 1829 salen a luz "El Telescopio" y "La Alforja". Desde entonces, han brillado talentos de la talla de un P. Solano, Honorato Vázquez, Remigio Crespo Toral, Alberto Muñoz V., Miguel Cordero D., Ricardo y Juan María Cuesta, etc. La imprenta ha tenido en el Azuay, actividad, desarrollo y notoriedad en sus publicaciones.

La "Revista Cuencana", "Revista Universitaria" y

“La Unión Literaria” del año 1910, “Los Sábados de Mayo”, representan a los antiguos prestigios de la literatura; en la actualidad tiende a mejorar la dinámica de la juventud estudiosa en el fecundo campo de la literatura moderna. Han aumentado por lo mismo los periódicos y revistas en esa floreciente ciudad. Anotamos las ediciones del diario “El Mercurio”, con la adición de nuevos y progresistas sistemas en la prensa nacional. La Empresa de los Hnos. Sarmiento tiene el mérito de ser la primera en Cuenca, al introducir una máquina de linotipo y fotograbado para el pronto y eficiente trabajo de su empresa. “El Diario del Sur” compuesto a mano, cuenta con vida estable. “La Nación” es otro periódico que se esfuerza por mejorar su tamaño y presentación tipográfica.

□ □

Recordemos con simpatía la memoria del más noble impulsador del Arte en la comarca azuaya: Dr. Luis Cordero. Genio prístino de armonías; todo lo quiso y todo lo obtuvo. Participó con sus claros talentos en la administración pública, desde el cargo de Teniente Político hasta el de Presidente de la República; fue también un modesto maestro de escuela hasta llegar a la categoría de Catedrático de la Universidad. La Imprenta tuvo en él celoso guardián y generoso cultor, en el reparto de gayos dones. Periodista, poeta sentimental, fecundo escritor, editor incansable — entre sus numerosas producciones menciono una sola: La Gramática Quichua. El ilustre nombre de los Cordero honran no sólo a la tierra azuaya sino al Ecuador entero.

Es preciso no olvidar que el señor **RIOBAMBA** Lino Egüez, emparentado con distinguidas familias de Riobamba y Ambato fue uno de los que introdujo una imprenta acaso, una de las primeras en el año de 1877, donde se efectuaron las primeras impresiones.

Esta ciudad central ocupa puesto preferente en el periodismo de provincias. Hasta hace poco venia editándose los distinguidos voceros "La Razón", "Los Andes", actualmente estos órganos han silenciado, quizá temporalmente. La urbe riobambeña cuenta con publicaciones de carácter vario. Los PP. Jesuitas editan una Revista con muchos años de vida. Los establecimientos tipográficos son seis, que corresponden a los propietarios señores Miguel Merino, Moncayo Hnos., PP. Jesuitas, PP. Salesianos, Colegio Maldonado y el de Dn. Segundo González, éste último, moderno y acreditado taller.

La extensa tierra manabita tiene actualmente dos diarios de tamaño tabloid y de 8 páginas de lectura. "El Globo de Bahía" fundado por Dn. Vicente Becerrera, cuenta ya 24 años de servicio. Don Carlos Palau su propietario, ha logrado impulsar al diario aumentando varios elementos modernos e indispensables en la vida periodística de hoy.

La Provincia, ve la luz en Portoviejo. La índole del periódico es de carácter informativo y de tamaño pequeño. En las demás poblaciones se mantiene un fervor ocasional por el periodismo. Tienen su novedad los semanarios y bisemanarios como El Cronista de Portoviejo, fundado el 3 de Diciembre de 1913, por el

Sr. Luis J. Gines A. — En Chone, Jipijapa, Manta y Montecristi existen talleres tipográficos.

Antiguamente funcionaban tres imprentas en Bahía, una de propiedad del doctor Luis M. Pinto, otra del señor Ignacio Estrada y la tercera de la Escuela Comercial.

En la historia provincial se anota con honrosos antecedentes los primeros talleres establecidos por el impresor quiteño Dn. Juan Pablo Sanz, quien ha hecho eco en los anales gráficos del Ecuador.

AMBATO La imprenta en que se editaba el histórico periódico "El Combate" dirigido por el Dr. Juan Benigno Vela, fue obsequiada a éste por el Gral. Eloy Alfaro y el Dr. Modesto Borja para las campañas periodísticas. Dicha imprenta la adquirió posteriormente el Sr. Celiano Monge para sus publicaciones.

A esta ciudad corresponden seis imprentas, las que son de propiedad de los señores Garcés, Costales, Colegio "Bolívar", Carlos B. Sevilla, Vásquez y otro cuyo nombre se nos escapa. De estos talleres han salido obras de sobrio gusto tipográfico: "Guante Blanco" "Ecuatorial", "Cultura", "Revista Pedagógica", y los bien escritos periódicos "El Cóndor", "El Espectador", "Los Centauros", "El Cosmopolita", "Juventud", "El Obrero del Tungurahua", etc., son obra de la juventud de "avanzada" de la laboriosa cuna de Montalvo.

LATACUNGA La historia no ha olvidado el generoso rasgo de Dn. Vicente León, que de los fondos que dejó para beneficio del Colegio de la

ciudad, se destinara una cantidad expresamente para la compra de una imprenta, la misma que llegó a funcionar como una de las primeras en la provincia de León.

En el año de 1894 llegó a publicarse el periódico "El Fonógrafo" en la imprenta de su propietario y director, Dn. Celiano Monge, conocido como uno de los periodistas más eruditos de la época. Estos talleres más tarde pasaron a propiedad de Dn. Alejandro Sandoval, laborioso y progresista industrial de esta floreciente urbe.

Ha contado por largos años con los importantes talleres tipográficos de los señores **IBARRA** Madera, bajo el nombre de "Tip. El Comercio" en donde se editan el antiguo vocero "El Ferrocarril del Norte" y "El Índice". "Estrella Polar" sale de los talleres de la Sociedad de Artesanos, y de la Imprenta "Pedro Moncayo" de propiedad de Dn. J. Secundino Peñafiel, al igual que los anteriores, hay obras de prestigio provincial, especialmente en la tipografía de Madera Hnos.

Posee una instalación que funciona regularmente en la Escuela de Artes y Oficios **TULCAN** y otra de propiedad particular. Ocasionalmente se hace sentir el periodismo debido a juveniles entusiasmos.

El movimiento periodístico en la provincia de Bolívar arranca desde el **GUARANDA** año 1887, con la aparición de "El Bolivarense", periódico fundado y redactado por el Dr. Angel Polibio Chaves, en una pequeña imprenta Municipal que se conserva como recuerdo histórico. La segunda publicación que

vió la luz fue con el nombre de "La Concordia", publicación que se editó en la imprenta de Dn. Juan P. Mora. Con el periódico "El Deber", vienen sucediéndose varios otros órganos de orden político y cultural.

LOJA Esta mantiene el viejo prestigio de sus inteligentes escritores. Las publicaciones que han llegado a nuestras manos, ponen de manifiesto el alcance que se ha operado últimamente en esta materia. Cinco imprentas actúan en ese lugar.

AZOGUES De tarde en tarde se hace oír la voz de esa lejana provincia con publicaciones patrióticas y de mejoramiento por el terruño. La única instalación que existe funciona con regularidad.

ESMERALDAS Una cómoda instalación tipográfica es la difusora de los entusiastas pobladores de aquella sección. En el concierto del periodismo nacional se han hecho oír algunos órganos pero de efímera vida. "El Cosmopolita" es periódico de formato pequeño que se interesa por el adelanto local.

EL ORO Cuenta, asimismo, con sus pequeñas hojas periodísticas de calor y actividad por el adelanto de sus poblaciones. Santa Rosa tenía una imprenta, dos en Machala y otra en El Pasaje.

LOS RIOS Muy poco ha adelantado en este sentido, pero dadas las capacidades de sus hombres, la imprenta será un hecho en ese girón de la Patria.

Entre los monumentos que la ciudadanía ambateña tiene erigidos en esa ciudad, se halla la hermosa columna que perpetúa el fausto recuerdo del establecimiento de la imprenta en el Ecuador. Este significativo pedestal de piedra que será tan "resistente como el granito", lleva en la faz principal esta inscripción en bronce: "Aquí funcionó la primera Imprenta que hubo en el Ecuador—1750". La indeleble inscripción grabada en letras de oro en el monumento, es producto espontáneo de la generosidad del profesorado del Tungurahua y a feliz iniciativa de Dn. Celiano Monge cuando desempeñaba el cargo de Director de Estudios de esa Provincia. Con este sólo monumento Ambato tiene sugestivos recuerdos y concede un laurel más a la guirnalda de sus bienhechores, "a la estirpe de sus heroicos próceres" y de sus hombres ilustres.

"La marcha del tiempo podrá transformar los sitios", pero la investigación prolija e inteligente del historiador ha hecho renacer la confianza y descubrir los sitios imprecisos u oscuros.

Ofrecemos unos rasgos tomados del folleto "La Primera Imprenta", que publicó el señor Monge el 12 de Noviembre de 1920, con motivo del Centenario de su emancipación.

"Pero antes se necesitaba saber con evidencia el lugar donde estuvo situada la casa de los PP. Jesuitas, pues por González Suárez y Herrera teníamos la noticia de que la Imprenta introducida por los PP. José María Magueri y Tomás Nieto Polo del Aguila fue estableci-

PERENNE
RECUERDO
DE LA
PRIMERA
IMPRESA

da en la Residencia de la Compañía. Residencia que con la iglesia adjunta se convirtió en ruinas por el terremoto de 1797."

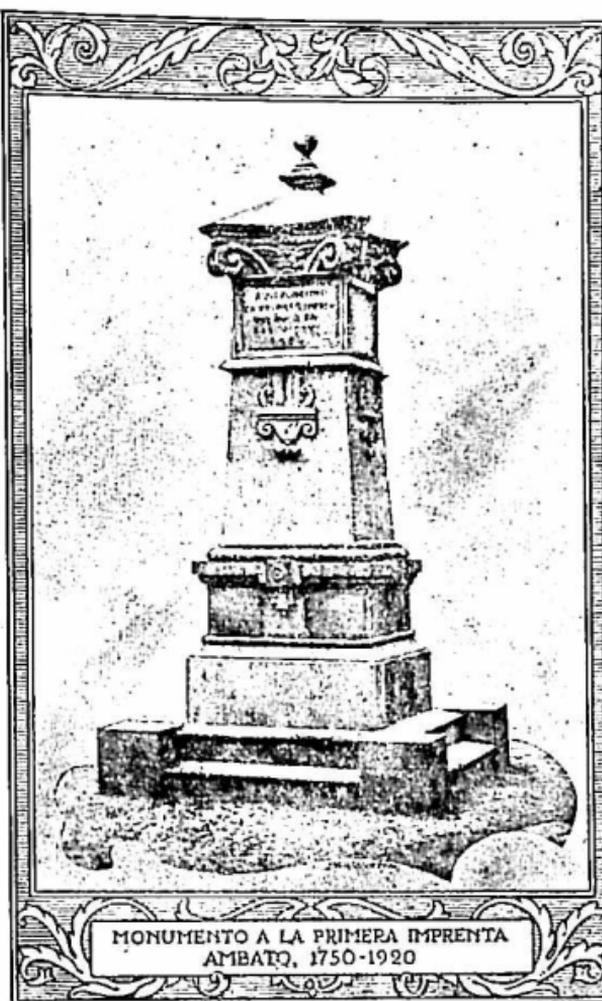
Así, es cómo Dn. Celiano Monge, uno de nuestros notables investigadores de la historia, se empeñó en señalar el lugar donde se mantuvo la bella prensa: hoy la plazoleta que existe delante del templo del Hospital y la Escuela de San Vicente de Paúl de Ambato.

"Ambato tenía el honor de contar entre sus vecinos a Dn. Antonio Flores, que después fue el primer Marqués de Miraflores, y este personaje y el Presbítero D. Francisco Saltos fueron los principales fundadores de la Residencia de los Jesuitas. Cada uno erogó para ello diez mil pesos."

"El Padre Magueri es digno de recordación por el esfuerzo desplegado en bien de Ambato, pues que contribuyó a convertirlo en vergel llevando a cabo la obra de la acequia pública, que, para ese entonces, era obra de romanos."

□ □

Después de todo, me permito sugerir al I. Municipio de Ambato como celoso guardián de las glorias de sus hijos, la necesidad que hay de complementar aquel recuerdo de la imprenta colocando los bustos de los iniciadores de la magna obra civilizadora; y, de no ser posible, debería grabar los nombres de los PP. Nieto Polo del Aguila, José María Magueri y del Hno. Juan Adán Schwartz como bienhechores de la ciudad, especialmente el segundo, como acabamos de ver en esta reseña.



Histórico monumento levantado en la plaza San Francisco de Ambato, por el profesorado tungurahuense y Dn. Cellano Monge, en 1920.

CONCLUSIONES

Y SUGERENCIAS

HE aquí todavía, al término de este modestísimo trabajo, unas pocas frases más con el fin de generalizar las definiciones sobre el alcance que he logrado obtener en este libro. Confieso mis escasas condiciones para hacer una historia sucinta de las artes gráficas de mi país; pero —útil o malo— mis propósitos intencionados en bien de la cultura profesional justificarán cualquier yerro o deficiencia que habéis podido encontrar en el curso de esta narración.

He conceptuado oportuno y hasta indispensable hacer hincapié en el constante recuerdo de nuestros inventores; en los meritorios servicios de las eminencias del arte universal, coordinando con los procesos más salientes de Europa y de América que ha llegado a nuestro entendimiento; me he esforzado por hacer conocer la maquinaria tipográfica antigua y moderna con las características apuntadas.

La aparición de la primera prensa en Ambato, los comienzos del arte, los progresos que se han realizado en los últimos años en talleres del Estado e instituciones narticulares de donde han salido útiles obras para el país.

Ha merecido mi atención la imprenta en Guayaquil como la de Provincias, aunque ya de ellas, hombres de gran experiencia y conocimiento se han ocupado ampliamente. Así, más o menos, expuestos en síntesis el movimiento de imprentas en todo el país. Desde luego, faltándome tantas actividades que están vinculadas con la imprenta. Finalmente, ha sido motivo de honda preocupación mía, el que se conozca —siquiera en parte— el valor de nuestros viejos profesionales para el justo aprecio y estímulo de quienes han sido los vehículos del progreso nacional.

□ □

Habría deseado informar de manera amplia sobre el movimiento de prensa, pero la falta de datos generales me privan de ese deseo. Los diarios, semanarios, quincenarios y ocasionales, son numerosos desde cuando el periodismo nos brindó con sus *Primicias*. En lo que a esta parte se refiere, hay algún afán por el desarrollo y se nota competencia entre las empresas que actúan en el diarismo. Su presentación estandarizada da buena impresión al público, sin descuidar de los fundamentales principios del arte. Se nota por lo mismo en el periódico, mayor difusión, más lectura, y se lee por cierto más que ayer.

□ □

No podemos prescindir del todo de un tema céntrico como el económico, que toca directamente a nuestra situación profesional. Los tiempos han cambiado, la vida se dificulta cada vez con la crisis de trabajo; la

desocupación toma mayores proporciones y la vida doméstica con un cúmulo de males, son factores que no debe descuidarse ni menos sernos indiferentes. Es tiempo de que comencemos siquiera a perfilar los lineamientos que han de conducirnos a segura senda, por lo menos para obtener alguna solución. Pero si vamos a vivir como hasta hoy, desvinculados, fuera de la realidad palpitante de la vida, adormecidos o quizá enfermos de indiferencia, sin caso omiso de nuestro mejoramiento social, profesional y económico, esta culpa será nuestra y no tendremos por qué lanzar quejas ni motejar a nadie. Mas, a este paso, vivimos sí presa de la angustia, de la desocupación y del hambre que roe sin misericordia. Hay competencia de brazos, excesivo número de obreros para pocas empresas, no hay regulación de trabajo ni tarifas, etc. El problema de las artes gráficas entre nosotros se agudiza cada día.

Es interesante pensar en la formación de una estadística de profesionales; pues no sabemos verdídicamente cuántos somos ni qué trabajos ejecutan o pueden ejecutarse. Por la paciente averiguación que he efectuado en esta ciudad, arroja un número total de 450 obreros que laboran en las actividades de caja, linotipo, fotograbado, rayado, encuadernación y prensa; contándose por cierto, un 25 por ciento o más, en desocupación. He sentido no poder elaborar un cuadro de las otras ramas, para dar un cómputo general, con todas las características y condiciones del obrero gráfico de la Capital.

Otra de las cuestiones que debe merecer la atención de nuestros caracterizados industriales en el arte gráfi-

co, es la participación de los beneficios en favor de sus obreros. Fijar una cantidad proporcional en sus ganancias es producir más, alcanzar más interés en el trabajador, por otro lado paz y orden en el taller. Recordamos que la antigua Empresa "El Comercio" ha sido quizá la primera en manifestarse en este sentido, pues efectuaba repartos anuales espontáneos —no sabemos si ahora— a manera de gratificación. Ojalá esta práctica sea imitada por los demás propietarios de imprentas del Ecuador, pues conceptuamos este paso como uno de los más trascendentales y justos en favor del obrero cumplido y trabajador. Desde luego, este ejercicio no estaría en desacuerdo con las amplias leyes de otros países donde se legisla con interés por la clase obrera.

Para finalizar estos someros rasgos de nuestra profesión y de nuestros hombres, quiero hacer llegar hasta vosotros, heraldos del trabajo, mis mejores anhelos del bienestar, puesto que sois los factores del progreso y la riqueza nacional.

Para los dueños de empresas que vais ganando importancia y prominencia en el desarrollo industrial, esto es a fuerza de sacrificios y labor, mi entusiasta y cordial felicitación. Es mi deseo porque Quito como las demás ciudades del Ecuador, vayan paralelamente con los dictados de la cultura moderna de la imprenta.

Creo que después de estos Cuatro Siglos de vida necesitamos mayores recursos y perfeccionamiento para el pensamiento humano. ¡Cantemos a los siglos idos; inmortalicemos a los hombres bienhechores!, pero hagamos más vida, más libros y más letras para esparcir la cultura por todos los ámbitos del Universo.

RECORDATORIO

DECIMACUARTA PARTE

ANTES DE CERRAR EL CAPITULO FINAL DE ESTE LIBRO, VAYAN UNAS LINEAS SINCERAS EN HONOR DE ALGUNOS MERITISIMOS COMPANEROS NUESTROS QUE HAN PRESTIGIADO SUS NOMBRES CON IMPOLUTAS PAGINAS DE VIDA, DE SABER Y DE SOBRESALIENTES VIRTUDES EN EL TRABAJO. QUIZA EN ESTA SECCION NO ESTAN TODOS, NI TODOS LOS RASGOS QUE INFORMAN LA BRILLANTE VIDA CIUDADANA DE ESTOS.

PROFESIONAL

Nació el 24 de junio de 1819, en el barrio de San Roque de esta ciudad. A don Juan Pablo, ya lo hemos visto afanoso en sus tareas tipográficas de taller; ahora veamos al hombre de ciencia. La imprenta no le cuadra mucho; es hombre ilustrado, hombre capacitado para las matemáticas y las obras de ingeniería. Estudia, estudia con detenimiento, con entusiasmo y el 16 de julio de 1869 ya es Agrimensor. Rinde su examen con brillantez y triunfalmente va produciendo obras prácticas. Ya es la casa de Canónigos (carrera Venezuela), ya el puente de Pansaleo (Latacunga); en 1888 las gradas del Palacio Nacional (Adm. del Dr. Caamaño), la Iglesia del Hospicio, la torre de Santo Domingo, la cúpula de la iglesia de Guápulo y varias obras de ingeniería, producto de su vasto saber. Sin descuidar por cierto su amoroso arte; en casa, en su imprentita es el operario de antaño y el maestro impresor, recuerda aún a sus maestros Reyes y Campuzano; pide una prensa de madera con las últimas enmiendas de la mecánica; im-

prime su "Geometría" para el Gremio de Albañiles, sus excelentes Calendarios, adjudicándose tareas prolongadas como de pretéritas épocas; elabora tintas con verdadera eficacia y conocimientos; construye por fin una prensa litográfica, prepara la piedra especialmente traída de las minas de Tolóntag, prepara las sustancias como un consumado maestro en la materia; graba e imprime una variedad de estampas y planos etc. Otros momentos es el agrimensor, el copartícipe de las obras nacionales con Mr. Reed. En 1897 deja de existir este hombre de lo más interesante en nuestro ramo y en las ciencias. Sus hijos José María y Juan Matias heredaron su profesión; el primero, fue hábil y cumplido cajista de la Nacioal, Regente de la imprenta de Ambato, año de la Convención, y primer Presidente de la Tipografía del Pichincha en 1904, año de su fundación.

VICENTE VALENCIA Nació en Quito, el año 1818.

En su juventud se dedicó al ramo de imprenta, en el cual demostró habilidad y talento. Formó parte del personal gráfico del periódico "El Quiteño Libre" fundado por don Pedro Moncayo y el Crnel. Hall. Más tarde fue propietario de una buena instalación tipográfica en donde se hicieron los trabajos oficiales, con cuyo motivo se le nombró Director de la misma. Habiéndose editado en su imprenta una proclama contra el Gobierno (1859), fue perseguido y pasado por las armas el 12 de enero del indicado año. El impresor Valencia fue una de las primeras víctimas de la tiranía que aherroja la sacrosanta libertad del pensamiento.

Sin datos precisos para informar sobre la simpática personalidad del señor Rivadeneira, me limito tan sólo a dejar constancia en esta modesta reseña dedicada a nuestros compañeros, los rasgos más salientes de don Manuel, a quien no solamente se le conceptúa como un experto impresor de la época, sino también como al más hábil fundidor de tipos en el país, si exceptuamos al Hno. Schwartz y al impresor Salazar, que ya en la Colonia dieron pruebas de lo que sabían

Fijándonos en las obritas que corren impresas con tipos de la fundería de su propiedad, nos inclinamos partidarios del maestro Rivadeneira, por sus alcances de técnica; y lo justipreciamos como uno de los primeros establecimientos mejor dotados de la República. Sus tipos *small*, *pica*, *long primer*, *versalita*, *itálica*, etc. se caracterizan por su buena factura y conocimientos en tan complicada materia. Pero, a estos laudables esfuerzos hacemos constar que el Sr. Rivadeneira pudo también usar varias matrices dibujadas y grabadas con mucho ingenio y habilidad para sus fundiciones. ¿Qué clase de letras eran éstas? ¿Quién conservará los utensilios de que se sirvió el señor Rivadeneira para esta labor? No lo sabemos. Apenas han quedado huellas de unas pocas obritas que las trabajó con tipos de su fundición: esto y algo más dan prestigio al arte quiteño.

Del buen concepto que disfrutó el maestro Rivadeneira en el campo de la tipografía, quizá más tarde podamos encontrar los datos que anhelamos. Queden estas pocas líneas como un sincero homenaje para el hombre renovador y estudioso de nuestro arte.

DR. PABLO ISAAC NAVARRO Antes de dedicarse a la profesión de Dentista, se inició casualmente en la noble carrera de impresor. Habiéndose trasladado a Estados Unidos para iniciarse en sus estudios optó por ingresar a una imprenta con objeto de aprender fácil y prontamente el idioma inglés. En el curso de un año supo empaparse en las actividades que concierne a la tipografía; pues don Pablo Navarro portaba talento bien organizado y entusiasmo fervoroso por todo lo bueno. Así es como aprovechó durante la estadía en esa potente nación.

De regreso a la patria para visitar a su familia, le tocó en suerte ser un servidor del Estado y también un eminente obrero de la Imprenta Nacional. Por aquella época o sea la segunda Administración del doctor García Moreno, llegó la primera prensa mecánica de la Casa R. Hoe pedida por el progresista Mandatario, y es cuando se ponen a prueba las capacidades del joven Navarro, armando la mencionada máquina. Breve tiempo demoró en esta labor y en hacerla funcionar; como en la enseñanza a los operarios más capacitados del taller. Desgraciadamente, seis escasos meses fueron los estipulados en su contrato con el Gobierno, pues se vió obligado a regresar nuevamente al exterior. En Filadelfia se radicó no ya para ser el simple operario, sino que compró una imprentita para laborar libremente. Cuatro años, más o menos, fueron el resultado de la prolongada y eficiente tarea. El versado impresor quiteño hace honor al país con su nombre en los numerosísimos trabajos que le tocó ejecutar.

Empero, sabiendo que sus talentos podían ir más adelante, en 1879 ingresó en el Colegio Dental de Filadelfia, donde se doctoró brillantemente en esta nueva profesión por el año 1882.

El Dr. Navarro, es el hombre representativo de nuestro arte y uno de los primeros prensistas técnicos. Al hacer esta breve reseña en honor de don Pablo Isaac, presento mi homenaje de simpatía y admiración para el integérrimo ciudadano y preclaro hombre de ciencia.

Todavía se guarda FRANCISCO RIBADENEIRA con religioso fer-

vor el nombre de don Pancho Ribadeneira. Quienes así se manifiestan son precisamente sus buenos discípulos, hoy maestros distinguidos en la profesión. Almas delicadas y nobles, no han olvidado a su querido maestro que supo guiarles por la senda del bien y del trabajo benefactor.

La imprenta del Clero era dirigida entonces por don Francisco con el beneplácito de sus superiores, en cuya época precisamente acudieron numerosos jóvenes en pos de un porvenir, entre los que se contaban Carlos Arroyo, Francisco E. Páez, Ricardo Jaramillo, Daniel Dávila, Angel de J. Iturralde y otros varios; esta casa era pues el campo propicio para el desarrollo de sus conocimientos. El Sr. Ribadeneira, hombre altísimo, bondadoso a la par que enérgico, modeló caracteres y supo enseñar con suficiente sinceridad a quienes pidieron sus luces. Estas pocas afirmaciones hablan en forma elocuente de la personalidad del señor Ribadeneira como excelente maestro y probo ciudadano.

La imprenta del Clero, en épocas remotas, contaba con una regular cantidad de tipos, prensas Washington, las que después fueron sustituidas por otras modernas. Con estos elementos se atendía las obras del Gobierno Eclesiástico y del público; pero vino el 95, fecha aciaga para esos talleres por cuanto fueron destruidos por manos ignaras y por quienes no respetaron la libertad de imprenta.

Se nos ha dicho que la primera instalación fue pedida por el Arzobispo señor Ordóñez con el fin de editar la "Historia del Ecuador" y otras obras del Ilmo. Dr. González Suárez, como también el Boletín Eclesiástico. Además se menciona que don Ricardo Jaramillo fue el que imprimió con habilidad y en prensa Washington las mencionadas producciones del ilustre historiador quiteño.

El Sr. Ribadeneira ha desempeñado la Regencia de esos talleres desde 1883 hasta 1911, año de su fallecimiento. Actualmente este taller cuenta con abundante material y maquinaria americana con su excelente "Releanci", una Chandler, guillotina, perforadora, cosedora, etc., pedida por el Ilmo. González Suárez.

También han sido Regentes de la imprenta del Clero, don Isidoro Miranda, López, Olmedo, Iturralde, y, hoy, el impresor ibarreño don H. Enrique Madera, hábil y cumplido profesional, quien fue llamado por el Ilmo. González Suárez para que se pusiera al frente de los talleres.

Las obras editadas en el Clero han sido interesantes para la historia y han salido al público con el sello de buenas y cuidadosas impresiones.

El nombre de doña Emi- **EMILIA RIVADENEIRA** lia se conserva en los anales gráficos de la capital con admiración y simpatía. Artista de gran concepción y de talento extraordinario, manejó el buril con sutil delicadeza. Grabó en madera y sobre todo en metal, en cuya laboriosa tarea nos ha dejado notabilísimos trabajos por los que ha merecido laudatorias aquí y en el extranjero. Algunos certámenes promovidos en el país han galardonado sus obras con merecida justicia.

Hemos podido admirar sus acabadas ejecuciones al grabado para retratos, portadas de libros, membretes de cartas, cabezotes y sobre todo estampas, así: El Señor de las Misericordias, de la iglesia de San Roque, San Antonio, de la iglesia de Cantuña y varias obras dispersas, que son de un mérito incalculable y como únicas en su género. A propósito, sabemos que en uno de los Museos de Nueva York se conserva con el interés que merece una colección de los mejores trabajos de nuestra grabadora.

Antes de que contáramos con el fotograbado en el Ecuador, sus trabajos tuvieron gran aceptación y fueron solicitados de varios lugares. Lástima verdadera, que joyas de la cantidad y calidad de la artista Rivadeneira, no se hubiesen coleccionado no sólo como un bello muestrario sino también como obras de representativo valor ecuatoriano.

En nuestra breve crónica, quede por lo menos esta nota de admiración y aplauso para la exquisita grabadora quiteña, que, junto a sus magistrales líneas corridas a buril se ha inmortalizado su nombre.

JOAQUIN DEMARCHI, JUAN y LUIS CERATO Son tres maestros italianos de honrosos antecedentes que han prestado su cooperación al adelanto del arte en nuestro país. El antiguo Protectorado se precia de haber contado con artista de enorme valía. Demarchi fue prensista de los talleres de Gobierno con los prestigios ya conocidos.

JULIO SAENZ REBOLLEDO Nació en Quito, el año de 1862. Fueron sus padres el Crnel. Sr. Víctor Sáenz y la Sra. Dña. Presentación Rebolledo de Sáenz. Se educó en las Escuelas de los HH. Cristianos y concluidos que fueron sus estudios de primaria, ingresó a la imprenta del señor Manuel Rivadeneira en 1879. Desde su juventud se distinguió por su contracción al trabajo y un afán inalterable por el arte de imprenta. Por tanto, Sáenz necesitaba luchar, abrirse campo y actuar; con sus primeros conocimientos, pasa a la imprenta del señor Bermeo regentada por el versado profesional don Julián Mora; pero de ahí ingresa a la imprenta de Gobierno donde desempeñase como entintador-meritorio, de una de las clásicas prensas y después como ruedista, sin desdeñarse desde luego, porque debía ir gradualmente hasta llegar al puesto de cajista. Allí es donde puso todas sus ejecutorias; pues Sáenz siempre persiguió el éxito, e incansable, lucha y trabaja y vence con no pocas dificultades; mas, el sino le había señalado una cosa mejor: el campo de experimentaciones del arte como lo deseaba él, hasta que es llamado para Regentar los talleres de los HH. Cristianos, en cuyo cargo supo de-

sempeñarse con talento, y dotes de maestro y de pulcro profesional. Doce años transcurrieron y en este ciclo de tiempo pudo efectuar varios trabajos de gusto tipográfico e impresiones de cuidadosa práctica. Fue un régimen de provechosos beneficios en pro del arte. De allá pasó nuevamente a la imprenta de Gobierno como cajista de primera en la sección de remiendos; poco después es llamado a la imprenta de la Universidad Central como Regente donde, igualmente, ha dejado huellas de buen técnico y de consagración a su cotidiana labor. En 14 años de haber permanecido al frente de esos talleres ejecutó artísticos impresos pertenecientes en su mayor parte a la Universidad. Aquí forma un núcleo de buenos discípulos durante sus Regencias, entre los que son dignos de anotarse: Dn. Carlos E. Moncayo, los hermanos Gabela, Luis A. Lozada E., Estrella, Geselino Dávila, José Miño, Racines y Carlos Barreiro del Castillo. Después de pocos años adquiere una imprenta en la que viene trabajando asiduamente.

Dn. Julio Sáenz R. ha ocupado la Presidencia de la "Tipográfica del Pichincha" en 1913, la Presidencia de la Confederación Obrera y otros cargos en el obrerismo nacional. Guarda con orgullo varias medallas que son producto de su vida honrosa.

Además, cuenta con algunos originales pertinentes al arte profesional que piensa publicarlos cuanto antes. Este patriarca de la imprenta continúa aun en la obra meritoria de laborar provechosamente en aras de su amado arte.

Mis votos por la prosperidad y engrandecimiento del Viejo Maestro, cultor de juventudes.

CARLOS E. MONCAYO Espíritu dinámico, de cálido y fácil verbo y admirable para solucionar cualquier asunto que se le presentaba. Cuando Moncayo razonaba era la lámpara que jamás se apaga; sabía persuadir y vencer como un titán: de esos era Moncayo. Ya en una ocasión tuvimos oportunidad de ocuparnos de este hombre constructivo, de este hombre de valía para nuestros profesionales y el arte gráfico.

Dejemos que él mismo nos cuente parte de su prístina vida: "Era el año 1890. El infortunio, en forma de enfermedad incurable, cayó sobre mi hogar querido; y mi padre, todo energías y virtudes, languidecía, en lucha con sus dolencias y deberes. La máquina de producción se hallaba próxima a expirar, y era preciso que alguien reemplazara al abnegado obrero a quien los achaques aladeaban de la faena diaria, del rudo batallar por la existencia, y que proveyera con su esfuerzo a los menesteres de la familia. Acepté el reto del Destino. Dí al traste con los libros de texto, y con ellos, a las halagüeñas y fundadas esperanzas de obtener un título profesional e ingresó a la "Escuela de Gutenberg", de propiedad de los HH. de las Escuelas Cristianas. Allí conocí a don Julio Sáenz Rebolledo, Regente de aquel establecimiento tipográfico; de 24 a 26 años de edad, vigoroso y severo, a la par que simpático, culto y cariñoso". Desde allí comenzó denodadamente Dn. Carlos su carrera de obrero de la idea, aprisionando tipo por tipo, cumpliendo la misión de comer el pan con el sudor de la frente. Pero Moncayo no sólo fue cajista; sino que en los momentos de descanso leía con avidez, descifran-

do quizás lo que el colegio no le dió, es decir empapándose en los buenos autores; corregía con maestría y su pluma se agitaba borroneando artículos literarios y después sobre aspectos políticos que le dieron fama de enciclopédico. Así le vemos a Moncayo de cajista, corrector y periodista. De las filas de los obreros de la Imprenta Nacional salió a desempeñar el delicado cargo de Jefe de Sección de Crédito Público en el Ministerio de Hacienda, y en buena hora el hombre que sabe desempeñarse bien, es ascendido a Subsecretario de Hacienda en el que logra una actuación lucida y de gran prestigio. Dn. Carlos Eduardo Moncayo, dotado de talento e ilustración supo triunfar en todo terreno. Como escritor, polemista, literato y en la defensa de nuestros asuntos internacionales ha dejado escritos bien documentados. Con razón y con justicia, uno de los diarios de esta ciudad, decía: "Moncayo se encerraba en el cultivo de su interior, abría su inteligencia a las bellezas de la ciencia; formaba su acervo granítico de observación para aplicarlo a dar relieve a su personalidad moral y social"... "Moncayo nunca se inclinó derrotado, ni desfalleció en la cruzada furibunda, en la que tantos cayeron claudicantes". En efecto, este virtuoso de la idea supo engrandecerse y elevarse. Los derechos del obrero fueron para él un incentivo, por eso fue un luchador por quien libró furibundas batallas con su palabra y sus escritos. La huelga tipográfica de 1919, he ahí un ejemplo. Como Presidente de aquella Institución, se puuso a la cabeza hasta lograr el triunfo, traducido en aumento de salarios para sus compañeros, y

la dirigió con noble y levantado espíritu que halló pronta solución. Una de las fases de su discurso contenía estas palabras: "Sigamos su desarrollo con varonil entereza, con fe en el ideal acariciado, con el optimismo propio de espíritus fuertes, y el porvenir será nuestro. Y vais triunfando! El sol se avecina y llega hacia vosotros y sus primeros rayos os calientan y vivifican ya". Con estos valores auténticos, la "Tipográfica" nunca pudo estar sola ni derrotarse.

Don Carlos E. Moncayo, además, figuró en algunas corporaciones literarias y científicas; ocupó altos puestos en el obrerismo: Presidente del Segundo Congreso Obrero, Presidente de la Confederación Obrera, Presidente de la Sociedad Tipográfica, Presidente de la Artística del Pichincha, Redactor principal de "El Tipógrafo" y otros varios cargos.

El fallecimiento de este prominente obrero, fue muy sentido por todo el obrerismo del país, acaecido el 10 de junio de 1923, en esta ciudad.

JOSE DOMINGO LASO Hombre de vocación para las artes gráficas y dotado de gran talento; supo aprovechar cuanto vió y estudió en centros de cultura gráfica como España. Hay que advertir que el señor Laso fue designado expresamente por el Gobierno del General Eloy Alfaro para que estudiara fotograbado y otras ramas del arte.

El señor Laso, estudiante aprovechado no perdió tiempo en aquellos adelantados países. Como buen ecuatoriano, se conquistó afecto, simpatías de maestros y compañeros; y cuando retornó a su patria trajo amplios co-

nocimientos que más tarde fueron difundidos en la Escuela de Artes y Oficios de esta ciudad como el primer maestro de esta asignatura.

Una vez terminado su compromiso con el Establecimiento, la juventud que se había dedicado a esta nueva actividad, perdió un gran maestro, que dejó como siempre, su paternal cariño para sus discípulos y gratos recuerdos para sus colegas profesores.

Sus trabajos en fotograbado, fototipia, fotografía, etc., están provistos de verdadero tecnicismo y gusto artístico, siendo por esto apreciados en el campo del arte. El señor Laso amante de las correctas reglas y de la belleza supo triunfar ampliamente. Nunca se conformó con el estatismo o rutinarismo, cosa corriente entre nosotros; la prueba es que, a fuerza de iniciativa, perseverancia y talento renovó el medio y las tendencias al estilo clásico.

Entre el sinnúmero de trabajos egresados de sus talleres, en 1910 ofreció a Quito la bonita revista semanal "La Ilustración Ecuatoriana", bajo la dirección de don Celiano Monge y don Nicolás Jiménez. Sus grabados de fina trama, estilo moderno, guardan relación con sus páginas de novedad.

Conocidos son los prestigios del señor Laso como de sus dignos hijos en los citados ramos. Los certámenes nacionales y la confianza del público, de los cuales se desprenden veredictos plenos de justicia para los artistas quiteños, hablan elocuentemente más que estas líneas mal trazadas.

La muerte del fecundo artista don José Domingo Laso, acaecida en 1927, puso la nota de pesar en las filas de los gráficos.

FRANCISCO E. PAEZ Para escribir la semblanza del maestro Páez, debo despojarme de sentimientos de gratitud y cariño que me unen a este noble artista, para trazar un débil pero imparcial bosquejo de la luminosa vida del artista de la idea, del hombre que supo enseñarnos la senda para ganarnos el pan. Y porque dentro del vernáculo sistema de trabajo pobre y retrasado de los tiempos que pasaron, procuró dar vida, realismo y gusto a la forma tipográfica. ¿Qué es el tipógrafo sin estos alíneos del arte?... Pues será un rutinario, un cojetipos simplemente. Una forma desprovista del conjunto armónico enseñándonos su rostro adusto y pálido....

Mas, lejos de la frase hiperbólica y del ponderado comentario; al maestro Páez lo consideramos como el hombre de provecho, en la cátedra del arte y en los cargos que le ha tocado desempeñar. Si como Maestro, allí está la juventud que ha modelado en la Escuela de Artes del Antiguo Protectorado y en la Escuela de los PP. Salesianos. Si como Regente, sus buenas y progresistas innovaciones materiales, pregonando están las excelencias del auténtico profesional. Para descorrer el velo de su modestia, dejemos que se deslicen estas líneas sin tersura, pero espontáneas, en cumplimiento de un deber moral para quienes escalonaron la vida dejándonos una estela de virtudes y de méritos.

Páez, ávido de aprender la profesión de tipógrafo ingresó allá por el año de 1889 a la imprenta del Clero. Fue su maestro el ilustrado y prestigioso impresor don Francisco Ribadeneira, quien supo dirigirle con solícita bondad y recto carácter. Después de un lapso

de más o menos cuatro años, cuando actuaba con actividad y eficiencia en el oficio, en 1895 fue llamado para desempeñar el delicado cargo de Maestro de Tipografía en el Antiguo Protectorado. Allí trazó loables senderos para la juventud que adquiriría conocimientos en esos talleres.

Sus brillantes páginas de servicio se desprenden, más o menos, en esta forma: En el año de 1901 y por corto tiempo, pasó a la Imprenta Nacional como Regente encargado. En 1903 fue designado con el mismo empleo en los talleres gráficos de la Escuela de Artes y Oficios. De este Establecimiento pasó en 1906 a los talleres de la Escuela Salesiana como Maestro de esta asignatura hasta 1911; y, desde el año corriente a la Imprenta Nacional, como su Regente hasta 1916. De los mencionados talleres y con igual cargo a la imprenta del I. Concejo Municipal, donde actúa hasta la presente fecha.

El señor Páez ha ejecutado obras de meritorio valor durante su vida profesional; pero, sobresalen las que presentó a la Exposición de 1909, en cuyo certamen obtuvo Medalla de Oro. También en la Exposición efectuada en Guayaquil el año 1910, mereció el galardón de un Diploma y Medalla de Oro.

La prensa del país en diferentes épocas ha justipreciado sus trabajos con hermosos conceptos. Hoy mismo, los libros del Cabildo de Quito son vivamente elogiados.

No obstante llevar el maestro Páez su cabeza encanecida por los años, él se siente viril, ciudadano útil, formal artista; satisfecho de avanzar entre las asperezas de la vida, pero cumpliendo su deber, rindiendo todavía frutos sanos al arte.

JOSE MARIA PROAÑO T. Nació en esta ciudad en Marzo de 1853, del matrimonio de los señores Pedro Ignacio Proaño y Dña. Tomasa Torres.

Sus primeros estudios los cursó en el Establecimiento regentado por el ilustre Pedagogo don Buenaventura Proaño, que tantas generaciones le debieron su educación.

Muy joven aún y llevado del deseo de adquirir algunos conocimientos útiles para su Patria, se dirigió a la Capital del Perú, en donde, bajo la dirección del renombrado grabador Dn. Antonio Herrera, también ecuatoriano y que residía por muchos años en Lima, obtuvo básicos principios de imprenta, litografía y particularmente de grabado, en cuyo arte se especializó.

En Lima contrajo matrimonio con Dña. Maura Maldonado y Flores, perteneciente a una de las más distinguidas familias de esa ciudad.

Después de seis años de constante y satisfactorio trabajo, vino con su esposa a Quito, en donde abrió un establecimiento de grabado, imprenta, litografía y encuadernación, por entonces casi desconocidos en la Capital. "La Novedad", nombre con que bautizó su instalación, se distinguió por las novedades que el artista señor Proaño introdujo en el país. El fue quien inició el uso de tarjetas conmemorativas de bautizos, partes de matrimonio, lujosos monogramas, etc., que tan en boga se pusieron desde entonces; igualmente introdujo el uso de lápidas mortuorias que aun existen, algunas, en los mausoleos de varias iglesias y cementerios de la ciudad. Sus trabajos de esta índole —grabado en

mármol—, se conservan con respetuosa veneración en las principales calles; entre otras, las planchas conmemorativas que perpetúan los nombres de los Patriotas que se reunieron en casa de la heroína Doña Manuela Cañizares en la noche del 10 de Agosto de 1809, para proclamar nuestra Independencia; y al frente, en el lugar que fue Cuartel de la Real de Lima, y en donde fueron inmoladas las víctimas del 2 de Agosto del año siguiente, se ve otro de los trabajos ejecutados por él.

Lo que más novedad atrajo al público capitalino fueron sus trabajos nitidos en grabado: los ejecutaba con tanta habilidad y eran tan perfectos, que constituían lujo el poseer un trabajo de sus manos. Así, sus tarjetas conmemorativas, medallas, escudos, tuvieron gran acogida. No había elegancia en una carta epistolar o esquila que no llevasen grabadas en alto relieve las iniciales del que las dirigía. Los partes de matrimonio tenían necesariamente que llevar entrelazadas las iniciales de los contrayentes.

La litografía fue otro de los ramos introducidos por el señor Proaño. En "LA NOVEDAD" se ejecutaron trabajos muy bien presentados: el Municipio de Quito publicó, antes de poseer su imprenta, ediciones de lujo, con los retratos de los Próceres de la Independencia. Para dar mayor renombre a su establecimiento, el señor Proaño hizo venir de Lima al competente litógrafo Dn. Ernesto Fonteney, y contaba con la cooperación del conocido dibujante don José María Domínguez, quienes llevaron a cabo la primera obra de reproducir una composición musical del artista Dn. José Ramos Albuja, dedicada al Presidente Dr. Antonio Flores.

La Imprenta—12 *

En los talleres de la imprenta "LA NOVEDAD" se llevaron a cabo numerorísimas publicaciones de carácter vario.

Nombrado el señor doctor don Belisario Albán Mesanza, Jefe Civil y Militar de Quito, condecorado como el que más de lo mucho que Proaño trabajó por el triunfo del Partido Liberal, ya con su decidido y valiente trabajo de imprenta, ya también con su propio peculio, le ofreció el grado de Teniente Coronel; grado que Dn. Eloy Alfaro quiso confirmarlo después, pero Proaño declinó ese honor, aduciendo que sólo había trabajado por sus ideales.

Para recibir dignamente al caudillo Dn. Eloy Alfaro, después del triunfo de Gatazo, se formó en la Capital el "Comité Liberal" del que formó parte el señor Proaño, como uno de sus Vocales, Comité que estaba formado por distinguidos miembros del Partido.

Mientras tanto "La Novedad" seguía en auge siempre creciente y el trabajo honrado y constante de su propietario fue recompensado con creces; mas, desgracias fatales que en mala hora le sobrevino, dejáronle en situación desesperante de fortuna. El laborioso padre de familia, el integérrimo ciudadano, tuvo que deshacerse de su casa y entregar su establecimiento tipográfico para pagar ajenas deudas contraídas... Y murió en la pobreza, pero sin deber un solo centavo a nadie; llevando con abnegación esa santa pobreza y dejando a sus hijos el noble ejemplo de sus virtudes. Su muerte acaeció el 6 de junio de 1923. La Sociedad "Tipográfica del Pichincha", de la que fue su segundo Presidente, honró su memoria expidiendo un sentido Acuerdo.

Nació el año 1870 **EUDORO BALAREZO CRESPO**
en **B a b a h o y o**.

Aprendió la profesión en Guayaquil el año de 1885, en la imprenta de "La Nación". Su dilecto maestro fue el distinguido profesional Sr. Juan B. Amat y Luna; Director de dicho diario el Sr. Juan Bautista Elizalde. Después se trasladó a esta ciudad, y en la imprenta del Estado ocupó el año 1893 el empleo de entintador, donde más tarde fue ascendido a Subdirector de la misma. Este meritísimo ciudadano ha desempeñado por dos ocasiones la Regencia de la Imprenta Nacional: interinamente en la jefatura suprema del General Eloy Alfaro (año 1895), y en la primera Administración del General Plaza, por el tiempo de un año y meses, cargo que lo renunció para ausentarse a Guayaquil.

Durante estas cortas administraciones Dn. Eudoro supo dirigir con talento y oportunas disposiciones el trabajo; pues, en aquella época el personal se componía solamente de 30 operarios y material completamente deteriorado para el desempeño de las obras oficiales, las que, por lo mismo, se ejecutaban con grandes esfuerzos.

El señor Balarezo ha colaborado en varias revistas y periódicos de índole obrera, con argumentos de bien social en beneficio de sus compañeros de taller. Además ha desempeñado la Presidencia de la "Sociedad Tipográfica" en 1909 y 1913, y la Vicepresidencia de la Confederación Obrera, en cuyos cargos ha puesto de relieve todo su saber, gran carácter y espíritu para las reformas de los postulados obreros. Don Eudoro merece la gratitud y reconocimientos de los obreros de imprenta.

FEDERICO ARAUJO V. Se inició en el arte con el prestigioso maestro impresor don Manuel Rivadeneira. Don Federico ejerció la profesión por muchos años, primeramente como operario en las imprentas del Clero, de los Salesianos, de Gobierno y, especialmente, como Regente de los talleres de la Universidad Central. Las relevantes cualidades del maestro Federico Araujo durante su vida son muy conocidas, pues se ha distinguido por el estricto cumplimiento de su deber, llevado con vivo celo. Pudo ser rico pero prefirió ser pobre, hasta que terminaron los días de su existencia tras una labor tenaz y prolongada. No manejó la pluma pero sí el componedor con la destreza que pocos saben hacerlo. Por esto, en las obras que llegaron a sus manos supo salir airoso, pues solía poner en juego todos sus conocimientos y buen gusto tipográficos.

Como buen afiliado de la "Tipográfica del Pichincha", nunca dejó de acudir a prestar su espontáneo contingente para la marcha regular de la Corporación.

Sin hacer aspavientos ni demostraciones, don Federico gustó de hacer el bien a sus compañeros que se hallaban sin trabajo, y ésta es otra de las bellas cualidades del maestro Araujo.

El año de 1929, término de su jornada, uno de los periódicos de esta ciudad se expresaba en esta forma: "Federico Araujo seguramente no deja a los suyos bienes materiales: pero les ha señalado con el ejemplo el modo de vivir honrado y dichoso en medio de las privaciones, patrimonio de los hogares modestos y laboriosos".

COMANDANTE RAFAEL BERMEO Este valeroso ciudadano no sólo se ha distinguido en el arte de la milicia, sino también en el de Gutenberg. En su juventud se sintió obrero y perteneció al gran núcleo de los trabajadores de caja, en cuyas actividades se ganó la vida. Pero, más tarde impulsado por el deseo de servir a la causa liberal ingresó a las filas militares, donde mereció el que fuera ascendido de grado en grado, debido a sus merecimientos, hasta alcanzar la alta jerarquía de Comandante de Ejército. El tipógrafo Bermeo, tan igual solía esgrimir la espada como el componedor. En el campo de batalla como en el campo de las letras la misma fuerza tenían para él estos instrumentos. Y allí estuvo, sin abandonar sus puestos de avanzada que le habían determinado sus superiores.

Cuando la Sociedad "Tipográfica del Pichincha" necesitaba del concurso de todos sus asociados, nunca faltó su entusiasmo para formar el gran bloque del obrerismo gráfico. La institución tomando en cuenta el interés social del señor Bermeo le nombró Vicepresidente el año de 1913.

El Cmdte. Bermeo fundó varios periódicos doctrinarios en Quito, Guayaquil y en las lejanas islas de Galápagos, a donde llevó consigo la primera imprenta, en la que hizo oír la voz civilizadora del periódico. Esto y mucho más pudo hacer la célebre personalidad de Bermeo, pero, a una grave dolencia sobrevino la hora final, sorprendiéndole en estos plausibles arrestos de progreso, y calló la prensa en esas ignotas regiones.

LUIS BARBA VITERI Cursó el aprendizaje de tipografía durante seis años en el Protectorado de la Escuela de Artes y Oficios regentado por los PP. Salesianos y bajo la enseñanza de los renombrados maestros italianos Luis Cerato y Antonio Demarchi, y cuando éstos se separaron, con los competentes profesionales señores Francisco E. Páez y Ricardo Jaramillo. Una vez obtenido el título de Maestro de Tipografía, con la aprobación correspondiente, continuó su carrera profesional trabajando asiduamente en Ambato, Guayaquil y Quito. En la Imprenta Nacional ocupó el cargo de cajista de primera.

En el año 1916 de la Administración de Dn. Alfredo Baquerizo Moreno, entró a desempeñar el delicado cargo de Regente de los talleres de Gobierno, durante cuya época fueron pedidos los dos crisoles eléctricos de los primeros linotipos que entonces funcionaban con gasolina. Con esta buena y acertada innovación las máquinas vinieron a prestar mejor servicio.

También ha desempeñado igual cargo y el de Sub-Regente, en los gobiernos de los doctores Córdova, Ayora, Guerrero Martínez y Montalvo: es el profesional que más tiempo ha actuado en este cargo.

Sus aficiones a las bellas letras le han conducido al campo del periodismo. Así, ha dado a la publicidad los periódicos "El Obrero Liberal" (1916), "El Ideal Obrero" (1917), y también dos revistas de carácter obrero. En el campo social ha desempeñado la Vicepresidencia y Tesorería de la "Tipográfica del Pichincha" y otras Corporaciones. He aquí ligera semblanza del obrero señor Barba, hecha a grandes rasgos.

Nació el 17 de enero **MIGUEL ANGEL ENDARA** de 1863. Comenzó su carrera de impresor con el importante profesional don José María Sanz; a los 9 años aprendió a empuñar el componedor Miguel Angel Endara, trabajó durante largos años con laboriosidad y constancia. En 1902 fue el hábil obrero de la Imprenta Nacional con el cargo de cajista de primera. Debido a sus méritos, fue propuesto para Regente de los talleres de "El Tiempo" donde fue ganándose el aprecio y confianza de los principales dirigentes de la empresa, y en 1906 pasó a ocupar la Administración y Gerencia del mismo diario. De este periódico pasó a ocupar el puesto de Director del Registro Oficial, en el que se desempeñó con talento y acierto, en cuya época le fue confiada la Regencia de la Imprenta Nacional interinamente.

A insinuación de don Luciano Coral, propietario de "El Tiempo", vuelve a ocupar la Gerencia de la Empresa hasta cuando la imprenta quedó despedazada en 1911 por la soldadesca ignara. Desde entonces se abrió campo para defender sus ideas liberales y editó "El Quiteño Libre" en una imprenta de su propiedad. También redactó otro vocero doctrinario con el título de "El Porvenir", y, en la Administración del Dr. Tamayo, pasó a ocupar el cargo de Regente de la Imprenta Nacional durante cuatro años.

Don Miguel Angel Endara no fue de esos obreros que se duermen sobre los laureles y apagan su dinamismo al más leve soplo. En 1904, sus entusiasmos de obrero gráfico le llevan a las filas de la "Sociedad Tipográfica" donde hace labor en unión de Moncayo, Jaramillo y otros no

menos entusiastas socios de aquella época. En 1907, 1908 y 1909, es elegido Presidente de la "Tipográfica".

Después de una vida de laboriosidad y virtudes ciudadanas, falleció el día 30 de marzo de 1932, víctima de aguda dolencia, dejando honda tristeza en sus familiares.

ANGEL DE J. ITURRALDE Nativo de Latacunga, desde temprana edad tuvo aficiones por la tipografía. El lugar frecuentado para sus ejercicios era la imprentita del poeta Dn. Juan Abel Echeverría, a donde acudía para hacer sus primeras travesuras. Entonces se trasladó a Quito para seguir sus estudios en el Seminario Menor y sin terminar, ingresó a la imprenta del Clero dirigida por Dn. Francisco Ribadeneira. Aleccionado en la experiencia y maneras de trabajo, pudo pasar a los Talleres Nacionales. (Regencia de Dn. Isidoro Miranda y Administración del Dr. Cordero).

Al Sr. Iturralde merece citársele como buen maestro y abnegado obrero. Ha servido como Regente de la imprenta Municipal durante 14 años; con idéntico cargo en la imprenta del Clero 12 años, y hoy, con el de Maestro de los Talleres de los PP. Salesianos.

Los buenos conocimientos del señor Iturralde ha hecho que instalaciones como las del Clero y Municipal, cuenten con apreciables mejoras en maquinaria tipográfica como la modelo "Reliance" y "Chandler", y tipos de factura legible de una de las prestigiosas funderías de Estados Unidos. Desde entonces, la Capital ha podido ver impresiones de correcto trabajo y de importancia nacional para nuestra escasa bibliografía.

Perteneció al **JUAN FRANCISCO PEÑAFIEL R.**
noble grupo

de los hijos de Gutenberg. Su preparación profesional procedía de la Escuela de Artes y Oficios de la Filantrópica del Guayas. Había, luego, trabajado como tipógrafo y ejercido la regencia en varias de las grandes imprentas de Guayaquil, en cuya ciudad fue fundador de la Sociedad de Tipógrafos.

Después desempeñó delicados cargos en las Administraciones del Dr. Tamayo y Dr. Córdova, en la Tesorería Municipal, en la Empresa de Carros Urbanos, especialmente en el Cuerpo de Bomberos como Comandante de la "Independencia", de la cual era poseedor de varias condecoraciones entre ellas la del "Heroísmo". Entonces llamado por el señor Ministro de Hacienda, vino a Quito, a ponerse al frente de la Imprenta Nacional, donde apenas pudo desempeñar el escaso período de nueve meses. Pero Peñafiel, supo desempeñarse en este difícil cargo con talento, sagacidad y tino, haciéndose apreciar de sus superiores y subalternos. Sin embargo del corto tiempo, su gestión fue de notoria eficiencia para los talleres del Estado, justamente apoyado por el entonces señor Ministro Sáenz de Tejada, no sólo entusiasta por estas cosas sino también entendido en la materia, apoyó decididamente los pedidos solicitados por don Francisco Peñafiel, de dos linotipos modelo 14, 1 rayadora N° 11, 1 plegadora, 1 perforadora de disco, 1 máquina de troqueles para corte de sobres (que hoy funciona en la sección de Suministros), las mismas que fueron inauguradas durante la Regencia del compañero Carlos D. Mosquera.

Dn. Francisco Peñafiel perteneció a la Sociedad "Tipográfica" en calidad de socio activo.

El sábado 30 de Marzo de 1929 falleció en esta Capital Don Juan Francisco Peñafiel R., cuyo deceso fue muy sentido por los obreros de la Imprenta Nacional y la "Tipográfica del Pichincha", la que exteriorizó su pesar haciendo acto de presencia y por medio de un Acuerdo dictado en aquella luctuosa fecha.

GESELINO DAVILA Ocupa un puesto respetable en el campo de la literatura nacional como exponente auténtico y en el de la tipografía como uno de sus laboriosos obreros.

Dávila estudió en el Seminario Menor dirigido por los PP. Lazaristas, hasta primer año de Filosofía, distinguiéndose entre las demás materias en el estudio de Retórica y Literatura dictada por el P. colombiano Victoriano Rosero.

"De una alma delicada y sentimental entre sus compañeros de colegio fue reputado como un poeta.

"Pero cuando mejor seguía cultivando su inteligencia, vino la muerte de su señor padre a eclipsar el sol de su felicidad.

"Y el infortunio le tomó a su cargo. Separóse del colegio porque la mano de su padre amoroso ya no podía protegerlo; comprendió que entonces debía luchar solo y era necesario aprender algo que le pusiera a cubierto de la tempestad que prevenía para su futuro.

"Aprendió tipografía, fue buen tipógrafo, fue un trabajador inteligente. Y desde entonces ha vivido ganándose el pan para él y para su hogar, que llegó a formar".

En efecto, Dávila dirigió sus miradas a la imprenta de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, entonces regentada por don Julio Sáenz Rebolledo, quien le abrió sus brazos y le guió en la profesión de tipógrafo. Con estas armas ya Dávila pudo ganarse la vida; y en los momentos de descanso estaba cerca de los libros y amando y escribiendo sus impresiones de la vida y de los hombres. Alfredo de Musset, Francisco Villaespesa, Amado Nervo, etc., eran hermanos dilectos y de predilección, con quienes gustaba discurrir para llegar hasta sus almas sensitivas. Era pues Dávila de estos sufridos que tras su existencia marcan un sino de amargor y tristeza. Por eso, mientras vivió no encontró más que dolores punzantes a cada paso; no era de los pesimistas ni de aquellos que se reniegan antes de haber triunfado; pero, su dinámica y predisposición para el dolor le hizo cantar siempre en término menor, quizá por las injusticias de que era objeto el obrero....

Lo conocí. Era de esos buenos hombres, de esos trabajadores que no se inmutan por nada ni con nada. Cumplir y cumplir el deber. Donde había amistad, compañerismo y trabajo solía vivir y alegrarse.

En su vida de obrero ha desempeñado varios cargos como cajista en la Imprenta Nacional, Regente del diario "Opinión Nacional" y otras imprentas.

Como inspirado poeta dejó bellas e innúmeras composiciones, de las cuales sólo unas pocas se han publicado.

El año de 1917 vino la "pálida y silenciosa" a sumar con un nuevo negro crespón las filas tipográficas de la capital.

LEON PACIFICO BRAVO Nació en Quito, el 7 de febrero de 1872.

Huérfano de las sonrisas paternas en tierna edad, vióse, apenas terminada la primera instrucción en la Escuela de los HH. CC., precisado a trabajar. Comprendió que el arte símbolo de la cultura es la tipografía, y se dedicó a ella activamente con la intención salvadora de ser hombre de bien y de trabajo.

La primera imprenta en que se inició fue en la del Clero; de allí pasó a la imprenta de los PP. Mercedarios; de donde se separó por cuanto fue nombrado cajista de la Imprenta Nacional, a la cual perteneció por dos ocasiones; pues también se alejó de este taller para pasar al diario "El Comercio".

Su honradez, su leal franqueza y cumplimiento de sus deberes le hicieron acreedor al aprecio de sus compañeros y jefes. A León Pacífico se le recuerda aún con cariño, no sólo porque supo sintetizar tan bien el nombre de amistad sino por su incansable labor social.

Corría el año de 1904; sus nervios repletos de inquietud por el obrerismo y poseído de fe por el alcance de una mejora, le llevó al seno de la Sociedad Artística e Industrial del Pichincha, en cuyo frente luchó, desempeñando diversos cargos hasta enero de 1927, fecha de su muerte.

Fue Secretario por tres periodos; pero, en los que puso de relieve su valía fueron en los correspondientes a 1917, en que se celebraron suntuosamente las Bodas de Plata de la Artística y en la fundación del Asilo de Inválidos, figurando entre los entusiastas propulsores de la obra, y en 1922, Centenario de la Batalla de Pichincha, época de

gran apogeo de la Sociedad. En esta fecha, en unión de otros, luchó ante la Legislatura para la concesión de la Casa a la Sociedad (Casa del Obrero), y gestionó asimismo, ante los Poderes Públicos, para la realización del 3er. Congreso Obrero y de una Exposición de Artes e Industrias la que se llevó a cabo con todo éxito. Fue Prosecretario, Director de la Casa, Bibliotecario y Archivero por varias ocasiones.

Perteneció a la Sociedad Tipográfica del Pichincha desde su fundación, y también dados sus entusiasmos, fue elegido Tesorero, Secretario, Prosecretario y Vocal.

Su actividad se extendió a muchas entidades obreras: Confederación Obrera Ecuatoriana, en la que fue Delegado por los obreros del Chimborazo; miembro de la Sociedad Protectora de Artesanos de Pichincha; miembro honorario de las Sociedades de Carpinteros, Bar del Pichincha, Betuneros, Voceadores, Albañiles, Herreros Mecánicos, Panaderos y Pasteleros y otras Corporaciones.

En 1920 concurrió a Guayaquil como Delegado al 2º Congreso Obrero, cuya actuación mereció los más honrosos elogios. El 24 de Mayo de 1919, el I. Concejo Municipal de Quito le otorgó el Premio Constancia, consistente en un Diploma y Medalla de Oro por su honradez y contracción al trabajo.

Inventó y cuidó la Biblioteca de la Sociedad Artística, con tanto celo y cariño, que casi le sorprendió la muerte en este desempeño.

Fue Director y Subdirector del Asilo de Obreros Inválidos. Idealista soñador por la fundación del Monte de Piedad del filántropo Belisario Quevedo.

Incansable hasta la muerte, supo luchar aun con la naturaleza hostil, y así, marchó en 1908 a nuestra Región Oriental donde se radicó por algún tiempo.

Obtuvo el despacho de Subteniente de Ejército en el arma de Infantería.

León Pacífico Bravo, la personalidad representativa del obrerismo quiteño, el excelente tipógrafo e inmejorable amigo, descendió a la tumba el 31 de enero de 1927.

CARLOS VILLAMAR Se distinguió en las complicadas labores de prensa durante largos años. Perteneció primeramente a la Imprenta Nacional con el cargo de prensista. Posteriormente pasó a los talleres del diario "El Comercio" donde actuó como Regente de la imprenta. Al no ser por el inesperado suceso trágico, acaecido el 21 de julio del año 1922, probablemente la empresa le habría jubilado, pues además de sus conocimientos en la materia, fue de lo más estimado por sus propietarios.

En su sentida desaparición la Sociedad "Tipográfica" expidió un acuerdo de pesar.

JOSE B. BASTIDAS Fue un buen obrero gráfico. Pero, además de su profesión se manifestó hábil en el manejo de las buenas letras. Escribió en algunos periódicos con soltura y corrección. Basta leer su libro dedicado a la madre, para conceptuar que el señor Bastidas fue un escritor de pensamiento y de sensibilidad exquisitos.

Ocupó varios cargos en el obrerismo quiteño, especialmente como Secretario de la Sociedad "Tipográfica".

Conocido en el ramo de **FRANCISCO E. VALDEZ** imprenta, se le da el justo título de eximio profesional y atinado para la dirección de la Imprenta Nacional, durante la administración del Gral. Eloy Alfaro, al que amó con idolatría.

Daniel Dávila, Manuel Zapata, **CARLOS GUZMAN**, José Vicente Campaña, Armando Guerra, Carlos Arroyo, Luis Larrea, Francisco Gabela, José Vargas, Rafael Oquendo, Rafael Baca y José Antonio Rodríguez, son profesionales que han sobresalido especialmente en el ramo de caja, distinguiéndose por su especial gusto en trabajos delicados y de exigencia tipográfica. La historia guardará sus nombres.

Obrero laborioso, hábil y correcto **JESUS MIÑO** compañero fue el cajista Sr. Miño. En los talleres de Gobierno era reputado como uno de los buenos obreros de remendería. Las obras encomendadas a su cuidado y conocimientos solía ejecutarlas con las exigentes reglas del arte.

El deceso del compañero Miño fue muy sentido por sus colegas y amigos que le estimamos de corazón.

Moisés Torres, César Espinosa **CESAR T. TERAN**, Víctor Donoso, Alejandro Alarcón, Rafael Rojas, han trabajado muchos años, y justicieramente se les aquilata por su buen desempeño, llevados a la práctica en el trabajo de prensa. Sus hojas de servicios están provistos de honrosos certificados adquiridos durante los años de consagración en el trabajo.

RAFAEL M. OÑA Nació en 1874 del hogar de los señores Calisto Oña y Felicidad González. Sus estudios primarios los realizó en la escuela de los PP. Mercedarios de esta ciudad, y una vez concluidos pasó al Colegio de los PP. Jesútas donde estudió hasta Retórica, materia que la dictaba el P. Buendía. En 1895 entró de tipógrafo en la imprenta de don José M. Proaño, y de ésta trasladóse a la Imprenta Nacional, donde alcanza 17 años de loable comportamiento y labor. El compañero Oña ha pertenecido a la Sociedad Literaria "César Cantú" como socio y Secretario, en cuyo seno dictó una brillante conferencia. También ha figurado dos veces en los cargos de Secretario de la Sociedad "Tipográfica" y otras Corporaciones.

JOSE I. BUCHELI En 1909 cuando entre nosotros no estaba generalizado aún el arte de Fotograbado, el señor Bucheli inició su aprendizaje en los talleres de don José Domingo Laso, uno de los primeros en la República. Después de coronados sus esfuerzos, varias son las empresas donde ha laborado como buen profesional. "La Ilustración Ecuatoriana", "El Comercio", "La Estrella de Panamá", "La Tribuna" (San José de Costa Rica), la Empresa de Cine "Ambos Mundos", y por último, como Maestro de esta asignatura en la Escuela de Artes y Oficios, son testimonios de su larga práctica en el arte y le adjudican merecidos prestigios en el ramo que desempeña. Este profesional tiene hasta aquí numerosos discípulos entre los que se destacan los aprovechados jóvenes A. Ayerve, Miguel Saavedra y Augusto Buendía de 4º curso.

Modesto obrero gráfico, en **SEGUNDO I. RAMOS** cuyas labores viene distinguiéndose como hábil prensista, verdaderamente versado. En obsequio a la verdad, diremos que es uno de los pocos profesionales que han sobresalido en este difícil ramo. Comenzó su carrera en 1906 en la Empresa de "El Comercio", luego pasó al diario "El Tiempo" en 1908, y desde el año de 1912, en los talleres del Estado.

No podíamos olvidar al estimado compañero decano de **EZEQUIEL LATORRE** los linotipistas de Quito y Guayaquil. Latorre es el profesional que en cierto día, habiendo pertenecido a la falange de cajistas guayaquileños, optó por cambiar de actividad y se dedicó al nuevo oficio en la primera Empresa instalada con máquinas de linotipo "El Grito del Pueblo" y es cuando el diario contó con este laborioso operador. Latorre ha trabajado por largos años en las empresas del Puerto y en esta ciudad en el periódico "El Comercio", donde sigue cumpliendo con su deber.

Entre los jóvenes dignos de **ALFONSO AYERVE** mencionarse en esta sección es del artista Ayerve. Cursó sus estudios en la Escuela de Artes y Oficios de esta ciudad con brillantes ejecutorias y se graduó en igual forma en el arte de Fotograbado. Sintiendo en su espíritu los fervores de juventud preparó su viaje lejano y salió del país en busca de mejores conocimientos. Barcelona fue la ciudad para sus expansiones, donde hoy se encuentra laborando en la Casa Fotocromo "Offset" de Juan Bargaño. Des-

pués de provechosa actuación —según sabemos—, en el mes de abril partirá a Milán con el desco de perfeccionarse en el arte de Fotomecánica, con sus esfuerzos propios. Actualmente vive con el producto de su saber, difícilmente por cierto, pero va adelante, sin retroceder ante las dificultades, todo esto es meritorio en Ayerve.

En Barcelona viene destacándose este compatriota como profesor de Dibujo, además tiene ganados algunos premios en concursos promovidos en esa ciudad. Dadas las capacidades de Ayerve, a donde vaya, sus triunfos no se harán esperar.

AGUSTIN FREIRE Inicióse en el Arte de Gutenberg en "La Filantrópica" del Guayas. Sus prestigios de profesional y de ciudadano de merecimientos le hacen acreedor a la estimación de los gráficos. Suman varios años de labor en la prensa, campo preferido para trabajar por el bien de la clase. La revista "Aurora" es el exponente de todos sus anhelos y de cuantos obreros quieren consignar sus pensamientos.

No olvidamos de los renombrados impresores costeños: Dn. Arteaga del Castillo, don César Blanco, don Teodoro Alvarado a quien se le llama abnegado patriarca, por los prolongados años de servicio llevados con entereza y entusiasmo en las actividades del periódico. Cuarenta años de infatigable labor suman en la vida de este simpático obrero. Razón la Empresa de "El Telégrafo" le dispensa enormes consideraciones y aprecio al viejo servidor.

Es muy conocido en esta **RUPERTO SANCHEZ** ciudad y, especialmente, en Guayaquil, donde ha residido largo tiempo. En su vida de obrero cajista ha cumplido con 35 años de servicios trabajando en varios establecimientos. Labora en la imprenta de la Biblioteca Municipal del Puerto.

Es uno de los primeros lino- **DIEGO MENDOZA** tipistas que adquirió conocimientos en "El Grito del Pueblo"; posteriormente pasó a "El Ecuatoriano", "La Nación", y hoy viene trabajando con celo y cumplimiento en el periódico "La Prensa" dirigida por el escritor Sr. Pompilio Ulloa R.

Es otro hábil profesio- **LEONARDO GUERRERO** nal que ha venido laborando por muchos años con voluntad y empeño en El Guante, La Nación y El Ecuatoriano. Actualmente es el jefe de linotipos de los talleres de "La Prensa".

Es uno de los más an- **MANUEL ANCHUNDIA** tiguos obreros del Puerto de Guayaquil, que hasta la presente, tiene cuarenta años de constante labor obtenidos con honradez y cumplimiento en el cargo de avisero del diario "El Telégrafo".

Se inició en la profesión de **PASTOR ZUÑIGA** linógrafo con el compañero Leonardo Guerrero. Ha prestado sus importantes servicios como operador, en las empresas El Guante, La Nación, El Ecuatoriano y La Prensa.

JUAN JOSE LASSO A este profesional lo conocimos y pudimos apreciar de cerca allá por el año de 1918 en la Imprenta Nacional. Obrero de excelentes ejecutorias, hábil en su ramo y leal compañero: ha cultivado esta práctica con loable empeño, características que le han hecho acreedor a la estimación de sus compañeros. Pero antes de continuar con estos ligeros rasgos es preciso que conozcamos anteriores años de vida.

El amigo Lasso se inició tempranamente en el arte con el prestigioso impresor don Manuel Rivadeneira, en la imprenta "La Nación"; pero después de un año y medio o más se separó para trabajar en los talleres del Clero regentado por el señor Francisco Ribadeneira estimado por sus colegas de profesión. Allí perfeccionó su carrera el novel operario en las múltiples tareas de taller, desempeñándose con talento y buenas iniciativas en los trabajos encomendados a él. Más tarde pasó a la Imprenta Municipal para trabajar los periódicos "El Clarín" y "El Grito de la Sierra" entonces a cargo de las conocidas plumas, doctores N. Clemente Ponce y Camilo Daste. Luego después fue reclamado por don Pancho Ribadeneira para que volviese a la del Clero, donde a la sazón, se editaba "La Ley", escrita por los señores Dr. Pablo Mariano Borja y don Víctor León Vivar, órgano de combate; mas, por desgracia, vino el asalto sorpresivo e infamante para la libertad de pensamiento, y de cuya acción salió herido, escapándose por cierto de ser victimado. Después de este atropello volvió a los talleres para recoger lo utilizable y poder reforzar con parte de una imprenta comprada a los HH. CC.

Luego fue llamado a la imprenta "Espejo" para editar "La Verdad", escrito por los señores Canónigo Alejandro Mateus y Alejandro López. Más tarde pasó al periódico "El Industrial" con el cargo de Regente, pero, allá volvió a ser víctima del trabajo, pues, juntamente con uno de sus redactores el Sr. Canónigo Alejandro López, fue encerrado en un calabozo y su imprenta fue burdamente despedazada y arrojada a un muladar. Largo sería relatar toda una historia de este cumplido obrero; sólo doy a conocer unos pocos rasgos. Ha laborado en las imprentas de don Roberto Cruz, "La Nueva Era" y "El Comercio". Pero, donde ha lucido sus dotes de buen profesional es en Argentina, tierra de exquisitas mentalidades y novedades tipográficas. Diremos de algunas que recordamos: Litografía e Imprenta "La Nacional" de Ortelli Hnos., Buenos Aires; Talleres Gráficos de Naranjo & Benítez, Buenos Aires; Ernesto Petenello, calle Mitre; diario "La Razón" de San Fernando. Como se ve, este compañero ha actuado en varias empresas nacionales y extranjeras con excelentes certificados que conserva como una de las mejores preseas de su vida profesional. Por último, llegue nuestra voz de aliento por sus triunfos obtenidos en el arte.

A la edad de 16 años, esto es por **ANTONIO LASSO** 1886, principió su carrera de impresor en los talleres del Clero de esta capital bajo la dirección del señor Francisco Ribadencira. Fueron sus maestros: en caja, don Aurelio Torres; y en prensa, don Ricardo Jaramillo.

En aquella época se había introducido a Quito sólo

unas pocas máquinas de pedal y las que prestaban generalmente sus servicios en las imprentas eran las prensas "Washington", que, como saben todos los profesionales, son movidas a mano y con un operario para entintar las formas. Pues don Antonio efectuaba prolongados tirajes alcanzando 100 ejemplares por hora en las grandes y mayor número todavía según el tamaño de éstas y de los moldes.

Debo indicar que don Antonio sólo en sus primeros tiempos se dedicó a la caja; pues, iniciado como entintador en la prensa manejada por el señor Jaramillo, más tarde le vemos actuar ya de prensista, distinguiéndose entre los mejores y batiendo recorridos de impresión hasta entonces poco conocidos. Dn. Antonio tiene brillantes páginas ganadas en el campo del trabajo y del arte, poniendo a flote siempre sus capacidades y honradez. Veamos a grandes rasgos su actuación obrera en las imprentas y periódicos: "El Industrial" y "El Bien Social", bisemanarios dirigidos por don Julián San Martín; "El Orden", dirigido por el talentoso periodista Crnel. Dr. Angel Polibio Chaves, Leonidas Terán y Sarrade; "Fray Gerundio", dirigido por el periodista Dn. Vicente Nieto; "La Ley", editada en la imprenta del Clero; "La Patria", en la imprenta del Pbro. Sr. Filiberto Sarrade y escrita por los doctores N. Clemente Ponce, Camilo Daste, Pablo Mariano Borja y otros. También trabajó bajo las órdenes de Dña. Marieta de Veintemilla en la imprenta de su propiedad, donde ejecutó obras de género político y literario. De este taller pasó a la "Gutenberg" donde manejó la prensa en que se editó el primer número del decano quiteño "El Comer-

cio". También ha trabajado por mucho tiempo en la imprenta de la Universidad Central y en varios otros talleres de la ciudad, donde se le ve aun laborando por la lucha de la existencia.

Este distinguido trabajador ha sido víctima muchas ocasiones de prisiones injustas por el sólo hecho de haber trabajado en periódicos opuestos a regímenes pasados. Quizá más tarde lleguemos a escribir una biografía in extenso de este estimado obrero, hermano de nuestro anterior biografiado.

Sus hijos Juan Antonio y Julio César han adoptado esta noble profesión en la cual laboran con entusiasmo y rindiendo culto al arte.

Una poderosa corriente **LOS HNOS. GUERRERO** de simpatía y un acto de justicia merecidos para los hermanos Guerrero, me impulsan consignar rasgos que identifican la personalidad de los fotograbadores quiteños tan prestigiados al par que modestos.

Hace algunos años conocí su diminuto taller, en sí insignificante, pero que, en cambio, había cerebro y manos para hacer de su instalación proezas, trabajo cumplido, habilidad y buen gusto para la entrega de las numerosas obras. Estos profesionales amantes de la independencia improvisaron quizá su taller, pero hoy cosechan los amargos sinsabores experimentados a fuerza de trabajo y honradez, bellas conquistas del hombre de carácter: "el hombre se convierte en lo que piensa".

Antonio, se inició en el ramo de fotografía en 1910, con su señor padre Dn. Benjamín Guerrero, profesio-

nal de prestancia y conocimientos que le tocó laborar mucho tiempo en los talleres del eximio artista Dn. José Domingo Laso. Luego pasó a entrenarse en fototipia en cuya actividad estuvo aproximadamente unos dos años. En 1920 se trasladó a Pasto, su segunda patria, donde realizó numerosos trabajos y dejó instalado un taller de fotograbado en la Imprenta del Departamento. En este período hizo conocer sus habilidades en "La Reacción", "Semanario Departamental de Nariño", "Orientación Liberal", "Juanambú", "El Ferrocarril de Nariño" y otras empresas, donde trabajó con empeño y espíritu creacionista a fin de ilustrar la página palpitante de la prensa local. Después de eficaz actuación tornó a Quito, para trabajar en la empresa de "El Comercio", con recomendable comportamiento y destacada actuación en el arte que desempeña.

En 1925 se asoció con su hermano César y desde entonces son dos luchadores ejemplares en nuestro medio profesional, en cuyo plano vienen mejorando día a día, respondiendo a los requerimientos de la ilustrada clientela. El periódico, la revista moderna y el libro generoso de la capital llevan algunas producciones de estos nobles compañeros ya conocidos en sus características tonalidades del grabado.

HNOS. CASTELLS Desde 1911 vienen trabajando con notable ejemplo de laboriosidad estos distinguidos profesionales españoles. Su establecimiento de litografía situado en la carrera Venezuela de esta capital, disfruta de consideraciones y de gran prestigio por su larga práctica en el ramo. Si-

lenciosamente, pero con un cúmulo de obras que confían de todo el país van demostrando cuánto saben y cuánto han hecho en 25 años de vida independiente. A estas actividades podemos añadir el de sus obreros, entre los que se distingue el antiguo y competente operario de litografía don Miguel Angel Arteaga.

Es una compañera de la Im- **CARLOTA BAQUERO**
 prenta Nacional que viene
 actuando en las árduas labores de encuadernación desde el año 1911, cuando desempeñaba la Regencia don Francisco E. Páez. Fue su maestro el malogrado profesional don José Barberis, a quien recuerda con grande simpatía y cariño. La Sra. Carlota Baquero es una obrerita que se caracteriza por su seriedad, inteligencia y fervor en las labores cotidianas del taller. Continúe por este sendero la estimada compañera, que, al fin, la justicia sabrá colmarle de merecimientos.

Viejo profesional de la **JOSE MIGUEL MADERA**
 comarca imbabureña, se
 distinguió desde temprana edad en las árduas faenas de la imprenta. Dn. José Miguel, tronco ilustre de la familia Madera, fue no sólo el dirigente del arte en esa importante sección del país, sino también el hombre dinámico y progresista, como lo demuestra con la excelente instalación que se halla bajo la dirección de su hijo el Sr. Alfonso Madera S., donde se han ejecutado muchos trabajos producidos por la intelectualidad de esa Provincia. Nadie podrá desconocer las ejecutorias de ese distinguido ciudadano honra de su solar y del arte.

PEDRO P. MOMEUX Nació en Quito allá por el año de 1886. Se inició en el ramo de encuadernación en el Antiguo Protectorado con el renombrado Maestro Dn. Juan Cerato, hasta obtener el Diploma de profesional. Años más tarde, 1908 y 1914, fue llamado para ocupar el cargo de Maestro de esta asignatura en la Escuela de Artes y Oficios de esta Capital, donde se dedicó con fervor a la enseñanza, por lo mismo que abrazó por vocación. Con noción perfecta y compenetración de lo que se llama arte, en 1904 pasó a desempeñar la Regencia de la imprenta de los PP. Dominicanos con éxito halagador. En 1907 desempeñó la Regencia de los talleres de "El Comercio" donde trabajó con todo empeño y encomiable comportamiento. Bajo su dirección se ejecutaron innumerables obras pertenecientes al Banco "Pichincha"; una obra literaria de Dn. Gabriel Unda; la gran revista "Vejece y Novedades" dirigido por el inteligente escritor ambateño Dn. Trajano Mera, y una variedad de trabajos de remendería. También le tocó regentar la imprenta "Minerva" en cuyos talleres se editaba "El Imparcial" diario dirigido por el Dr. Mora López. En 1911 ocupó igual cargo en los talleres de "El Ecuatoriano" cuando se hallaba bajo la atinada redacción de Dn. Eduardo Mera. Por corto lapso trabajó en calidad de encuadernador en los talleres Tipográficos de "El Comercio" de la ciudad de Ibarra, de propiedad del señor José Miguel Madera.

Largo sería enumerar las hojas de servicio de este distinguido profesional ya que en su actuación está circunscrita en las actividades de encuadernación, prensa

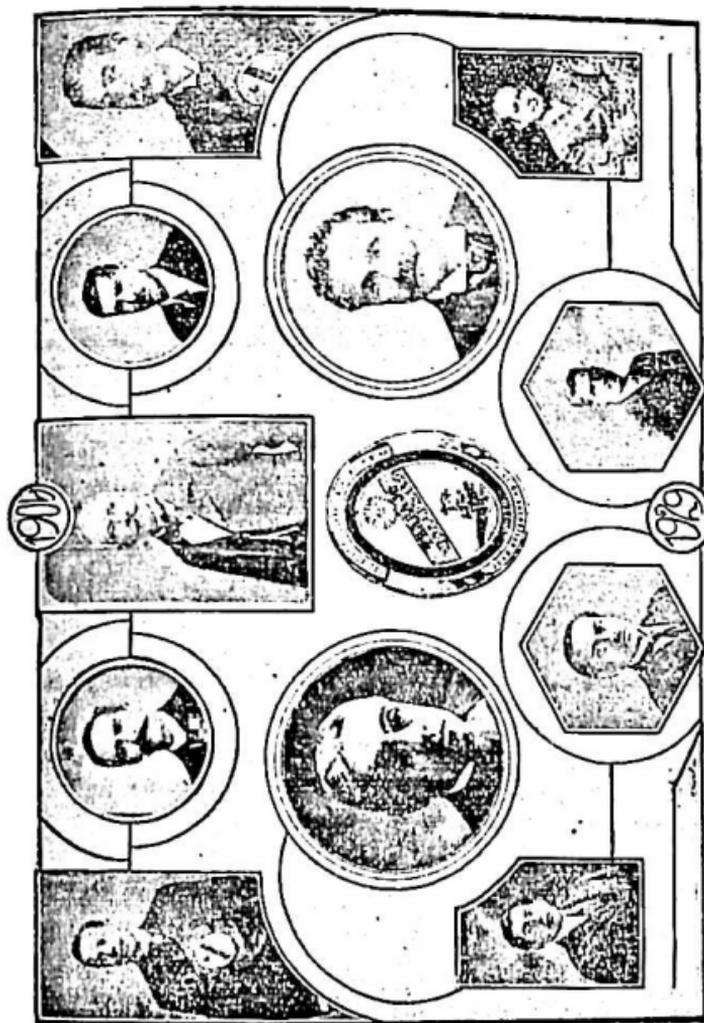
y caja, en cuyos cargos ha hecho honor a la clase que se pertenece. Ha puesto de manifiesto sus capacidades armando prensas "Marinoni", "Optimus" y otros modelos. Ultimamente ocupa el señor Momeux el cargo de encuadernador del Archivo del Ministerio de Gobierno, con verdadero acierto y compenetrado de sus deberes.

Tipógrafo de talento y **LUIS FELIPE MOMEUX** de corazón, adquirió bastos conocimientos en la materia con los maestros italianos Luis Cerato y Joaquín Demarchi, en el clásico Establecimiento de Artes e Industrias. Corta fue su trayectoria profesional; pero, donde trabajó alcanzó a dejar una estela de energía, voluntad y conocimientos profesionales. Así en la Imprenta Nacional como cajista y en "El Comercio" como Regente puso todos sus talentos. Sin cumplir todavía su misión quizá, cerró los ojos para siempre este distinguido camarada.

Con el fervor de nuestra **MIGUEL SAAVEDRA** alma abrimos un campo en este libro para recibir el significativo trabajo xilográfico que, con el título de **Las Artes Gráficas en el Ecuador**, ha tenido la gentileza de ofrecer el joven profesional que encabeza estas líneas. Conocimos las ejecutorias del señor Saavedra cuando aun era alumno de la Escuela de Artes y Oficios de esta capital, donde pudimos observar sus cualidades para el arte de grabar en madera, metal, etc., y también en el de fotograbado, en el que viene trabajando con méritos indiscutibles. No terminaré sin antes agradecer esta valiosa cooperación.

LOS AUSENTES Inspirado por un expansivo sentimiento de amistad y de compañerismo consigno unos pocos nombres de conocidos profesionales que, en cierto día, hicieron sus maletas con un mundo de ilusiones y quizá con mirada festiva salieron en pos de otros horizontes. No han sido quiméricas sus esperanzas ni vanos sus esfuerzos, pues en la ausencia de muchos años, nos traen alguna vez noticias que honran al gremio por su comportamiento honorable y su competencia profesional han sido dictados factibles para todos ellos, quienes se han hecho acreedores a la estimación de propietarios y compañeros. Pedro N. Cortez trabaja en "La Tribuna" (San José de Costa Rica) como linotipista; Joaquín Donoso en "El Mercurio" de Valparaíso; Camilo Terranova en "Relator" de Cali, (linotipistas); Luis Cabezas (fotograbador), en "La Tribuna" (Costa Rica), Alfonso Ayerve en Barcelona, Alfredo Baca en México y Carlos Valencia en EE.UU.

E X C U S A Deploro, en verdad, no haber podido obtener más datos para informar de otros profesionales que han laborado largos años con afán y decisión ya en la Nacional como en otros talleres de la República. Por lo menos consigno sus nombres que, desde luego, no son la totalidad. Entre nosotros no contamos con un censo profesional ni cédulas que puedan indicarnos el detalle de los trabajadores de las artes gráficas. Al no constar sus nombres en esta sección dedicada exclusivamente a nuestros compañeros, pido a la benevolencia de cuantos se crean con derecho, dispensarme esta falta que no obedece a premeditado olvido.



De izquierda a derecha, señores: Miguel A. Endara, Julio Sáenz R., José María Sanz, Eudoro Balarezo C., José M. Proaño, Ricardo Jaramillo, Carlos E. Moncayo, Rafael E. Proaño, Carlos Barreiro del Castillo, Leopoldo I. Fernández, Carlos D. Mosquera. (En este grupo faltan los Presidentes señores Alberto Araujo Z. y Secundino Sosa).

NOMINA DE ESTABLECIMIENTOS

TIPOGRAFICOS DE QUITO

Periódicos (diarios):

"El Comercio",

"El Día",

"El Debate",

"La Tierra",

"La Mañana".

Talleres del Estado:

Imprenta Nacional;

Imprenta del Poder Legislativo (por Ley de Presupuesto de 1935).

Imprenta del Ministerio de Hacienda (existe una prensa);

Imprenta de la Sección Suministros (existe una prensa);

Imprenta de la Escuela de Artes y Oficios;

Imprenta del Reformatorio de Menores;

Taller de fotolitografía, Sección Geográfica del Estado Mayor;

Litografía.—Escuela de Bellas Artes;

Imprentas Particulares:

Escuela Tipográfica Salesiana, fundada en 1909.

Editorial "Chimborazo", fundada en 1922.—Propietario: Dr. V. Arturo Cabrera M., cuenta con excelente maquinaria americana y alemana; abundante material para los diversos trabajos;

Editorial "Gutenberg", fundada como papelería el año 1924, bajo la firma F. Homero Bustamante, con talleres gráficos en 1929, bajo la razón social de Acosta Bustamante & Cía., se distingue por su completa instalación tipográfica y buenos trabajos.—Maquinaria alemana y americana;

Editorial "Prensa Católica", fundada el 12 de octubre de 1912;

Editorial "Leopoldo Fernández",—Fundada el año de 1928.—Maquinaria alemana;

Editorial "Artes Gráficas". — Propietario Sr. Cándido Briz Sánchez, con material nuevo y seleccionado;

Editorial "Labor", fundada el 10 de julio de 1930.—Propietario señor Juan Enrique Ortiz N.—Maquinaria americana y alemana;

Imprenta del Ferrocarril del Sur (ha funcionado en Ambato y luego en esta ciudad). — Tiene maquinaria moderna de fabricación americana;

- Imprenta de la Universidad Central.—Maquinaria alemana y americana, surtido de tipos modernos;
- Imprenta Municipal.—Maquinaria americana;
- Imprenta del Clero —Maquinaria americana;
- Imprenta del Banco Central.—Maquinaria alemana;
- Imprenta del Sr. Julio Sáenz Rebolledo.—Maquinaria alemana;
- Imprenta de Santo Domingo;
- Imprenta "La Salle",;
- Imprenta "Editorial Quito", anexa a los talleres de "El Día";
- Imprenta "La Industria".—Maquinaria alemana;
- Imprenta "J. Roberto Cruz", fundada el año de 1921.—Maquinaria americana;
- Imprenta "Mercantil".—Propietario Sr. Luis Valdez.—Maquinaria americana;
- Imprenta "Cosmopolita";
- Imprenta "Ecuador";
- Imprenta "América", fundada el año de 1934.—Propietario Sr. Rafael Jácome T.;
- Imprenta de Leopoldo Chávez;
- Imprenta "El Correo".

NOTA:—Además existen cerradas dos imprentas que funcionaban hasta fines del año 1934 (de los señores Cadena Ampudia y Luis Veloz).

La Imprenta 14 *

VARIOS TALLERES GRÁFICOS

Litografía:

Puig & Castells, fundada en el año de 1912. Sus trabajos vienen distinguiéndose por su nitidez y gusto.

Fotograbado:

Imprenta Nacional, Escuela de Artes y Oficios, Guerrero Hnos., "El Comercio", "El Día".

Fototipia:

Sucesores Domingo Laso, Yépez & Cía.

Encuadernaciones:

Del Estado: Imprenta Nacional, Escuela de Artes y Oficios, Ministerio de Hacienda, Sección Suministros, Biblioteca Nacional, Archivo de lo Interior.

Particulares:

"La Americana" de Rafael Larrea; la de Vicente Aguirre e hijos, Editorial Gutenberg, Editorial Chimborazo, Editorial Católica, Editorial de Cándido Briz Sánchez, Editorial de Leopoldo Fernández, Editorial Labor.

Taller "Don Bosco", Taller del Ferrocarril del Sur, Taller de la Universidad Central, Taller Municipal, Taller del Clero, Taller del Banco Central, Taller de Julio Sáenz, Taller de los PP. de Santo Domingo, Taller "La Salle", Taller Justino Guerrón, Taller Plácido Guerrón, Taller C. Rivadeneira.

LOS ARTES GRÁFICOS



INDICE 

| | |
|---|----------------------|
| Palabras liminares | Páginas 6- 11 |
| PRIMERA PARTE | |
| Los grandes inventores: Gutenberg, Koenig y Mergenthaler | „ 12- 19 |
| SEGUNDA PARTE | |
| La evolución de las prensas de im- prímtr | „ 20- 25 |
| TERCERA PARTE | |
| La difusión del Arte en América . . | „ 28- 33 |
| CUARTA PARTE | |
| La primera imprenta en el Ecuador . | „ 34- 47 |
| QUINTA PARTE | |
| Las tipografías en la ciudad de Quito . | „ 48- 85 |

| | |
|--|-----------------|
| Introducción y desarrollo de la máquina de linotipo | Páginas 86 - 91 |
| SEXTA PARTE | |
| Los progresos de la Imprenta Nacional. | " 92 - 99 |
| SEPTIMA PARTE | |
| La encuadernación en la capital | " 100 - 107 |
| OCTAVA PARTE | |
| El proceso de la máquina de rayar | " 108 - 111 |
| NOVENA PARTE | |
| La Escuela de Artes y Oficios y sus ta- lleres gráficos | " 112 - 119 |
| DECIMA PARTE | |
| Empresas periodísticas | " 120 - 127 |
| Remembranzas del periodismo de antaño | " 127 - 129 |
| DECIMA PRIMERA PARTE | |
| Los talleres de la Escuela Salesiana de Quito | " 130 - 135 |
| DECIMA SEGUNDA PARTE | |
| El arte gráfico en Guayaquil | " 138 - 145 |
| DECIMA TERCERA PARTE | |
| La imprenta en provincias | " 146 - 154 |
| Conclusiones y sugerencias | " 155 - 159 |
| DECIMA CUARTA PARTE | |
| Recordatorio profesional | " 160 - 205 |
| Nómina de establecimientos tipográficos de Quito | " 206 - 210 |

SE ACABO
DE IMPRI-
MIR ESTE LIBRO
QUE ENCIERRA EL
UNICO RELATO HIS-
TORICO SOBRE LA
IMPRESA EN EL
ECUADOR, EL DIA 10 DE
MAYO DE 1935, EN LOS
TALLERES DEL ESTADO,
SIENDO REGENTE DON

| |
NESTOR

| |
ROMERO

|D|

| |
FUERON
ENCARGADOS
DE SU ARREGLO:
GUSTAVO CORDE-
RO, DEL TIRO SEGUN
DO I. RAMOS; GRAFI-
COS por CESAR NUÑEZ

